

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador  
Departamento De Estudios Políticos  
Convocatoria 2021 - 2023

Tesis para obtener el título de Maestría En Sociología Política

LA DEFENSA DE LA EDUCACIÓN NACIONAL COMO BIEN PÚBLICO: ESTUDIO DE  
CASO SOBRE EL ACTIVISMO POLÍTICO DE LOS ESTUDIANTES SECUNDARIOS  
DEL INSTITUTO NACIONAL MEJÍA (1996-2007) ANTE LA REFORMA NEOLIBERAL

Ponce Tituaña Lizbeth Gisselle

Asesora: Coronel Valencia Adriana Valeria

Lectores: Hernández Castro Hiram, Villarreal Velásquez Jose Antonio

Quito, septiembre de 2024

## **Dedicatoria**

La dedicatoria más sentida y esencial es para mi madre y mi padre que me impulsaron en todo momento a romper mis miedos y me brindaron el apoyo para poder estudiar en FLACSO-EC, que era un monstruo de mil cabezas para mí, por su grandeza y rigurosidad académica.

Dedico este trabajo académico a los estudiantes del Instituto Nacional Mejía que vivieron los años de inestabilidad política desde 1996 hasta el 2007 y posteriormente. Desde sus pupitres transformaron el accionar político y esencialmente a la sociedad civil ecuatoriana. El ‘Coloso de la Vargas’ tiene un misticismo que nadie lo puede negar, sus paredes impenetrables traspasan a su población estudiantil, que aprenden a crear su coraza con firmeza y lealtad.

Mi investigación tiene un trasfondo emocional y empático con los Mejías que fueron grandes en su vida y en su muerte, como es el caso de Byron Lucio Paredes quien generó en mí ese afán por conocer que les hacía diferentes a los ‘Mejías’ y cómo su vida política se configuraba con su vida personal, por medio del *habitus político*.

## Índice de contenidos

<b>Resumen</b> .....	8
<b>Agradecimientos</b> .....	9
<b>Introducción</b> .....	10
<b>Capítulo 1 Repertorios de acción colectiva en los movimientos estudiantiles</b> .....	15
1.1. Repertorios de acción colectiva .....	16
1.1.1. Repertorios discursivos .....	20
1.1.2. Repertorios instrumentales .....	21
1.1.3. Repertorio contencioso .....	22
1.2. Ciclos de protesta .....	23
1.2.1. Elementos del ciclo de protesta .....	24
1.3. Estado de la cuestión .....	25
1.3.1. Contextualización del neoliberalismo en la educación .....	25
1.3.2. Educación latinoamericana en un contexto neoliberal .....	30
1.3.3. Crisis del neoliberalismo en los Estados latinoamericanos .....	30
1.3.4. Neoliberalismo en las políticas públicas del Ecuador .....	31
1.3.5. Organizaciones estudiantiles .....	32
1.3.6. Fuentes documentales y vivenciales recopiladas .....	33
<b>Capítulo 2. La educación como un bien público</b> .....	36
2.1. Las agendas públicas de los partidos políticos en el Ecuador de la década de los 90's	39
2.2. Los partidos de izquierda y su acción colectiva con la juventud y el magisterio ecuatoriano .....	51
2.3. La educación del Instituto Nacional Mejía y el surgimiento de la Escuela Activa .....	55
2.4. Los estudiantes del Instituto Nacional Mejía y su defensa de la educación laica desde su creación .....	57
2.5. Acciones de resistencia de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en contra de medidas antipopulares a mediados del siglo XX .....	59
2.6. La acción colectiva en defensa de la educación pública en el Instituto Nacional Mejía	64
2.7. La Banda de Guerra como medio de adoctrinamiento .....	72
2.8. Los mejías de la teoría a la práctica .....	77
2.9. La militancia política de los estudiantes del IN Mejía .....	80
<b>Capítulo 3. Procesos históricos en defensa de la educación pública en el periodo neoliberal del Ecuador de 1996 a 2007</b> .....	84
3.1. Recorte presupuestario a la educación secundaria en la presidencia de Sixto Durán Ballén	84

3.2.	La mochila Escolar en la presidencia de Abdalá Bucaram.....	88
3.3.	Feriado Bancario (Jamil Mahuad) .....	94
3.4.	TLC y forajidos (Lucio Gutiérrez) .....	99
3.5.	Educación para la emancipación, propuesta contra el neoliberalismo .....	106
<b>Capítulo 4. Experiencias y símbolos al interior y exterior del Instituto Nacional Mejía</b>		
.....		112
4.1.	Capital político de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía .....	112
4.2.	La vida política de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía.....	114
4.3.	Iconografía y sentido de pertenencia de los estudiantes del INM .....	120
4.4.	Los clubes como espacios de formación y organización política.....	134
4.5.	La acción colectiva de los estudiantes en defensa de la educación pública .....	137
4.6.	Contraste de la acción colectiva de los estudiantes chilenos en defensa de la educación pública y los estudiantes del Instituto Nacional Mejía.....	141
<b>Conclusiones.....</b>		<b>145</b>
<b>Referencias .....</b>		<b>157</b>

## Listado de ilustraciones

### Tablas

Tabla 1.1. Evolución del neoliberalismo en el ámbito educativo .....	27
Tabla 2.1. Facetas de la educación como un bien público .....	37
Tabla 2.2. Planes de gobierno de los partidos políticos .....	42
Tabla 2.3. Objetivos de la Nueva escuela .....	107
Tabla 4.1. Letra Patrón centenario .....	125
Tabla 4.2. Himno del Instituto Nacional Mejía.....	129
Tabla 4.3. ¡Soy del Mejía wambrita!.....	130
Tabla 4.4. Per aspera ad astra .....	132
Tabla 4.5. Mejía canta al pueblo .....	132

### Gráficos

Gráfico 4.1. Joy .....	121
------------------------	-----

## Lista de abreviaturas y siglas

### Abreviatura    Significado

<b>BID:</b>	Banco Interamericano de Desarrollo
<b>BM:</b>	Banco Mundial
<b>CESCR</b>	Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
<b>FESE</b>	Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador
<b>FEUE</b>	Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador
<b>FMI:</b>	Fondo Monetario Internacional
<b>FRIM-J</b>	Frente Revolucionario de Izquierda del Mejía
<b>ID</b>	Izquierda Democrática
<b>INM:</b>	Instituto Nacional Mejía
<b>JCE</b>	Juventud Comunista del Ecuador
<b>JRE</b>	Juventud Revolucionaria del Ecuador
<b>JSE</b>	Juventud Socialista del Ecuador
<b>MCA</b>	Movimiento Cambio Alfarista
<b>MIR</b>	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
<b>MPD</b>	Movimiento Popular Democrático
<b>ONG</b>	Organización no Gubernamental
<b>PCE</b>	Partido Comunista del Ecuador
<b>PCMLE</b>	Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador
<b>PSE</b>	Partido Socialista del Ecuador
<b>TLC</b>	Tratado de Libre Comercio
<b>UCM</b>	Unidad Cambio Mejía
<b>UNE</b>	Unión Nacional de Educadores
<b>UNESCO</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
<b>UREM-Z</b>	Unión Revolucionaria Estudiantil del Mejía

## **Declaración de cesión de derechos de publicación de la tesis**

Yo, Lizbeth Gisselle Ponce Tituaña, autora de la tesis titulada “La defensa de la educación nacional como bien público: estudio de caso sobre el activismo político de los estudiantes secundarios del Instituto Nacional Mejía (1996-2007) ante la reforma neoliberal”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Sociología Política, concedido por la Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND-3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, septiembre de 2024



---

Firma

Lizbeth Gisselle Ponce Tituaña

## **Resumen**

En el presente trabajo académico, se pretendió estudiar y analizar la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en defensa de la educación nacional como un bien público, durante el periodo de 1996 hasta el 2007 frente a las políticas neoliberales y en respuesta a la inestabilidad política del país. La constitución del Instituto Nacional Mejía en el siglo XIX comprendió una transformación a la composición educativa y social del país, al ser un referente de lucha y protección de la sociedad civil, con su accionar político y articulado.

En ese sentido, la presente investigación se encargó de indagar y analizar la acción colectiva de los estudiantes secundarios del I.N. Mejía, el cual tiene una carga histórica que lo enmarca de manera significativa. El “Coloso de la Vargas” es una institución magnánima pero su población la hace ser un ente extraño y único en la contienda política del país. Para lo cual, se utilizó la teoría de Tilly, Tarrow y McAdam con el fin de categorizar las prácticas políticas de los estudiantes en los distintos repertorios y analizar de igual manera los ciclos de protesta ante las reformas neoliberales que afectaban a la educación pública y a los distintos aspectos de la sociedad.

El análisis histórico que se tomó como referencia fueron cuatro, los cuales son el gobierno de Sixto Durán Ballén, Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez, se tomó como referencia a estos periodos presidenciales debido a los conflictos e inestabilidad política que existió durante su gobierno. Asimismo, se realizó una recolección de información por medio de entrevistas, las cuales fueron en cierto aspecto escasas debido a que no todos desean contar sus experiencias durante su vida en el colegio, y otros entrevistados en cambio nos supieron mencionar que preferían guardar sus memorias para ellos y que el Mejía es grande por su pueblo.

La investigación pretendió entender el porqué de la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía durante los ciclos de protesta y a su vez con la interacción de los repertorios políticos, pero esencialmente con un fervor cívico, patriótico y nacionalista que hace que defiendan todos los bienes y servicios públicos ante las amenazas neoliberales.

## **Agradecimientos**

Agradezco a mi Sempiterno que me impulsó a estudiar la Maestría en Sociología Política y poner a prueba mis capacidades, vencer mis miedos y limitaciones personales, académicas y profesionales. Seremos grandes en un mundo real y a la vez quimérico, que cada uno lo creará para poder sobrevivir a esta locura llamada adultez.

A mis docentes de la Maestría de Investigación en Sociología Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador que, con sus enseñanzas, análisis de la realidad, reflexiones y esencialmente con su militancia en distintos espacios de la sociedad civil generan en sus dicentes un aprendizaje significativo.

A mis amigos y especialmente a Henry V. por haberme ayudado a obtener la información y contactos necesarios para la realización de la investigación y a Juan Carlos E. por su apoyo con las fuentes bibliográficas y contactos de sus compañeros del I.N.M.

A Valeria Coronel, por ser mi guía en este proceso de investigación y construcción de cada capítulo, le agradezco por su paciencia y por ser siempre sincera y directa de lo que debía realizar y sin ningún temor buscar fuentes que sean ricas en conocimiento.

## **Introducción**

El Instituto Nacional Mejía, nace del proyecto político de la Revolución Liberal. En ese sentido, la creación de esta institución educativa tuvo como ideólogos a diversos intelectuales y estadistas cercanos a la corriente liderada por el General Eloy Alfaro, quien combatió la política conservadora e integraron en las constituciones de las primeras décadas del siglo XX la noción del derecho fundamental a la educación laica, pública, y universal para la Nación ecuatoriana.

Esta institución educativa, no tiene como característica solo un edificio icónico y magnánimo que se lo encuentra incólume entre las calles Vargas y Riofrío; ese edificio que se lo denomina coloquialmente como el “coloso de la Vargas”. Más allá de ser una institución educativa con un legado arquitectónico único en Quito, tiene un trasfondo en la acción colectiva tanto de docentes como de sus estudiantes ante la lucha contra las desigualdades sociales. Mas allá de las décadas de predominio liberal que le dieron origen, esta institución y su predica política fueron apropiados por varias generaciones de la comunidad educativa como símbolos de su identidad y derechos como ciudadanos. La defensa de la educación pública y laica del Ecuador se constituyeron en un proyecto político. En este sentido, parafraseando a Althusser la educación ha constituido un aparato ideológico que permitió que las masas solidifiquen un proyecto político.

La presente investigación esboza un análisis de la acción colectiva de los estudiantes secundarios del Instituto Nacional Mejía desde 1996 hasta el 2007, periodo histórico que se encuentra marcado políticas neoliberales que se impusieron a lo largo de las distintas contiendas electorales y presidenciales en el Ecuador. Indagamos sobre las articulaciones políticas y los repertorios de acción colectiva promovidas o impulsadas por los partidos de tendencia ideológica de izquierda del país, que se encontraban enrolados con la población estudiantil del Instituto Nacional Mejía.

La pregunta de investigación que guio la realización de este trabajo académico fue: ¿Cómo se articuló la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en la defensa de la educación como bien público ante las reformas neoliberales en Ecuador durante el periodo de 1996-2007?

Entre los objetivos específicos que se plantean para la elaboración de este trabajo académico circunda a: Analizar por qué se defiende la educación como un bien público e indagar cómo se activan políticamente los estudiantes del Instituto Nacional Mejía.

Esta investigación se encuentra insertada en el campo teórico de la acción colectiva de Tarrow y de los repertorios de Tilly, McAdam y Tarrow. A su vez, la teoría se la fue vinculando con las experiencias vivenciales de los estudiantes que pertenecieron a las cohortes académicas correspondientes a los años de estudio. Los autores seleccionados para esta investigación generalmente se los asocia con el análisis de los movimientos sociales, la acción colectiva, los repertorios y el análisis de los ciclos de protesta.

Generar este tipo de análisis sobre la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en defensa de la educación permitió visibilizar cual era el rol que cumplían los estudiantes, a su vez guiados o posiblemente “adoctrinados” por los docentes n o por los partidos políticos que se posicionaron a su alrededor como era el caso del PCMLE, PSE, y el PCE.

La herramienta metodológica con la que se elaboró este trabajo fue la etnografía que “es el estudio sistemático de las culturas y las comunidades humanas a través de la observación participante y la interacción con los miembros de esos grupos” (Hammersley y Atkinson 2007, 2). Se seleccionó este método de investigación porque se realizaron entrevistas centradas en el estudio de las prácticas políticas de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía, utilizando como marco teórico las obras de Joignant Alfredo y Pierre Bourdieu. Este análisis se enfoca en explorar los recursos y capitales que cada uno de los entrevistados poseía y cómo estos fueron fundamentales para su formación política, tanto dentro del contexto educativo como en su proyecto de vida-político a futuro.

De tal forma, en el capítulo 1 se realizó un análisis y reflexión teórica sobre los repertorios de acción colectiva en los movimientos estudiantiles. Se analizó los repertorios discursivos, instrumentales y contenciosos desde la teoría de Tarrow (2012) con el fin de conjugarlo con cada uno de los repertorios de interlocución entre actores de la sociedad civil y el Estado, que en nombre del problema publico político configuraron un repertorio, en el marco de la propuesta teórica de McAdam, Tilly y Tarrow (2005). Además, de esbozar los ciclos de protesta y sus elementos. Abordamos el diálogo con diversos autores de la teoría sociológica contemporánea lo que fue la experiencia del neoliberalismo; la educación latinoamericana en el contexto neoliberal; la crisis del neoliberalismo; el neoliberalismo y las políticas públicas en el Ecuador; y las organizaciones estudiantiles.

En el capítulo 2 se realizó un análisis conceptual, donde se aborda temáticas como la educación como un bien público. De igual forma, se hizo una comparación de lo que se pudo

encontrar información sobre las agendas públicas de los partidos políticos en el Ecuador de la década de los 90 con la perspectiva sobre la trayectoria de la educación y la política de la ciudadanía democrática de izquierdas que se encontró en los textos de Emilio Uzcátegui, un notable intelectual y autoridad de la pedagogía de la primera mitad del siglo XX. En este capítulo se esboza sobre los partidos de izquierda y su acción colectiva con la juventud y el magisterio ecuatoriano, desde textos que son íntegros encontrados en las bibliotecas de los partidos que nos permitieron tener acceso a ella.

En otro de los temas tratados en este capítulo fue sobre la educación del Instituto Nacional Mejía y el surgimiento de la Escuela Activa. Todo aquello conjugado con la participación de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía y su defensa de la educación laica desde su creación. Adicionalmente, se trabajó sobre el análisis de la acción colectiva en defensa de la educación pública en el Instituto Nacional Mejía. Entre los textos que se pudo recopilar en la biblioteca del Instituto Nacional Mejía encontramos importante información sobre las prácticas y trascendencia de la Banda de Guerra, dándole un enfoque desde la perspectiva del adoctrinamiento. Adicionalmente, se escribió sobre la militancia política de los estudiantes de esta institución educativa por medio de las entrevistas realizadas.

Asimismo, en el capítulo 3 se realizó un análisis bibliográfico en referencia a los hitos históricos que se tomaron como punto de referencia para indagar sobre la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en torno a la defensa de la educación pública. Entre los hitos que se destacan fueron: el recorte presupuestario a la educación secundaria en la presidencia de Sixto Durán Ballén; el caso de la mochila Escolar en la presidencia de Abdalá Bucaram; hecho del feriado bancario en la presidencia de Jamil Mahuad; como último hito se indagó sobre el Tratado de Libre Comercio y la participación de los forajidos en la presidencia de Lucio Gutiérrez.

Los textos que se tomaron como base hermenéutica para conocer sobre los hitos fueron de los autores René Báez, escritor nacido en Imbabura en 1942 es un reconocido investigador económico, analista de política latinoamericana y mundial, ha tenido un gran vínculo con la Universidad Central del Ecuador y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, en su texto *Antihistoria Ecuatoriana* publicado en el 2010. Entre otro de los textos que sirvieron como base teórica para este capítulo fueron los de Pedro Saad Herrería, que es de origen Guayaquileño, nació en 1940; fue un escritor, cineasta, político, diplomático, historiador y periodista. Era hijo del líder del Partido Comunista de Ecuador -PCE, Pedro Saad Niyaim-; en la política Saad militó en el Partido Izquierda Democrática -ID- además, fue Secretario de

Información en el periodo presidencial del Dr. Rodrigo Borja (1988-1992) y, posteriormente, fue asesor del Presidente Alfredo Palacio. Los textos que se tomaron como referencia fueron *La Caída de Abdala*, 1997; *La Caída de Mahuad*, 2001; y *La Caída de Lucio. Corajudos, Jóvenes y Forajidos*, 2005, sus textos permitieron realizar un levantamiento de información por medio de la historiografía, ya que en su mayoría lo relata desde la experiencia propia en las calles.

Así mismo, en el capítulo 4 se caracterizaron aspectos teóricos y prácticos de la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía, como fue el caso de indagar sobre el capital político que poseían los estudiantes que fueron partícipes de los Consejos estudiantiles, clubes u organizaciones estudiantiles al interior de su institución educativa. Adicionalmente, con la realización de las entrevistas se pudo obtener información individualizada en ciertos aspectos y otros de manera generalizada en las contiendas políticas que enfrentaban los estudiantes del Instituto Nacional Mejía. Cabe señalar que a muchos de los ex presidentes de los Consejos estudiantiles que se les solicitó una entrevista, se negaron a realizarla, o en otras situaciones debido a contradicciones ideológicas no se permitió generar un diálogo formal. Con base en las entrevistas realizadas se pudo ir construyendo una perspectiva de cómo era la vida política de los estudiantes cuando cursaban sus años de estudio en el Instituto Nacional Mejía. Como enfrentaron su juventud y cómo surgió su interés por la vida política a tan corta edad. Esencialmente, en la sección que se trabajó sobre la iconografía y sentido de pertenencia de los estudiantes del Mejía con los distintos símbolos o representaciones, se pudo ver reflejado el lado pueril por el que atravesaron los estudiantes en sus aulas de clase, durante su adolescencia. Adicionalmente, con base en la información recopilada y los testimonios otorgados por los entrevistados se pudo construir un apartado donde se pudo esbozar y caracterizar sobre los clubes como espacios de adoctrinamiento para los estudiantes del Instituto Nacional Mejía.

Finalmente, en el capítulo cinco se realizó un apartado de conclusiones en el que se reconoció la incidencia de los partidos políticos de izquierda en la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en los procesos de contienda política y los ciclos de protesta. Adicionalmente, se pudo determinar que los repertorios de la acción colectiva de Tilly, Tarrow y McAdam se encuadraron con la experiencia vivencial de los estudiantes que cursaron sus años de estudio en esta institución educativa de corte liberal y laica.

En este sentido, este trabajo académico tiene como intencionalidad generar un espacio de reflexión en torno al espectro político y social de los movimientos estudiantiles que se

desarrollaron al interno del Instituto Nacional Mejía. De esa forma se pudo visibilizar las formas, alternativas, repertorios y ritualismos que se vieron ejemplificados en el desarrollo político y juvenil de los estudiantes del Mejía desde 1996 hasta el 2007, en pro de la defensa de la educación pública. A su vez, se determinó que los partidos políticos de izquierda si tuvieron gran incidencia en el accionar de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía de manera directa e indirecta con sus distintas actividades y actores que estaban a su servicio.

## **Capítulo 1. Repertorios de acción colectiva en los movimientos estudiantiles**

La analogía entre estudiantes secundarios y actores políticos en el país todavía se encuentra invisibilizada. Desde la creación del Instituto Nacional Mejía. Los estudiantes se han destacado como actores contestarios ante las políticas impuestas por el Estado sobre los recortes o desmantelamiento del derecho público a la educación. El origen y surgimiento de los actores sociales como son el caso de los movimientos estudiantiles que en la década los noventa tuvieron auge significativo ante la defensa de la educación como un bien público. Esta década tuvo una característica en particular donde existía una convulsión política muy marcada por los gobiernos neoliberales en el Ecuador, desde 1996 hasta el 2007.

El objetivo de esta investigación es poder crear un modelo analítico que permita determinar cómo se originó, desarrolló y tomó auge la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía y determinar cuál fue el rol que tuvieron los partidos políticos tradicionales de ideología de izquierda y los movimientos sociales que surgieron durante este periodo de tiempo.

Este capítulo tiene como finalidad abordar los conceptos teóricos de los autores Charles Tilly y Sidney Tarrow sobre el estudio de los repertorios de acción colectiva y los movimientos sociales- estudiantiles. La realización de esta conceptualización es el primer acercamiento teórico y conceptual para desenmarañar la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía.

En este sentido, es esencial determinar qué son los “movimientos sociales, los cuales son “la conducta colectiva organizada de un autor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine 1993, 104). En correspondencia con los planteamientos de Tarrow, los movimientos sociales y la acción colectiva hace referencia “a la movilización de los grupos y colectivos de personas que buscan ejercer presión y mostrar su capacidad de organización y movilización frente a los grupos hegemónicos, adversarios [...] mediante la acción colectiva”. (Tarrow 2012, 29)

Por lo tanto, para realizar el estudio de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía que se encuentran enmarcados en los movimientos estudiantiles, se tomará como referencia la propuesta de Tarrow. El autor señala que existe un tejido de actores sociales los cuales participan en los diversos procesos sociales y políticos como respuesta o contestación a los factores tanto internos como externos que inciden en la acción colectiva. Para Tarrow, la acción colectiva se pone de manifiesto:

cuando los ciudadanos corrientes -con frecuencia en alianza con ciudadanos más influyentes y con cambios en el ambiente en general- unen sus fuerzas para enfrentarse a las élites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. La acción colectiva surge en respuesta a los cambios en las oportunidades y restricciones políticas y sus participantes responden a una variedad de incentivos: materiales, ideológicos, partidistas y grupales. (Tarrow 2012, 31-47).

Con base en el autor, la acción colectiva es el producto de las alianzas realizadas con los factores que aprehenden y canalizan a los movimientos sociales, por medio de sus ideales, posturas ante las realidades, y las causas sociales que los mueven para activarse políticamente.

La interacción que existe entre los movimientos sociales y la acción colectiva según los planteamientos de Tarrow permite tener un mejor entendimiento de los conceptos que él nos plantea sobre la acción colectiva que no son abstractos, y mucho menos subjetivos. Al contrario, sus planteamientos se encuentran entrelazados con las condiciones históricas, políticas, económicas y culturales de cada uno de los contextos analizados. La sociedad civil al llevar a la práctica la acción colectiva en cada uno de sus movimientos sociales, les permite formar una primigenia conciencia colectiva. El tener las herramientas teóricas y prácticas para enfrentar a sus enemigos sociales lo hacen por medio de instrumentos que van desde la empatía hasta la violencia, cada una de las organizaciones y movimientos sociales determinará cual tiene mayor importancia.

De igual manera, hay que definir que son los movimientos sociales y, para Tilly son “el desafío sostenido de un grupo social a quienes detentan el poder mediante repetidas manifestaciones públicas de su número de simpatizantes, su nivel de comprensión, unidad y valor” (Tilly 2005a, 35) estos movimientos están constituidos por dos tipos de componentes que son: primero, las redes de grupos y organizaciones preparadas para la movilización; en segundo lugar, están los individuos que asisten a actos de protesta o contribuyen con recursos que son parte de un grupo de los movimientos.

### **1.1.Repertorios de acción colectiva**

El concepto de repertorio fue acuñado por el sociólogo Charles Tilly en la década de los setenta y los ochenta. Donde este autor concibe al repertorio como “un conjunto completo de medios que tienen un grupo para efectuar demandas de distinto tipo ante diferentes individuos o grupos” (Tarrow 2002, 1001). En este sentido, los movimientos sociales tienen como objetivo primordial la lucha constante ante las desigualdades y la opresión ejercida tanto por el poder estatal como por sus enemigos de clase; los movimientos estudiantiles no quedan de lado ante esta realidad, desde el contexto estudiante-escuela también se han generado repertorios de

acción colectiva. Asimismo, Tilly nos habla vagamente sobre un repertorio general que se encuentra a disposición de la sociedad civil, sin ninguna distinción.

El repertorio, por tanto, no es sólo lo que la gente *hace* cuando presenta una demanda; es lo que *sabe cómo hacer* y lo que la ciudad ha llegado a esperar que elija en el marco de un conjunto de opciones culturalmente sancionado y empíricamente limitado. (Tilly 1978, 151)

Así mismo, los autores McAdam, Tarrow y Tilly a los repertorios de la acción colectiva se los puede analizar como una “metáfora teatral” donde “para transmitir la idea de que los participantes en las reivindicaciones públicas adoptan unos guiones que ya han escenificado o [...] los han observado [...] sino que reelaboran las rutinas ya conocidas en respuesta a las circunstancias del momento” (McAdam, Tarrow, y Tilly 2005, 152), cuando se realiza esa actividad adquieren una capacidad de carácter colectivo para coordinar, anticipar, representar e interpretar las acciones colectivas de los demás.

Con base en los postulados de estos autores la acción colectiva hace referencia a un conjunto muy limitado de las rutinas adquiridas y aprendidas, que se las comparte y actúa por medio de un proceso de elección congruente deliberado. De igual manera, Tilly señala que “los repertorios son creaciones culturales aprendidas, pero no descienden de una filosofía abstracta ni toman forma como resultado de la propaganda política, sino que surgen de la lucha” (Tilly 2002, 8)

Mientras tanto, Tilly nos menciona sobre los elementos del repertorio donde:

[...] simultáneamente las habilidades de los miembros de la población y las formas culturales de la población [...]. Es raro que un nuevo tipo de acción colectiva se invente al calor del momento. Por el contrario, los repertorios cambian en procesos evolutivos a largo plazo. La viabilidad de uno de los elementos de un repertorio depende de las cosas que ocurran en una estructura social y política dada, de las formas de protesta que se hayan inventado y difundido en una población y de los agravios que una forma dada pueda expresar adecuadamente (Tilly 1987, 1248-1249).

De modo que, se puede afirmar que los participantes de la acción colectiva adoptan ciertos guiones que anteriormente ya los han actuado o posiblemente los han observado. “No inventan simplemente una nueva manera de actuar o expresar los impulsos que sienten, sino que vuelven a trabajar sobre rutinas conocidas en respuesta a circunstancias actuales que enfrentan” (McAdam, Tarrow, y Tilly 2001, 49).

En este sentido, estos autores manifiestan que los guiones que emplean los movimientos sociales en la acción colectiva no siempre son estáticos o estandarizados. sino que, se recurre a una forma creativa y que ejerzan su destreza de memoria para que “la manifestación de hoy se [desarrollé] de una forma diferente a la de ayer en función de quién participe, de si llueve, de cómo la policía se comporte con la multitud” (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 153). Igualmente, Tarrow considera que este tipo de innovación en la acción colectiva depende de cada grupo histórico y del contexto en el que se desarrollan:

Cada grupo tiene una historia y una memoria propia de la acción colectiva. Los trabajadores saben cómo hacer una huelga porque generaciones de trabajadores lo han hecho antes que ellos. Los campesinos se apropian de la tierra enarbolando símbolos que sus padres y abuelos usaron; reconociendo la tesis de Tilly: cada sociedad tiene una reserva de formas familiares de acción.

Pero, Tilly a su vez hace referencia a los repertorios de la acción colectiva que se desarrolla en un determinado ámbito de la sociedad, sea este político, económico, social y cultural, en el que se produzca un conflicto y este se desencadene en un activismo de los agentes de los movimientos sociales, organizaciones sociales y los distintos colectivos que pueden aparecer. “Tilly enfatizaba el conflicto sobre el consenso, y destacaba la dimensión política de la acción colectiva, así como la dinámica del capitalismo para entender el desarrollo de las situaciones revolucionarias” (González 2012, 52); en el trabajo del autor se plantea que el Estado tiene un protagonismo social, el cual representa los intereses de los grupos sociales dominantes y, que su legitimación tiene una presencia más problemática.

Tilly, estudia al conflicto y a los movimientos por medio de tres clases de historias diferentes que ocurren en distintas escalas de tiempo:

Las historias del arte pueden ocurrir en días o semanas. Las historias de lucha implican años o décadas de transformaciones contingentes. Las tres también difieren en direccionalidad: la de la cultura sugiere una evolución continua en un solo sentido; la del arte la visualizamos efectuando posibles cambios súbitos de dirección, y la de lucha ofreciendo un probable movimiento zigzagueante hacia la democracia o alejándose de ella. (Tilly 2005a, 42)

Para este análisis se emplea una serie de elementos causales como son el caso de que “algunos sistemas de creencia común regularmente subvierten cualquier intento de crear instituciones democráticas; la creencia generalizada de que sólo los miembros de nuestra propia raza, religión o grupo lingüístico alcanzarán sus cometidos” (Tilly 2005a, 42). Tilly también plantea que rechaza las definiciones y las interpretaciones genéricas e inalterables; porque en

vez de estudiar las conductas “imperecederas de las multitudes, estudiamos las formas particulares de acción que utiliza la gente en sus reivindicaciones”. (González 2012, 53)

Al generarse un análisis en un contexto sociohistórico la función de los repertorios en la acción colectiva se traduce en un tejido que se encuentra limitado en la diversidad de acciones que permitan establecer una serie de demandas desde la perspectiva colectiva. Este tipo de colectivismo termina en la irrupción y en el enfrentamiento entre los movimientos sociales y los grupos dominantes que son sus antagonicos.

Por lo que, para Tilly la irrupción genera un,

denominador común, que se traduce en el reconocimiento de una comunidad con intereses, teniendo su base en la solidaridad, un objetivo en común y la organización que termina constituyéndose en un elemento fundamental para el éxito de los movimientos sociales. (Tilly 2005b)

De igual manera, para Tarrow los repertorios de la acción colectiva y su evolución al producirse en ciertos contextos de la sociedad significa que:

[...] lo que la gente hace cuando interviene en un conflicto con otros, también lo que se sabe hacer y los otros esperan que se haga. Los cambios en el repertorio dependen de los intereses, las oportunidades y las organizaciones. Estas a su vez, se corresponden con transformaciones en los Estados. (Tarrow 1997, 84)

Por lo tanto, los repertorios de la acción colectiva se los ha considerado como creaciones culturales y sociales que han surgido de las experiencias de las luchas sociales como es el caso de “[...] escenificar marchas públicas, hacer peticiones, mantener reuniones formales u organizar asociaciones de intereses especiales” (Tilly 2002, 41).

Asimismo, estos autores con los que se está trabajando la base teórica hacen énfasis en los distintos tipos de repertorios que se desarrollan en la acción colectiva con el fin de potencializar a los movimientos sociales conforme al contexto en que se desenvuelvan o el rol que desempeñen en la lucha social. Para esta transformación se debe tomar en cuenta los repertorios de la acción colectiva tanto tradicionales como los que se pueden crear e innovar conforme a las nuevas formas de acción colectiva que genere cada movimiento social.

De modo que, los partidos políticos tradicionales de tendencia ideológica de izquierda han visto en los repertorios de la acción colectiva un mecanismo de presión con el fin de buscar cuotas de poder en los directorios de los Consejos estudiantiles, reivindicaciones y a su vez promover una serie de demandas al Estado por medio de los movimientos estudiantiles que se

configuraban en el Instituto Nacional Mejía desde 1996 hasta el 2007. Por lo cual, la hipótesis planteada para esta investigación es que los estudiantes del Instituto Nacional Mejía se activaban en contra de la posible privatización de la educación pública, la cual tenía un limitante como es el caso del estrato social donde la mayoría de la población correspondía al estrato medio, la procedencia de sus familias era de origen humilde y su residencia correspondía a los barrios históricos de Quito, la conciencia de clase la adquirían de manera inconsciente en su núcleo familiar. De esta manera se tratará de conocer si se cumple o no la hipótesis planteada, por medio del trabajo de campo y bibliográfico.

A continuación, es menester realizar la contextualización de los distintos repertorios de los que hablan Tilly y Tarrow. Esto permitirá tener un mejor entendimiento de como los partidos políticos tradicionales de izquierda dan vida y sentido al surgimiento y activismo de los movimientos estudiantiles al interior del Instituto Nacional Mejía.

### **1.1.1. Repertorios discursivos**

Como se ha venido detallando en los párrafos anteriores, la acción colectiva no se encuentra compuesta solo por rasgos de intereses que tienen una similitud o tienen algo en común, sino también, se encuentran integrados por estructuras relacionales que permitan la construcción de significados por medio del uso del discurso.

Por lo tanto, es menester entender que los movimientos sociales no solo se enfocan en los procesos de acción instrumental, sino, además, en los procesos de acción colectiva discursiva. Estos procesos se entrelazan por medio de los “grupos desafiantes que construyen la justificación de la acción colectiva, las bases políticas y morales de sus demandas” (Steinberg 2002, 70).

El despliegue del repertorio discursivo se encamina en la lucha política por medio de un diálogo entre: “Detentadores del poder y quienes lo desafían. Esto tiene lugar en los diálogos públicos y colectivos donde las fronteras morales para la interacción se crean al impulso de la dominación y la resistencia ideológica” (Steinberg 2002, 71). Algunos movimientos sociales hacen uso del discurso como forma de contestación contra sus antagonistas hegemónicos porque de esta forma “los desafiantes se apropian activamente del discurso hegemónico en el diálogo corriente y lo subvierten [...]” (Steinberg 2002, 84). Además, Steinberg señala que los repertorios discursivos no se encuentran limitados, sino que a la par son limitantes donde,

Delimitan el conjunto de significados por el cual los desafiantes pueden expresar reivindicaciones y mediar ideológicamente la decisión de actuar de manera instrumental. Con

su mediación entre la conciencia y la acción, el discurso da forma a concepciones sobre la justicia de las reivindicaciones y sobre la legitimidad de su persecución, así como sobre los objetivos para su consecución. (Steinberg 2002, 72)

Este tipo de repertorio en la acción colectiva se encuentra estrechamente ligado con los repertorios instrumentales con el fin de reforzar los procesos de acción colectiva.

### **1.1.2. Repertorios instrumentales**

Con base en los señalamientos del autor Steinberg se puede determinar que los repertorios de discurso se “pueden ver reforzados por la validación de sus contrapartidas instrumentales y crear así estabilidad en cada uno de ellos, incluso ante la persistencia del fracaso” (Steinberg 2002, 70). Es decir, que cuando aludimos al ámbito instrumental de los repertorios es también traer a escena los “modos de protesta” o al “despliegue en el espacio físico” de las rutinas efectuadas durante la acción colectiva. De esta manera, los movimientos sociales obtienen una oportunidad para la reivindicación de su trabajo. Según McAdam, Tarrow y Tilly los repertorios instrumentales hacen alusión a,

*performances* como interacciones que siguen un guión [sic] a la manera del jazz o el teatro callejero, más que como las rutinas repetitivas de las canciones con ambición artística o de los rituales religiosos. Tales *performances* se agrupan en repertorios, conjuntos de interacciones posibles conocidas que caracterizan a un conjunto particular de actores. (McAdam, Tarrow, y Tilly 2005, 53)

Los autores nos mencionan que las *performances* se innovan desde una base ya existente que son los repertorios ya heredados y que en ciertas circunstancias forman parte de los rituales de la acción colectiva. Como se puede leer los repertorios instrumentales se refuerzan con los discursos de una contienda política, además, de que “los repertorios evolucionan como resultado de la improvisación y de la lucha. Pero, en cualquier momento dado, limitan las formas de interacción que son probables e inteligibles para las partes en cuestión” (McAdam, Tarrow, y Tilly 2005, 54)

Este tipo de repertorio hace que se activen los actores políticos preexistentes y a su vez se sumen más actores, cuando los repertorios se innovan y los rituales también adoptan esa parte de la improvisación.

[...] sino que hace que los actores entren en una serie de actuaciones interactivas -nuestros repertorios- que se producen como improvisaciones dentro de unos guiones definidos de modo general y dentro de unos imperativos organizativos. La contienda altera las partes, las relaciones y las formas de acción al producirse (McAdam, Tarrow, y Tilly 2005, 62).

Las nuevas dinámicas en los repertorios de la acción colectiva generan en los movimientos sociales una innovación. La adopción de los repertorios tradicionales en un movimiento social hace que sus dinámicas y participación con la sociedad civil se estanquen y en ciertos momentos hasta se invisibilicen con los distintos agentes políticos y con la población en general. La innovación de los repertorios de la acción colectiva como es el caso del repertorio del discurso y de los instrumentos hace que se genere y capte el interés de la sociedad civil a través de los medios de comunicación que pueden ser, boletines, panfletos, pasquines y hasta las propias arengas que se proclaman al momento de realizar la manifestación de las demandas en las arenas públicas.

### **1.1.3. Repertorio contencioso**

En el texto de Tilly *Contentious french* define al repertorio contencioso o también denominado repertorio de confrontación como, “la totalidad de los medios con que dispone un grupo para plantear exigencias de distinto tipo a diferentes individuos o grupos” (Tarrow 1997, 65).

Los movimientos sociales al interno de su estructura debaten constantemente sobre que las acciones colectivas que realicen deben cautivar y ser atrayentes para la sociedad civil y dejen de ser las tradicionales y convencionales acciones. Esta situación de seguir trabajando con acciones tradicionales y poco atractivas generan amenazas a los movimientos sociales de que su efectividad en las acciones colectivas sea vistas como “caducas” y a su vez generan una posible pérdida de agentes participantes.

Para Tarrow, las acciones colectivas en muchos de los casos “no nace de los cerebros de los organizadores, sino que se inscribe y transmite culturalmente” (Tarrow 1997, 50).

Asimismo, Javier Auyero hace alusión a que los repertorios no son simplemente “un conjunto de significados para hacer reclamos, también es una formación de significados que aumenta la relación en conflicto” (Auyero 2004, 420). Por lo tanto, si los elementos del repertorio se encuentran definidos tanto por la cultura y los rituales es menester que se genera una innovación para mantener la atención de la sociedad civil que se encuentra simpatizando con los movimientos sociales y, especialmente a quienes son los antagónicos de la misma. De esta manera, Auyero manifiesta que los cambios en los repertorios son consecuencia de “a) las luchas continuas contra el Estado, b) las rutinas políticas de la vida diaria y c) el constreñimiento de las formas de represión estatal” (Auyero 2004, 421).

También, para McAdam, Doug, McCarthy y Zald mencionan que “los movimientos sociales, buscan los repertorios y marcos interpretativos que, estando a su disposición, sean compatibles con las capacidades, orientaciones y estilos de los grupos que los componen” (McAdam, McCarthy, y Zald 1999, 378). Entre estos señalamientos se destaca que entre los líderes de los movimientos sociales y los simpatizantes existen diferencias entre la estructura social, sus recursos y a la vez las percepciones de cada una de las actuaciones al interno de los movimientos. Esta realidad permite generar entre los aliados y los líderes un valor de solidaridad para una posible protección frente a sus antagonico y enemigos.

## **1.2. Ciclos de protesta**

Como se desarrolló en párrafos anteriores sobre los repertorios contenciosos esta vez Tarrow los define como el instante en el que “la gente ordinaria -frecuentemente en alianza con ciudadanos más influyentes y con cambios en la opinión pública- une fuerzas para confrontar a las élites, autoridades y a sus opositores”. (Tarrow 2011, 6). Por lo tanto, la política contenciosa se torna un poco efervescente cuando “las oportunidades políticas cambian y las restricciones crean incentivos para la acción colectiva de los actores que carecen de recursos propios” (Tarrow 2011, 6).

Así mismo, los agentes políticos que se integran a los repertorios contenciosos generan esfuerzos para mejorar estos repertorios y crear una innovación a partir de las ritualidades. Pero, existe un inconveniente con aquello, “cuando estos esfuerzos son respaldados por redes sociales bien estructuradas y una resonancia cultural, los símbolos que orientan la acción en la política contenciosa mantienen la interacción con los opositores -mantienen los movimientos sociales-”. (Tarrow 2011, 6)

Entre los ciclos de protesta que Tarrow trae a colación en sus escritos, se puede encontrar al ciclo de contención el cual es

una fase de alto conflicto dentro del sistema social con difusión rápida de acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; con innovación rápida de las formas de contención; con la creación de nuevos o transformados marcos de acción colectiva; con una combinación de participación organizada y desorganizada, y con un flujo intensificado de información e interacción entre los retadores y las autoridades. (Tarrow 1998, 42)

El ciclo de contención se lo puede visibilizar en las movilizaciones que ocurren tanto en ciudades, pueblos y hasta en instituciones educativas. Por lo tanto, para que inicie un ciclo de protestas debe existir una “ola” de eventos en torno a la protesta. Muchas de las veces la actividad en las protestas puede ser espontánea y hasta a veces temporal. Lo temporal se

enmarca en que para que los eventos de protesta perduren se requiere que los agentes políticos de los movimientos sociales dediquen tiempo, recursos y rutinas para mantener ese activismo de acción colectiva.

Tarrow, en su texto nos señala que “estudiosos de la historia reconocen ciclos en diversas formas: ciclos de reforma, ciclos electorales, ciclos generacionales, ciclos económicos” (Tarrow 2002, 103). Asimismo, los ciclos de protesta desempeñan un rol primordial durante los procesos de democratización, “debido a que una transición democrática se caracteriza por condiciones políticas inestables” (Inclán 2017, 196).

### **1.2.1. Elementos del ciclo de protesta**

Las olas de protestas no siempre se producen de una manera regularizada y mucho menos uniforme, pero se han caracterizado por una diversidad de rasgos los cuales según Tarrow son:

- 1. Exaltación del conflicto:** es característico que en los ciclos de protesta se genere una “exaltación” a ese conflicto que inicia en el sistema social. Donde para Tarrow, con base a los análisis que realizó Shorter y Tilly donde correlacionaban la tasa de violencia en el siglo XIX en Francia, pudo concluir que, “esta ocurrencia de turbulencia en todo el sector social llama la atención de las élites y pone en movimiento un proceso de adaptación o de colapso institucional” (Tarrow 2002, 103).
- 2. Difusión geográfica y sectorial:** Los ciclos de protesta dejan un rastro de su accionar en las distintas acciones colectivas. Tarrow menciona que, “hay grupos particulares que aparecen regularmente en la vanguardia de olas de protesta social (por ejemplo, mineros, estudiantes), pero en la cresta de la ola los acompañan con frecuencia grupos que en general no se destacan por sus tendencias insurgentes” (Tarrow 2002, 104-5), en este caso se distingue que los grupos que no se los cataloga con tendencias insurgentes en los ciclos de protesta son los campesinos, trabajadores de las pequeñas industrias y hasta los empleados que laboran en oficinas.
- 3. Organizaciones de movimiento social:** Con el desencadenamiento de las olas de violencia a partir de sucesos que casi nunca están controlados y nacen de manera espontánea por las distintas organizaciones de los movimientos. Tarrow señala que la ola de protestas suele estar “marcado por la aparición de acción colectiva supuestamente espontánea -pero en realidad estructurada- en sus estrategias y en sus resultados [...]” (Tarrow 2002, 105). En su texto Tarrow igualmente señala que en este elemento de los ciclos de protesta reside en que las organizaciones movimentistas

“desarrollan intereses creados en la acción colectiva contestataria debido a que la protesta es su recurso más importante y a menudo único” (Tarrow 2002, 106). Asimismo, la activación y aceleración de los ciclos de protesta es debido a la invención de los actores organizados bajo los repertorios de la acción colectiva contestataria.

- 4. Nuevos marcos de significado:** Para Tarrow, en los ciclos de protestas se suelen producir nuevos símbolos o transformar los marcos de significado e ideologías que legitiman y justifican a la acción colectiva en las olas de protesta. Para lo cual, Tarrow, “estos marcos surgen típicamente entre grupos insurgentes y se extienden hacia afuera [...] pueden entrar en la cultura política en forma más difusa y menos militante, pudiendo servir de fuente para los símbolos movilizadores por futuros gestores [...] del movimiento” (Tarrow 2002, 106).
- 5. La expansión de los repertorios de contestación:** Este elemento es el más esencial en las olas de protestas porque, aquí toman una forma estructurada las nuevas armas de protesta social, donde estas se desarrollan “en el seno del contexto experimental de los ciclos de protesta [...] se convirtieron en parte del futuro repertorio de acción colectiva incluso en tiempos más tranquilos” (Tarrow 2002, 106). También, el autor cuestiona las formas de acción colectiva donde señala que no son simples significados instrumentales, sino que más bien, “expresan por sí mismas los derechos y los privilegios que los protestatarios demandan y se difunden como expresiones generales de sus reclamaciones”. (Tarrow 2002, 107).

### **1.3. Estado de la cuestión**

#### **1.3.1. Contextualización del neoliberalismo en la educación**

El Instituto Nacional Mejía nace del proyecto político liberal radical del General Eloy Alfaro desde 1895 hasta 1912 tuvo como eje central la creación de instituciones de educación media para poder otorgar el derecho a un sistema educativo democrático e igualitario para la mayoría de la sociedad civil y con el acompañamiento de un Estado responsable de su Estado, según Orquera. La instrucción pública solo se declaró laica en la reforma constitucional de 1905, es decir, 10 años después de iniciada la administración liberal radical, sin embargo, el impulso a la educación elemental fue crítico para el voto liberal desde los primeros días del gobierno posrevolucionario y el proyecto de instrucción pública laica inicio tempranamente en ese gobierno (Coronel 2022).

El objetivo de introducir un modelo educativo laico, secular y garantizado por el Estado a las instituciones educativas las cuales fueron la base para la propagación de este nuevo modelo educativo liberal y entre ellas se encontraba el Instituto Nacional Mejía. El primero de junio de 1897 fue fundada oficialmente esta institución educativa.

La vida política del Instituto Nacional Mejía tiene una gran trayectoria, en este sentido dentro y fuera de las aulas de clase. Los partidos de izquierda crean facciones de movimientos estudiantiles e introdujeron así su programa, pensamiento y línea política en las masas estudiantiles. Los partidos que se ha evidenciado que trabajan en la creación de cuadros políticos que permitirán la obtención de la representación estudiantil por medio del Consejo Estudiantil, que es la conquista del poder legítimo. Llegar a estas dignidades presuntamente les permite a los partidos políticos tener la posibilidad de adherir a sus filas a adolescentes desde los 12 años a su línea política y, con la conquista de esta dignidad les permite realizar distintas actividades que no se limitan al ejercicio de representación de carácter estudiantil, sino también de carácter político nacional. Los partidos políticos de izquierda que han tenido intervención en la vida política son entre ellos: Partido Comunista Ecuatoriano, Partido Comunista Marxista Leninista, Partido Socialista Ecuatoriano, entre otros, pero estos tres son los que más han trabajado políticamente en esta institución.

Ahora, hablar de hitos históricos correspondientes a un pequeño momento histórico del periodo neoliberal, se debe comprender primero qué es este término y cómo es su aplicación en el ámbito educativo. La aplicación de políticas neoliberales en un Estado corresponde a darle una respuesta que se emana desde las élites con el único fin de solventar los problemas de la caída de la tasa de las ganancias que son resultantes de los ciclos normales del sistema económico capitalista.

Inicialmente, es menester señalar que el modelo económico neoliberal tiene como fundamento esencial a la economía del libre mercado, parte del supuesto de la existencia de la denominada competencia perfecta, donde el eje central de la misma es la actuación espontánea y a plenitud de la ley de la oferta y demanda, como determinante de los precios y mecanismos ordenados por el sistema económico.

El neoliberalismo se sustenta ideológica y políticamente, atacando al Estado de Bienestar, paternalista, benefactor y un mal administrados de los recursos económicos de la sociedad. Sus coidearios apuntan contra el papel regulador del Estado, la supresión de todos los

controles y regulaciones del mercado. Se pronuncian contra el Estado impositivo, exigiendo la reducción de las tasas de impuestos a los empresarios.

Asimismo, los coidearios de este modelo económico se encuentran en contra del Estado de Bienestar, y a su vez proponen la reducción y eliminación de los gastos sociales. Atacan al Estado que los representa por su deficiente y no rentable gestión, propugnando la entrega del sector público de la economía y de los servicios a manos privadas, nacionales y/o extranjeras.

En este sentido Rodríguez señala sobre la aplicación de las políticas neoliberales en los Estados de América latina responden a tres factores que son: “1. La configuración de un “espacio geográfico económico global, desigual y desequilibrado”; 2. El mercado considerado como el principal referente para “la reorientación de la acción pública”; y, 3. Referentes metodológicos anglosajones asumidos como obligatorios”.(Rodríguez 2007, 124).

En el ámbito educativo, los neoliberales plantearon sus famosas “recetas económicas” que pretendía tener una legitimidad a nivel universal.

El “Consenso de Washington en Educación se presenta como el conjunto de características comunes a las reformas propuestas por los neoliberales a la educación de Latinoamérica, la crisis se la identifica como crisis de “eficiencia, eficacia y productividad”, a lo que se suma una “crisis gerencial”, y juntas serían la muestra de que “el Estado es incapaz de brindar calidad educativa” porque la masificación para universalizar la educación trajo también la caída de la libertad. La solución está entonces en la “competencia” para la que se requieren la descentralización y la privatización que lleva a la gente a “invertir en la educación de sus hijos” (Gentili 1998, 12).

Ahora, este tema de las políticas neoliberales aplicadas al tema educativo en el Ecuador, podemos citar el resumen realizado por los autores Isch y Zambrano, donde realizan un breve análisis de los procesos históricos de la educación en el marco del neoliberalismo, tomando como referencia al periodo analizado en este trabajo académico.

**Tabla 1.1. Evolución del neoliberalismo en el ámbito educativo**

<b>Momento histórico</b>	<b>Característica general del neoliberalismo en el país</b>	<b>Expresiones del neoliberalismo en la educación</b>
Período 1990 – 2007	Desde los 90 el neoliberalismo se aplicó con una receta, inamovible, bajo orientación del BID y el BM, instituciones financieras internacionales (IFI), que impulsaron paquetes de ajustes	El BID reconoce que su accionar en el área social no ha sido el pertinente, por lo cual procede con una serie de créditos que tuvieron fuerte impacto en la educación, como: PROMECEB, dirigido especialmente al área rural,

	orientados, entre otras finalidades, a sostener el esquema de acumulación de riqueza y a garantizar el pago de la deuda externa.	justificando que el Estado no tenga responsabilidad en la educación; Redes Amigas, que fue una forma disfrazada de privatización; EB/PRODEC, con similar estrategia a los anteriores programas.
--	--	---

*Fuente:* Isch, E y Zambrano, A. (2019).

Desde la década de los 90's el neoliberalismo es aplicado con una receta e inamovible bajo orientación del BID y el BM, instituciones financieras internacionales (IFI), que impulsaron los paquetes de ajustes orientados, entre otras finalidades esenciales, a sostener el esquema de acumulación de riqueza y a garantizar el pago de la deuda externa.

El BID reconoce que su accionar en el área social no ha sido desarrollado considerando las necesidades, condiciones y visión de futuro de los distintos países. Refiriéndose a la “estrategia de apoyo a la reforma en la prestación de servicios sociales”, en su propia evaluación señalaron que:

este documento de estrategia procura mejorar el desempeño de los sectores sociales con base en un conjunto de justificaciones generales que podrían ser válidas para cualquier región en desarrollo del mundo [...] Se centra únicamente en los elementos organizacionales[...] Propone una solución inflexible y unidimensional para mejorar los resultados en lugar de complementar la reforma organizacional con nociones de reformas sustanciales para mejorar directamente los resultados del sector social, sobre todo para los pobres. (BID 2003)

Con estas líneas, se procedió a una serie de créditos que tuvieron fuerte impacto en la educación. Entre ellos, los principales fueron:

a. PROMECEB -Programa de Mejoramiento de la Educación Básica:

El PROMECEB, fue impulsado desde 1990 con crédito del BID y dirigido principalmente al área rural este programa estuvo a cargo del Ministerio de Educación, el cual comprendía “desplegar acciones para garantizar la calidad del sistema educativo público básico en las zonas urbano marginales y rurales pobres, y el acceso y permanencia de niños/as comprendidos entre los 5 y los 14 años” (Rivera 2003, 42).

Según los datos proporcionados por Rivera (2003, 42) “el PROMECEB llegó al 16 % de la cobertura planificada y el proyecto *Redes Amigas* empezó con su funcionamiento. Esta faceta no estuvo señalada en los propósitos del programa y contrario a las leyes vigentes en ese

momento”. Con ello se impulsó las tesis de la “autonomía escolar” con lo cual se pretendía justificar que el Estado no tenga ya responsabilidades en el otorgamiento del “servicio” educativo.

b. El Programa de Redes Escolares Autónomas Rurales (Redes Amigas)

Este programa fue suscrito con el BID -Banco Interamericano de Desarrollo- en 1998 como una continuación del anterior programa denominado PROMECEB. Se propuso abiertamente “otorgar la autonomía aproximadamente el 20 % de las escuelas rurales para el manejo de los recursos con mayor participación de los padres y miembros de la comunidad de la administración escolar” (Isch 2008, 12).

Este programa se convirtió en una forma disfrazada de privatización pues los padres de familia se convierten en una fuente primaria de financiamiento de las escuelas y son confrontados con los educadores. El programa de Redes Amigas “esperaba conformar 166 redes incorporando a 119.520 alumnos y alumnas, 5.230 profesores y profesoras distribuidos en 1920 planteles en el país para el 2001” (Rivera 2003, 71).

c. Educación Básica- Proyecto de Desarrollo, Eficiencia y Calidad (EB/PRODEC)

De parte del Banco Mundial, a partir de 1992 se lleva adelante el “Primer Proyecto de Desarrollo Social-Educación y Capacitación” que sería más conocido como,

Educación Básica/Proyecto de Eficiencia y Calidad- EB/PRODEC”. Su centro de atención estuvo en la población de escasos recursos de las áreas urbano-marginales, manteniendo la misma estrategia de formación de redes escolares y otros mecanismos acordados con el BID, así como fortalecer los procesos de fortalecimiento institucional para la formación profesional de adultos (Isch 2008, 25).

Según los datos presentados por Rivera (2003, 42) en su investigación se señala que “EB/PRODEC cubrió al 17% de su población objetivo y finalizó a mediados de los 2000.

La imposición de políticas educativas de estos proyectos ha sido evidenciada a través de diferentes estudios. Así, en la evaluación final del programa Redes Amigas se afirma: la oferta educativa del programa ya había sido diseñada por la Misión del Banco antes de que el Ministerio la acepte o la comunidad educativa la conozca [...]. No existe participación de otros actores ni instancias del Ministerio de Educación y Cultura. De hecho, algunas instancias del Ministerio son contrarias al enfoque de la descentralización y a la autonomía de la CPU (Unidad Coordinadora de Proyectos) [...] (Isch 2008, 25).

### **1.3.2. Educación latinoamericana en un contexto neoliberal**

El texto de Jaime Breilh, denominado *Neoliberalismo, movimientos sociales y propuesta popular*, que se encuentra publicado en la Revista Espacios, aportes al pensamiento crítico contemporáneo, en el año 1994. En este artículo Breilh reconoce que las fases conservadoras de la historia son épocas donde se acentúa el espíritu renovador frente a un estado de cosas insostenible en el que se torna necesaria la consolidación de las fuerzas populares. El "destape" privatizador y la "dictadura democrática" que lo sustenta, deben ser enfrentados por un proceso popular basado en una construcción política moderna, que tome distancia respecto a la concepción verticalista e iluminista de los partidos, así como frente a un movimientismo disperso e inorgánico.

En el segundo debate teórico se planteó el análisis sobre la crisis del neoliberalismo en los Estados latinoamericanos. Se seleccionó para el análisis al artículo de Paula Valderrama denominado, *Crisis del modelo neoliberal, hacia una planificación regional. Un aporte polanyiano*, que se encuentra publicado en ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales, en el año 2014. La autora hace uso del instrumental analítico de Karl Polanyi, donde argumenta la actual retirada de las potencias industrializadas como la emergencia de alternativas políticas en Latinoamérica están determinadas por la crisis del modelo neoliberal.

### **1.3.3. Crisis del neoliberalismo en los Estados latinoamericanos**

Se planteó el análisis del Neoliberalismo en las políticas públicas del Ecuador. La tesis elaborada por Edy Montalván denominada *El FMI como instrumento de la Globalización Hegemónica. Balance de las políticas aplicadas en Ecuador de 1988 a 1996*, que fue publicada en el año 2002, como requisito de grado en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; demuestra que el FMI es un instrumento de la Globalización Hegemónica, proceso que comprende al localismo globalizado entendiéndose como tal, la globalización con éxito de un fenómeno local que se universaliza como es el caso de la operación mundial de las ETN, de los Organismos Financieros Internacionales: FMI, BM, entre otros. Existe también el globalismo localizado que consistiría en el impacto específico de las prácticas e imperativos transnacionales en las condiciones locales, que son así desestructuradas y "reestructuradas" con el fin de responder a dichos imperativos, con este tipo de globalización se pretende imponer a los gobiernos de la periferia y semiperiféricos la adopción de medidas aperturistas, la flexibilización laboral, reformas a la Constitución, entre otras.

La segunda tesis que permitirá un enriquecimiento a este trabajo de investigación corresponde a Lucía Hidalgo con su tesis denominada *El saber de la escolarización neoliberal en el*

*discurso del cambio educativo del Gobierno de Sixto Durán Ballén Período: 1992-1996*, tesis elaborada como requisito para la obtención del grado de Magister en la Universidad Andina Simón Bolívar, en el año 2011. La autora nos plantea que, entre el contexto histórico la transición del Ecuador, desde una fase del capitalismo dominado por el Estado Nacional, a otra fase liderada por el sistema financiero internacional –representado por el FMI y el BM- y, las empresas transnacionales. La situación turbia en que se encontraba el Ecuador en los años 80 permitió la puesta en marcha de los programas de Ajuste Estructural que consistió en una serie de medidas necesarias para lograr dos propósitos: uno, la apertura de la economía al mercado internacional; y dos, la garantía legal y económica del pago de la deuda externa.

#### **1.3.4. Neoliberalismo en las políticas públicas del Ecuador**

De igual manera, como aporte para este trabajo de investigación fue elaborado por Pablo Suárez con su tesis denominada *La ideología neoliberal y la crisis de la autoridad docente en la educación pública ecuatoriana*, tesis elaborada como requisito para la obtención del grado de Magister en la Universidad Andina Simón Bolívar, en el año 2016. Esta investigación es un aporte teórico donde su objetivo de investigación fue analizar la categoría ideología y su expresión neoliberal en relación con la crisis de la autoridad docente.

Con el fin de contrastar la educación que se encuentra ligada a los bienes públicos y la ciudadanía. Es menester analizar los textos que hacen referencia a la educación del periodo liberal como el texto de Ana María Goetschel denominado *Educación y formación de las clases sociales* en el que examina la formación de las clases medias a partir de la Constitución del campo educativo en la primera mitad del siglo XX.

Otro de los textos que se analizarán en referencia a la educación durante el periodo liberal ecuatoriano es de Ana María Goetschel en su texto de *Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas. Quito en la primera mitad del siglo XX*, en su capítulo 2 *Proyecto liberal, mujeres y educación 1895-1912*, describe cómo la educación de las mujeres tenía otros fines políticos.

Entre los textos que se encontró sobre la educación en el periodo liberal es de la autora Sonia Fernández Rueda en su texto *La escuela que redime: maestros, infancia escolarizada y pedagogía en Ecuador, 1925-1948*, analiza la construcción de la educación después del periodo liberal y en el inicio del auge de la revolución juliana. En los textos de Emilio Uzcátegui publicados en la Revista Ecuatoriana de Educación publicado en 1950 denominado *Asociaciones del Magisterio y Congresos ecuatorianos de Educación*, donde durante los

últimos tiempos, tanto dentro del país como internacionalmente, se han verificado varios Congresos de Educación y con la oportunidad de la reciente organización de la Unión Nacional de Educadores que inicia su vida con un nuevo Congreso

### **1.3.5. Organizaciones estudiantiles**

Se planteó el análisis de las Organizaciones estudiantiles en Ecuador. En referencia a esta temática se tomará como base el texto de Lautaro Gianola con su tesis denominada *Que la lucha de clases no nos tape la marea. Un análisis de la acción política de la Federación de Estudiantes Secundarios de Ecuador desde una mirada de género*, tesis elaborada como requisito para la obtención del grado de Magister en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, en el año 2020. En esta tesis se realiza un análisis de una organización política mixta y de jóvenes estudiantes secundarios, que no ha basado sus acciones políticas en la categoría género.

Como segundo texto en referencia a esta temática se analizará el texto de Esteban Meneses con su tesis denominada *Subjetividad y reforma universitaria: Estudiantes y la transformación de la Universidad Central del Ecuador*, tesis elaborada como requisito para la obtención del grado de Magister en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, en el año 2017. El presente trabajo plantea un acercamiento al proceso de transformación de la universidad ecuatoriana desde la perspectiva de los actores estudiantiles. Así se propone una aproximación hacia los representantes de las asociaciones de estudiantes de la Universidad Central del Ecuador, mediante un recorrido categorial con base a los principales aportes respecto a la participación juvenil y considerando también elementos de análisis que se desprenden del estudio de la memoria.

El tercer texto que se empleará para el análisis de este cuarto debate teórico se tomará como referencia el texto de Sonia Fernández denominado *La construcción moderna de los maestros y de la infancia en el Ecuador (1925-1948): “La cuestión social”, la “escuela activa” y las nuevas ciencias humanas*, tesis elaborada como requisito para la obtención del grado de Doctora en Historia de América Latina en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, en el año 2013. Este trabajo se ubica en la institución escolar pública entre 1925 y 1948 para indagar sobre el sujeto maestro y sobre el sujeto niño en un momento de la historia del Ecuador en el que eclosionó el interés por la “cuestión social”.

En el cuarto texto seleccionado para el análisis en este debate teórico se seleccionó el artículo científico de Milton Luna con la temática de *Educación: más Estado más sociedad. La*

*anacrónica relación Ministerio-UNE*. En el texto se desarrolló el análisis del Ecuador, en las dos últimas décadas, las conflictivas relaciones sociales y políticas y la marcha inestable de las políticas públicas, tuvieron como telón de fondo el deliberado y paulatino debilitamiento del Estado y el relativo fortalecimiento, al menos en los años noventa, de la organización y participación social, así como de alguna acción gremial. Uno de los ejemplos más destacados de esta situación se dio en el ámbito educativo.

En esta misma línea se encontró el trabajo de tesis de posgrado de Carlos Posso, elaborada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, se denomina *El retorno de Ulises. Estado y participación política: conflicto UNE/Gobierno*. Este trabajo describe y analiza las principales líneas de tensión y disputa que se definieron en el conflicto que enfrentó al gobierno de Rafael Correa con el sindicato de profesores públicos del Ecuador (UNE). Tal conflicto, según propone esta investigación, tuvo como punto de eclosión y de dinámica el proceso de transformación de las relaciones Estado/sociedad que el régimen impulsa en mira a reestructurar los circuitos de construcción y gestión del poder público.

### **1.3.6. Fuentes documentales y vivenciales recopiladas**

Durante la fase de recopilación de información para la realización de este trabajo académico se trató de indagar en varias bibliotecas de las distintas universidades de Quito, esencialmente por tratarse del objeto de estudio una institución educativa de la capital del Ecuador. Pero, adicionalmente se buscó fuentes bibliográficas primarias que hayan sido producidas o publicadas por las distintas organizaciones sociales o movimiento o partidos políticos estudiados. Además, de entrevistas que fueron realizadas a las personas que accedieron de manera libre y voluntaria, encontrando en esta fuente un poco de dificultad al momento de solicitar el apoyo. Se realizaron un número limitado de entrevistas debido a que los presidentes de los distintos periodos de los Consejos estudiantiles no tenían disponibilidad de tiempo; en otro de los casos al tratarse de temas muy susceptibles evitaban dialogar sobre los temas del Instituto Nacional Mejía, por temor a que las declaraciones en las entrevistas puedan afectar el nombre de la institución educativa o puedan ser vetadas.

Se pudo obtener información en los repositorios de las distintas universidades, entre los repositorios con los que más se trabajó fue con el de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador -FLACSO, EC- debido a que, al tratarse de un trabajo del área de las Ciencias Sociales, fue un espacio propicio para poder investigar y encontrar fuentes como tesis o artículos que fueron elaborados en la misma línea o que aportaban sustancialmente a la investigación realizada. Puesto que estos trabajos seleccionados trataban sobre gremios

estudiantiles o de docentes que se encontraban vinculados con la investigación sobre el Instituto Nacional Mejía. Así mismo, se pudo recuperar una tesis sobre uno de los partidos políticos que se abordó en esta investigación. Es decir, las fuentes bibliográficas que mayoritariamente se encontraron para poder enriquecer este trabajo fueron las tesis de otros colegas tanto de la rama de la sociología como de la sociología política.

Adicionalmente, se recopiló información impresa o digital que tenían los partidos políticos en sus bibliotecas. El PCMLE posee un repositorio digital de sus periódicos denominados “En Marcha”, en el cual se recuperó ciertos aspectos de las acciones colectivas que emprendían durante la temporalización que se estudiaba. Otros textos, fueron entregados por militantes y ex militantes de los partidos políticos, y en un gran porcentaje era información que reposaba en mi biblioteca personal debido a que mi herencia familiar tenía cercanía con los distintos partidos políticos de izquierda.

Entre otra de las fuentes de información fue el acceso al Instituto Nacional Mejía, donde se me proporcionó una serie de documentos como base documental para poder entender su dinámica como institución de enseñanza pública. Pero, el lugar donde se volvió complicado poder obtener información para poder crear un acápite sobre las luchas o acciones políticas emprendidas por el gremio de docentes, fue en la UNE. Se solicitó todos los permisos correspondientes para poder ingresar, se dialogó con los representantes de esta organización, pero, al tener de manera desprolija la información y hasta en momentos se comentó que desconocían quien los tenía o en qué sitio los “arrumaron”, fue imposible poder acceder a esa biblioteca y crear un acápite sobre este tema como se tenía pensado inicialmente.

Para la recopilación de las entrevistas y la realización del capítulo 4 la obtención de la información fue caótica y en ciertos momentos hasta una limitante. El obtener los nombres de los presidentes de los distintos Consejos Estudiantiles que se ganaron durante el periodo de tiempo que se planteó para la investigación, fue casi un trabajo imposible encontrarlo de manera física o en algún repositorio. Gracias al diálogo informal que se mantuvo con compañeros o amistades que habían sido parte de esta institución durante esos años se pudo recopilar ciertos nombres y obtener sus contactos. Se solicitó las entrevistas tanto a militantes o ex militantes del PCE que pertenecieron al Instituto Nacional Mejía como a militantes del PCMLE, pero, por parte de esta última organización se evidenció una negativa de poder entablar una entrevista, al no poder concretar una fecha para dicho diálogo, hasta la fecha de la presentación de este trabajo académico, que debido a la beca por excelencia académica que

me otorgó FLACSO para mis estudios, debía cumplir un cronograma establecido para la culminación de mi trabajo académico.

Asimismo, se contactó con personas que tenían algún vínculo con la Banda de Guerra, o clubes deportivos para poder realizarles la entrevista, donde gracias a mi capital social pude obtener sus contactos y de manera libre y voluntaria obtener sus entrevistas. Hay que realizar una puntualización frente a este tipo de información puesto que debido a un secuestro que tuve junto a mi familia, la información recopilada en las entrevistas fue ultrajada y se perdió tanto los vídeos como los audios de las distintas entrevistas telemáticas que se realizaron.

La información con la que se trabajó en esta investigación ha sido seleccionada de manera meticulosa con el fin de no caer en parcializaciones o prejuicios por mi tendencia ideológica. Además, de que algunos de los datos obtenidos y relatados durante esta investigación en ciertos aspectos son vivenciales o producto del diálogo y observación de las distintas dinámicas políticas o repertorios que han experimentado o generado los estudiantes del Instituto Nacional Mejía.

## **Capítulo 2. La educación como un bien público**

Con relación a lo estipulado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura, la educación la definen como “un derecho para todos los niños, niñas y adolescentes sin distinción, que debe ser garantizado para precautelar su aprendizaje y bienestar” (UNESCO 2022, párr. 1). A partir de esta definición se puede visibilizar que la educación comprende a distintos grupos etario y a su vez el ente encargado de precautelar su aprendizaje y bienestar, muy aparte de sus progenitores es el Estado.

Tomando como referencia aquello, debemos definir a qué se refiere con “educación como bien público” para lo cual este concepto “subraya la responsabilidad esencial del Estado de garantizar el derecho a la educación para todos, salvaguardar la justicia social y el interés público en la educación” (Locatelli 2018, 178), particularmente durante el periodo escolar que es de carácter obligatorio.

Inicialmente, en la década de los noventa la educación se vio trastocada por una diversidad de agentes de carácter económico, como es el caso de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional -FMI-, Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, a su vez órganos que fueron creados por los tratados de derechos humanos de las Naciones Unidas y, además, de las distintas organizaciones no gubernamentales -ONG-. A escala internacional, el primer organismo no gubernamental en emplear este término de educación como bien público fue la UNESCO, para “reafirmar una visión humanista de la educación en contraste con los enfoques más utilitarios y económicos” (UNESCO 2015a).

Siguiendo esta misma línea, a partir del año 2000 se aludió a este concepto como bien público con el fin de justificar el interés general de la educación desde el campo público y privado. Asimismo, este conceto se lo ha utilizado como “referencia al abogar por una financiación pública adecuada para procurar una enseñanza de calidad” (GPE 2016).

Se trabaja alrededor de este concepto que el Estado es el principal encargado de precautelar y garantizar el derecho a la educación sin ninguna distinción. Por lo cual, diversos organismos no gubernamentales que se dedican a la defensa de los derechos humanos, como es el caso de la Organización de las Naciones Unidas -ONU-, el Consejo de Derechos Humanos; Comité de los Derechos del Niño -CDN-, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales -CESCR-, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la mujer -CEDAW- y distintos organismos de la sociedad civil tanto públicas como privadas se acoplan para rechazar “los llamamientos en pro del aumento de la privatización o la comercialización de la

educación” (UNESCO 2017, 5). Para Locatelli, la educación como un bien público se lo puede catalogar en diversas facetas como son:

**Tabla 2.1. Facetas de la educación como un bien público**

<b>Como planteamiento/visión</b>	Reafirmar una visión humanística/integrada de la educación en contraste con un enfoque más utilitario.
<b>Como enfoque político</b>	Preservar el interés público y el desarrollo social/colectivo en contraste con una perspectiva individualista.
<b>Como principio de gobernanza</b>	Reafirmar el papel del Estado como garante/custodio/encargado principal de la educación a la luz de la mayor participación de agentes no estatales a todas las escalas de la actividad educativa.

*Fuente:* Locatelli (2018, 180).

Los bienes públicos por algunos autores se los ha considerado como “fallos del mercado” de los cuales se exigen determinadas formas de intervención por parte del Estado debido a que “puede que el mercado competitivo no consiga garantizar la provisión óptima y la fijación de precios de estos bienes de manera eficiente” (Locatelli 2018, 180).

Así mismo, desde la perspectiva teórica del bien público se determinaron dos criterios para aquello: el primero es la no rivalidad donde “una vez que se ha producido para una persona, los consumidores adicionales pueden consumirlo sin ningún coste adicional” (Daviet 2016, 3); y el segundo criterio es la no exclusión “una vez que se ha producido el bien, no se puede impedir a nadie que lo use” (Daviet 2016, 3). Por lo cual, los bienes públicos han sido catalogados como fracasos del mercado, al justificar que el Estado es inoperante al suministrar los recursos necesarios para su desarrollo.

En contraposición de este argumento aparece la “educación como bien público” que rompe esos criterios anteriormente expuestos donde la característica de la “no exclusión” como la de “no rivalidad”, para Daviet “los alumnos pueden verse excluidos del acceso a la educación o su escolarización puede impedir que otros niños se beneficien de ella, ya que las aulas tienen una capacidad limitada” (Daviet 2016, 81). En ese sentido, a la educación no se la puede considerar como un bien “exclusivo” por una situación moral, ética y hasta jurídica con base a la normativa legal tanto nacional como internacional que regula el tema del Derecho a la educación.

Es decir, desde la tendencia de los Derechos humanos la educación toma la categoría de obligatoria sin distinción de ningún tipo. Pero, en la realidad siempre existe una excepción a la norma que se encuentra escrita y que es “perfecta” para la sociedad, porque, “la posibilidad técnica de que alguien quede excluido de la escolarización, es probable que los actores privados suministren educación solo a los niños cuyos padres puedan sufragar tasas de matrícula” (Daviet 2016, 4).

Pero ¿Qué convierte a la educación en un bien público? Se ha debatido arduamente sobre esta temática, donde muchos autores lo consideran como una “justificación de la inversión estatal”; al contrario de lo que nos determina la teoría económica donde, a la educación se la puede concebir como un bien privado más que público. Menashy, desde su perspectiva nos manifiesta que “las aulas pueden considerarse [espacios] excluible, y un mayor número de alumnos en una clase puede afectar a la calidad de la enseñanza que se imparte y se recibe, lo que la convierte en un bien sujeto a la rivalidad” (Menashy 2009, 4). Por lo que, el proporcionar la educación pública a un determinado estrato social genera una competencia de mercado desde las empresas privadas que ven a la educación como un nicho económico, donde mientras más complementos se le adhiera al proceso de enseñanza-aprendizaje superará a lo que el Estado garantiza y, puede competir en mejores y desigualdad de condiciones.

Por lo cual, a la educación se le debe catalogar como un bien público y un bien común con el fin de poder crear políticas públicas que permitan tener a la educación pública en un estatus acorde a las necesidades de la sociedad, como lo señala Hirsch,

debemos desarrollar procesos democráticos que coloquen a los educadores, los padres y los alumnos en el centro del proceso de toma de decisiones. Tales cambios exigirán algo más que protestar contra la agenda neoliberal; también requerirán el desarrollo de nuevas estructuras sociales (Hirsch 2016, 107).

La manera más adecuada de poder mantener a la educación como un bien público es poder tener un trabajo mancomunado entre una triada institucional como es el caso de: familia, escuela y Estado, de esta manera la educación pública tendrá mayor protagonismo y agentes sociales que tomen una actitud participativa frente a ella para su defensa y mejoramiento.

Pero ¿De qué manera la educación pública puede convertirse en un bien común? Para la UNESCO, la línea que sigue la educación como bien común nos sugiere “la transformación de las instituciones públicas mediante una mayor participación de los ciudadanos y las comunidades en la introducción de políticas y prácticas viables con el fin de superar enfoques

más utilitarios e individualistas y construir sistemas educativos más democráticos” (UNESCO 2015b).

Existe una realidad latente desde inicios de la década de los 90's y es la situación de la crisis financiera que enfrentan los Estados, donde los servicios que son de índole público han sufrido recortes presupuestarios, entre los cuales, los más afectados con la salud y la educación. En el caso de América Latina, se puede considerar que los servicios públicos han tenido una mala organización e inversión estatal, donde sus usuarios por más que cancelen los rubros, en su mayoría no pueden acceder a la misma.

Para McCowan (2016). es menester para que la educación sea considerada como un bien común a la “diversidad de contextos y a una mayor participación de las comunidades pueden encontrarse en distintos niveles de la educación, desde la escolarización obligatoria, a las alternativas en la enseñanza superior situadas al margen del modelo universitario convencional”.

### **2.1. Las agendas públicas de los partidos políticos en el Ecuador de la década de los 90's**

En párrafos anteriores se trabajó teóricamente lo que era la Educación como un bien público, es menester conocer que han hecho los distintos partidos políticos ecuatorianos en la década de los 80's para la defensa de este servicio para la sociedad civil. Se debe señalar que mucha de la información que se pudo recopilar sobre esta temática hace alusión a textos elaborados por docentes pertenecientes a la Unión Nacional de Educadores como es el caso de Emilio Uzcátegui, quien dedicó parte de su vida a la recopilación de información sobre el Magisterio ecuatoriano.

En el texto de Uzcátegui titulado *Política Educativa* y que fue publicado en el año de 1986, se detalla las agendas públicas de los partidos políticos en defensa o transformación de la educación pública. Uzcátegui nos invita a reflexionar sobre lo que es la Política educativa y como esta se ha transformado o trastocado según las respectivas necesidades de la sociedad civil. Para Uzcátegui “la Política Educativa es la disciplina que estudia filosófica y científicamente los principios, factores y soluciones que se deben considerar para formular planes, tomar decisiones y llevarlas a la práctica en el campo de la educación” (Uzcátegui 1986, 4).

De igual forma, este autor expresa que las políticas educativas es también el análisis de los principios, la elección de soluciones y adopción de estrategias y métodos para actuar frente a la problemática educativa tanto desde la perspectiva estatal y, además, “conciernen a los

partidos políticos y de un modo particular y específico, a los educadores de todos los niveles que son los realizadores técnicos de una política” (Uzcátegui 1986, 5).

Entre las finalidades que tenían los programas curriculares desde una perspectiva más cívico-cultural se centraba en trabajar la problemática de la nación donde se buscaba formar a un ciudadano informado, consciente de sus derechos y capaz de ejercerlos y “de colaborar en la conducción de los negocios públicos que es la educación política o más apropiadamente designada educación cívica”(Uzcátegui 1986, 6). Se hacía alusión que toda la sociedad civil se encontraba inmersa en temas políticos y más cuando se trataba de formar “cuadros políticos” que permitan al interno de instituciones públicas la creación de oportunidades para la educación pública y los demás sectores populares, como se manifiesta que los que tienen profesiones como “estadistas, aspirantes a gobernantes, partidos políticos y de un modo preferencial de quienes ejercen la profesión del magisterio” (Uzcátegui 1986, 7), por lo cual, se puede evidenciar que la formación política inicia desde las aulas con una proyección a que sea replicada en los distintos espacios de la sociedad.

En la década de los 80’s se manejaba un discurso donde la educación era netamente responsabilidad del Estado, sin distinción del gobierno de turno que se encuentre en ese momento.

En la hora que vivimos, cualquiera que sea el sistema de gobierno, todos, de una manera u otra, sin restricción de ninguna clase o estipulando alguna salvedad, concuerdan en que la educación es función del Estado. Muchos le conceden primacía sobre las demás por importantes que sean, y otros aun con el carácter de exclusividad. Con mayor o menor amplitud, y en diferente orden jerárquico, el hecho es que nadie deja ahora de mencionar entre los fines del Estado la educación y la cultura. (Uzcátegui 1986, 17)

La educación, tomó un rol protagónico en la sociedad, se encontró la fórmula para adoctrinar a la sociedad, sin la necesidad de incurrir en discursos proselitistas desgastantes, o en una afiliación política directa, aunque posible. La labor del docente en el aula incide en los estudiantes. La lectura de la vida se asocia a la apuesta ideológica del profesor con la que imparta sus clases y los contenidos y comentarios que profiera en las aulas. La imagen de “autoridad” en el aula de clase genera que todo lo que diga “se convierta en algo real e irrefutable” y mucho más si de esa forma obtiene posibles adherentes a los partidos políticos en los que él o la docente militaba. Para Uzcátegui, la enseñanza tiene un proceso tendencioso y partidista pero lo pone en juego:

La enseñanza debe ser inminentemente tendenciosa. Esto, estamos seguros, debe encontrar serias resistencias. ¡Que la escuela sea tendenciosa! Solo decirlo parece una herejía a muchas personas. Sin embargo, nada más natural. Durante la infancia y gran parte de la adolescencia, la educación no debe tener como finalidad exclusiva, el descubrimiento de la verdad. Debe tomarse el aprendizaje de los diferentes ramos como un simple medio para conseguir inculcar en el alumno aquellos principios que la sociedad o el Estado consideran necesarios para la realización de sus fines. (Vega 1938, 4)

Lo mencionado por Julio Vega, en la cita anterior, nos deja entrever cual era el rol del docente y de la educación para poder adoctrinar o generar una posible tendencia ideológica ante los estudiantes que se encontraban a su cargo. Desde la experiencia docente, puedo afirmar que el área del conocimiento que permite un espacio “tendencioso” logra interpelar a las juventudes, conectándolos o no para los distintos partidos políticos o movimientos sociales. En ello son especialmente relevantes en las anteriores décadas, para la identidad de las juventudes el área de Ciencias Sociales, con sus distintas asignaturas como es el caso de: Filosofía, Historia y hasta el año 2011 la asignatura de Cívica en el Ecuador. Hoy sabemos que el conocimiento de la naturaleza mueve nuevas identidades.

### **2.2.1. Los partidos políticos y sus agendas educativas**

Con base en el texto editado por el Tribunal Supremo Electoral denominado “Principios ideológicos y planes de gobierno de los partidos políticos ecuatorianos de la República del Ecuador”. En sus planes electorales se ve cuál es su tendencia y propuestas hacia el ámbito de la educación. Uzcátegui, hace un señalamiento fuerte sobre los distintos partidos políticos que tenía el Ecuador en la década de los 80’s:

[...] varios de nuestros partidos, como los de otros países, no responden a intereses nacionales o sociales sino al caudillismo. En la mayoría de los casos el conjunto de principios y programas son muy similares entre unos y otros, lo que revela que la escisión no es producto de divergencias de fondo, ni ideológicas. El desatado divisionismo no se justifica y al contrario se ha manifestado contraproducente por la atomización y consiguiente falta de fuerza para la lucha y el triunfo. La proliferación de partidos conduce por lo regular a la extinción de los más pequeños (Uzcátegui 1986, 27).

La tendencia ideológica del país se encontraba dividida inicialmente entre conservadores y liberales, pero, ya en la década de los 80’s se ve en el país partidos políticos de tendencia ideológica de izquierda, centro izquierda, derecha y los grupos más extremistas de cada una de las tendencias ideológicas.

Para el análisis de cada uno de los partidos políticos se realizará una tabla con sus respectivos ítems y datos relevantes. A continuación, se presenta la información totalmente íntegra de los planes de cada partido político:

**Tabla 2.2. Planes de gobierno de los partidos políticos**

<b>Partido político</b>	<b>Postulados para la educación</b>
<b>Partido conservador ecuatoriano</b>	<p><b>Sistema educativo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación universal</li> <li>• Alfabetización urgente</li> <li>• Libertad de educación</li> <li>• Gratuidad</li> <li>• Educación primaria obligatoria</li> <li>• Subvención a educación particular</li> <li>• Preparación para oficios o profesionales</li> <li>• Becas</li> </ul>
	<p><b>Políticas Educativas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Derecho de padres a elegir clase de educación</li> <li>• Obligatoriedad hasta ciclo básico</li> <li>• Expansión de la educación privada</li> <li>• Profesiones intermedias</li> <li>• Erradicación del analfabetismo</li> <li>• Participación de todos en la elaboración de los planes educativos</li> </ul>
<b>Partido Liberal Radical Ecuatoriano</b>	<p><b>Sistema educativo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación laica, obligatoria y nacionalista</li> </ul>
	<p><b>Políticas educativas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Universalización de la educación primaria</li> <li>• Educación extraescolar en zonas rurales</li> <li>• Intensificar la educación técnica, industrial y agrícola</li> <li>• Reestructuración del SECAP</li> <li>• Plan de desarrollo integral de la educación</li> <li>• Intensificar la alfabetización con límite de edad</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Especialización de pedagogos en centros internacionales</li> <li>• Libro único para el nivel escolar primario</li> <li>• Escalafón para profesores particulares</li> </ul>
<b>Partido Demócrata</b>	<p><b>Sistema educativo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación es función prioritaria del Estado</li> <li>• Proceso permanente</li> <li>• Desarrollo de la capacidad creativa</li> </ul>
	<p><b>Políticas educativas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• No estatismo autoritario, no privatismo discriminador</li> <li>• Educandos de formas libre y creadora</li> <li>• Especial importancia de la educación particular</li> <li>• Preferencia a la educación rural</li> <li>• Educación secundaria con enseñanza técnica</li> <li>• Educación superior: formación profesional e investigación científica y tecnológica</li> <li>• Educación a quienes tienen deficiencias física, mental, sensorial, etc.</li> <li>• Aprovechamiento de todos los medios de educación colectiva</li> <li>• Difusión de libros</li> </ul>
<b>Concentración de fuerzas populares</b>	<p><b>Sistema educativo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Capacitación para capturar las técnicas de la vida moderna</li> </ul>
	<p><b>Políticas educativas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Forjar una educación nacional</li> <li>• Analfabetismo erradicado</li> <li>• Todo respeto a los educadores</li> <li>• Becas</li> <li>• Constante evaluación</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejoramiento académico</li> <li>• Utilización de medios de información colectiva, bibliotecas, museos, et., para expandir la educación</li> <li>• Respeto a la autonomía universitaria</li> <li>• Fortalecimiento económico de las universidades</li> <li>• Edición y popularización de libros</li> <li>• Esparcimiento de la cultura física y sus escenarios</li> </ul>
<b>Democracia Popular</b> <b>Unión Demócrata</b> <b>Cristiana</b>	<b>Sistema educativo</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducción del analfabetismo</li> <li>• Cambio de orientación de todo el sistema educacional</li> <li>• Perfeccionamiento del magisterio</li> <li>• Orientar la educación hacia la capacitación para el trabajo y formación de profesionales medios</li> </ul>
	<b>Políticas educativas</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Universidad únicamente para los dotados de cualidades intelectuales superiores</li> <li>• Obligatoriedad de los 8 primeros años de educación</li> <li>• Alimentación básica para los niños de los 8 primeros años de educación</li> <li>• Textos gratuitos en estos 8 años</li> <li>• Cambiar la orientación profesionalizante</li> <li>• Investigación tendiente al desarrollo de tecnologías adecuadas a nuestra realidad</li> <li>• Difusión del conocimiento de nuestra realidad</li> <li>• Protección de los valores culturales indígenas</li> </ul>
<b>Partido Social</b> <b>Cristiano</b>	<b>Sistema educativo</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Formación del recto criterio del ciudadano y su participación en la vida pública es función de la educación</li> </ul>
	<b>Políticas educativas</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Erradicación del analfabetismo</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación primaria y media a todos los ecuatorianos</li> <li>• Orientación de la educación hacia las profesiones intermedias y no solo hacia la universidad</li> <li>• Erradicación de la política partidista de las universidades</li> <li>• Atención del Estado al deporte y la educación física</li> </ul>
<b>Pueblo, Cambio y Democracia</b>	<b>Sistema educativo</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación científica, humanista, nacional, universalista y liberadora</li> <li>• Otorgar acceso a todos los estratos sociales</li> </ul>
	<b>Políticas educativas</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Acceso masivo de la población a la educación</li> </ul>
<b>Coalición Institucionalista Democrática</b>	<b>Sistema educativo</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación universal</li> <li>• Gratuidad</li> <li>• Mayores partidas presupuestarias para la educación</li> <li>• Fomentar el magisterio, elevar la personalidad del maestro</li> <li>• Mejoramiento de su retribución</li> <li>• Preferencia a la educación primaria</li> <li>• Estímulo a la educación privada</li> <li>• Acción educativa a la niñez y juventud</li> <li>• También para la alfabetización de adultos</li> <li>• Suministro de útiles e implementos educativos</li> </ul>
	<b>Políticas educativas</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Alfabetización en 4 años</li> <li>• Profesiones intermedias</li> <li>• Autonomía universitaria</li> <li>• Reforma educativa primaria y secundaria en planes de estudio fáciles</li> </ul>
	<b>Sistema educativo</b>

<p style="text-align: center;"><b>Frente Amplio de Izquierda</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fondos suficientes para la educación</li> <li>• Laicismo y gratuidad en todas las etapas</li> <li>• Educación en lenguas nativas para los “aborígenes”</li> <li>• Fomento de la enseñanza técnica</li> </ul>
	<p><b>Políticas educativas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Servicios sociales gratuitos a estudiantes</li> <li>• Fondos suficientes para construcciones escolares</li> <li>• Protección al niño</li> <li>• Aumento de asignación a universidades estatales</li> <li>• No subvención a las particulares</li> <li>• Universidades populares</li> <li>• Trabajo seguro para egresados de universidades</li> <li>• Universidad eminentemente científica y técnica</li> <li>• Cogobierno universitario</li> <li>• Fondos propios para las universidades</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>Partido Socialista Ecuatoriano</b></p>	<p><b>Sistema educativo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación esencialmente laica</li> <li>• Planificación técnicamente</li> <li>• Modernización de la educación al máximo</li> <li>• Amplios recursos económicos</li> <li>• Alfabetización total</li> </ul>
	<p><b>Políticas educativas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajo al más alto valor</li> <li>• Independencia nacional</li> <li>• Actitud crítica frente a la realidad</li> <li>• Trabajo productivo</li> <li>• Formar primero al artesano y que después sea bachiller</li> <li>• Democratización a base de orientación educativa y profesional</li> <li>• Amplio respaldo a la universidad</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En la universidad debe estudiar problemas nacionales y aportar soluciones efectivas</li> <li>• Autonomía universitaria máxima</li> </ul>
<b>Partido Nacionalista Revolucionario</b>	<b>Sistema educativo</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reforma educacional que integre a la realidad nacional a los futuros profesionales</li> <li>• Impulsar la educación popular</li> <li>• Defensa firme del laicismo</li> </ul>
	<b>Política educativa</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación permanente</li> <li>• Educar al soberano para que participe en la reconstrucción del país</li> </ul>
Izquierda Democrática	<b>Sistema educativo</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo independiente de la cultura nacional</li> <li>• Expansión de la cultura hacia los conglomerados periféricos de nuestra sociedad</li> <li>• Plan de educación de masas que elimine el analfabetismo, eleve los niveles de escolaridad, formación de mandos intermedios, profesiones técnicas y mano de obra calificada</li> <li>• Modelar mentalidad críticas progresistas y creativas</li> <li>• Selección, creación y adaptación de tecnología agropecuaria</li> <li>• Investigación científica autónoma</li> </ul>
	<b>Políticas educativas</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación que estimule la creatividad liberadora</li> <li>• Perfeccionamiento del magisterio</li> <li>• Nacionalización del uso del recurso</li> <li>• Institutos técnicos, profesiones intermedias, universidad científica</li> <li>• Concentrar a sectores de conocimientos en grandes universidades</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Alta provisión de recursos</li> <li>• Currículum flexible</li> <li>• Educación para toda la comunidad</li> <li>• Valorización de las culturas nacionales</li> <li>• Creación de instituciones para el desarrollo de las artes</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>Frente Radical Alfarista</b></p>	<p><b>Sistema educativo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Laicismo y gratuidad en todos los niveles</li> <li>• No subvencionar otra educación que la técnica</li> </ul>
	<p><b>Políticas educativas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuelas y colegios funcionales</li> <li>• Escuelas solo en cabeceras parroquiales iguales a las de la ciudad</li> <li>• Proporcionar transporte, alimento y atención médica</li> <li>• Examen de ingreso a la universidad</li> <li>• Respeto y consideración del Estado al maestro de todos los niveles</li> <li>• Remuneración digna de su jerarquía</li> <li>• Extinción del analfabetismo</li> <li>• Orientación artesanal al niño indígena</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>Movimiento Popular Democrático</b></p>	<p><b>Sistema educativo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fomentar la cultura nacional y popular</li> <li>• Defensa de las expresiones culturales indígenas y negras</li> </ul>
	<p><b>Políticas educativas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación integral, armónica y permanente a todos</li> <li>• Contenido democrático y humanista</li> <li>• Elevado nivel científico y técnico</li> <li>• Fortalecimiento de la educación fiscal</li> <li>• No injerencia extranjera en orientación y planificación educativa</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Incremento presupuestario</li> <li>• Erradicar el analfabetismo</li> <li>• Desconocer todos los convenios educativos celebrados con gobiernos extranjeros</li> </ul>
--	---

Elaborado por el autor o la autora con base en Uzcátegui (1981).

El poder recopilar la información necesaria sobre lo que planteaba cada uno de los Partidos y movimientos políticos en sus planes de gobierno, nos permitió visibilizar la importancia y la óptica como cada uno de ellos miraba a la educación, tanto en el sistema educativo, como en el planteamiento de las políticas públicas desde el poder Estatal.

Algunos de los partidos políticos como fue el caso del Demócrata, Concentración de Fuerzas Populares, Democracia Popular e Izquierda Democrática desarrollaron y enfatizaron sus programas de forma más amplia y holística; al contrario de Pueblo, Cambio y Democracia que los trataron de manera superficial.

Asimismo, la mayoría o casi todos coincidían en la “expresión, acentuación o intensificación de puntos que ya se [hallaban] resueltos por la legislación: educación gratuita, obligatoria y laica, erradicación rápida del analfabetismo, libertad de enseñanza, etc.” (Uzcátegui 1986, 63). Es menester destacar que, doctrinariamente los partidos y movimientos políticos en el tema educativo avanzaron categóricamente, donde la mayoría lo plantea desde una perspectiva progresista -no en su totalidad- pero, si al menos ciertos aspectos.

Asimismo, en el 2001 los panfletos elaborados por los partidos de izquierda señalaban que los partidos de derecha que se encontraban en auge en ese momento eran los Partidos Socialcristianos, Democracia Popular -DP-, Conservadores, Frente Revolucionario Alfarista -FRA-, Liberales y Partido Roldocista Ecuatoriano -PRE-. El documento elaborado por el Comité Central del Partido Comunista Marxista Leninista Ecuatoriano -PCMLE-, que mencionan que, en el 2001,

En la provincia de Pichincha la principal fuerza de la derecha se expresa con la DP, que tuvo 12 años la alcaldía de Quito y le utilizó, como centro para proyectar su imagen en el resto de los cantones, incluso a nivel nacional, y fue gravitante en el triunfo de Mahuad. Tiene organización de base propia, usa incluso en la actualidad, la estructura municipal para ganar a dirigentes populares, especialmente del sector poblacional y de profesionales. Cuenta con cuadros doctrinarios, promocionados en el ambiente político. No están totalmente cohesionados, sus figuras confrontan por intereses económicos y de grupo. (PCMLE 2001, 3)

Se menciona igualmente que todas las fuerzas tienen una concentración de cuadros doctrinarios, promocionados en el ambiente político. En este sentido se hace una mención a las bases sociales que posee uno de los partidos de derecha con mayor fuerza política durante estos años.

Los socialcristianos cuentan con una base electoral de derecha dura, que le ha permitido contar con diputados, concejales; en el último proceso se redujo, no alcanzó representación de consejero ni concejal de Quito y Pichincha. Su fuerza radica en el dinero, la empresa electorera, y cuadros burgueses. (PCMLE 2001, 3-4)

De igual manera, la tendencia socialdemócrata ubicaba como su principal exponente a la Izquierda Democrática -ID- la cual contaba con una “estructura partidista ideológica, política y orgánica” (PCMLE 2001, 3-4) la misma que se consolidó bajo la dirección de Rodrigo Borja y a su vez la entrada en escenas de Paco Moncayo como una personalidad fuerte del partido en la provincia de Pichincha. Esta organización contaba con cuadros formados en su tendencia y se renuevan constantemente.

Son fuertemente anticomunistas [...] Trabaja para afincarse en la provincia para lo que empuja un proyecto aparentemente democrático, de relación con la comunidad, con los dirigentes barriales y ha planteado la conformación de los cabildos barriales, zonales, distritales y vía descentralización al gobierno provincial, pero funcional al sistema, empujando la privatización, reemplazando a los dirigentes naturales en los barrios por funcionarios socialdemócratas (PCMLE 2001, 14-15).

Dentro de esta franja también se encuentran los movimientos como Pachakutik y Nuevo País. Específicamente Pachakutik recogía la base social y simbología indígena y campesina. Se integraron varias tendencias ideológicas, como es el caso de etnocentristas, conciliadores, funcionales al sistema, pequeños burgueses radicalizados y posiciones revolucionarias.

Su base social está integrada por una parte del movimiento indio y campesino, por sectores poblaciones, cristianos de base, organizaciones de género, ecologistas. Es este ámbito transitan izquierdistas del pasado, que activan vía ONG's [...]. Pachakutik con su fraseología, propuestas y accionar tienen cautivos sectores que los miran como si fueran de izquierda revolucionaria (PCMLE 2001, 15).

Por momentos aparecieron y surgieron personalidades y figuras que confrontan en algunos aspectos con los gobiernos como fue el caso de Frank Vargas y Freddy Ehlers a los que sectores juveniles y populares importantes se les adhirieron. En este escenario también juega un papel primordial la acción del estrato social de la burguesía para confundir y dividir la

acción y voluntad política de las masas, lo que exigía a los demás movimientos y partidos políticos un mejor trabajo de organización y politización de las fuerzas y de las masas en estos sectores.

En cambio, al hablar de la tendencia de izquierda entre estos años se puede visibilizar al Movimiento Popular Democrático como un principal afluente de masas con una posible conciencia social enraizada en las necesidades del proletariado. Así mismo, existían tendencias de la pequeña burguesía radicalizada, especialmente socialista como es el caso del Movimiento de Izquierda Revolucionaria -MIR-, y sectores de Pachakutik que tenían una tendencia más radical que luchaban en contra del neoliberalismo; “hubo personalidades democráticas, antiimperialistas, anti oligárquicas, que fueron la base para la construcción y fortalecimiento del Frente Patriótico y del Congreso del Pueblo” (PCMLE 2001, 16). La población de Pichincha y esencialmente de Quito por ser el centro político, económico, tenía un nivel de cultura política más permeable a las posiciones democráticas, antiimperialistas; de izquierda y revolucionarias.

Se debe tomar en cuenta que la población desde 1990 hasta el 2005 que son los años de estudio de esta investigación presentaba una característica donde la mayoría de la población ecuatoriana era joven y se encontraba en todas las clases, pueblos y sectores sociales.

Además, contaba con un manifiesto espíritu rebelde, por estas razones en todas las políticas, frentes y tareas se ponía principal atención a la educación y organización de los grupos etéreos más jóvenes. Por lo cual, muchos de los partidos y movimientos políticos le apostaban por reclutar a los jóvenes en los distintos centros educativos de la capital y del resto del país como era el caso de la Juventud Revolucionaria del Ecuador -JRE-, la Juventud Comunista del Ecuador -JCE- y la Juventud Socialista ecuatoriana -JSE-; todos pertenecientes a una tendencia ideológica de izquierda revolucionaria.

## **2.2. Los partidos de izquierda y su acción colectiva con la juventud y el magisterio ecuatoriano**

Esta sección el investigador la escribe desde los distintos textos que ha recopilado en las fuentes de archivo de los partidos de izquierda en los cuales se pudo tener acceso y a su vez se pudo dialogar con los encargados del accionar político de cada uno de estos partidos o movimientos de izquierda.

Desde los años 70's se escriben las separatas o panfletos de los distintos partidos políticos de tendencia ideológica de izquierda que emprendieron una lucha antiimperialista en defensa de los recursos naturales, la lucha contra las políticas neoliberales, la agitación, los mítines

contra la presencia de los representantes del gobierno de los Estados Unidos, del Fondo Monetario Internacional -FMI-, el Banco Mundial -BM-; el trabajo de despertar el “odio del pueblo contra el imperialismo y sus representantes”.

Los distintos partidos mencionaban en sus separatas los objetivos planteados para agrupar a las masas tanto para el ámbito electoral como social. La defensa de los derechos democráticos y gremiales se inscriben los combates de la clase obrera por estabilidad, mejores salarios, en la negociación de la contratación colectiva, huelgas de hambre y solidarias.

En el frente del magisterio ecuatoriano quien tuvo mayor incidencia fue el Movimiento Popular Democrático del brazo político y educativo de la Unión Nacional de Educadores - UNE-. Donde la acción colectiva del MPD les permitió construir una franja anti oligárquica, antiimperialista, antineoliberal y de izquierda. En la lucha electoral fue una fuerza importante, mucho más, si los candidatos que terciaban en las lides electorales en su mayoría pertenecían al magisterio ecuatoriano. Además, desarrollaron un proceso de unidad de las bases, de pertenencia y en defensa del gremio. “La lucha del magisterio en las acciones locales y en los paros nacionales ha sido importante” (PCMLE 2001, 10) el MPD y el magisterio ecuatoriano tuvo una destacada participación. Además, desde el reclutamiento en los sectores educativos este movimiento no se limitaba solo a los docentes o estudiantes, sino también, se trabajó con los padres de familia de los estudiantes para generar un “liderazgo con la comunidad” y a su vez en la conformación de los **Comités en defensa de la educación** [Énfasis añadido]. Según los boletines que se pudo encontrar y rescatar la memoria histórica señalaban que,

[I]a actividad por democratizar cada vez más la acción gremial y política, ha tenido, como elemento esencial, el debate directo con los maestros en el establecimiento, la junta de delegados, la Asamblea provincial y zonal. Destaca la actividad de la defensa de la educación laica, fiscal y gratuita, la lucha por mejorar las condiciones de infraestructura, el trabajo por dar alternativas para mejorar la calidad de la educación. Los paros provinciales, las huelgas de hambre, los encuentros de maestras, todas estas son acciones vivas del trabajo en este frente (PCMLE 2002, 11).

El magisterio era y es un importante pilar para el trabajo revolucionario, porque los maestros trabajan con los niños, los jóvenes; porque tienen la posibilidad de incidir en la conciencia; por la relación y autoridad con los padres de familia. “Es el gremio más grande e importante del país” -haciendo alusión a los años 90’s- “ha servido de ejemplo y de motivación a otros sectores que han visto en la UNE un ejemplo. La tesis de que la lucha es el camino, la unidad gremial y popular, el de contar con una dirección consecuente” (PCMLE 2002, 12). Este

movimiento señala que las fuerzas populares de derecha se unieron para crear el Frente “Juan Montalvo”, los partidos son Democracia Popular -DP-, Izquierda Democrática -ID-, el Partido Roldocista Ecuatoriano -PRE-, entre otros. Estos partidos se los visibilizó en su momento como la oposición en los procesos electores, los cuales estaban cobijados por los diferentes gobiernos, y con el apoyo del Ministerio de Educación y la Dirección Provincial.

Ahora, la experiencia del trabajo político con la juventud toma otro tinte un poco más complicado y hasta vanguardista. Con los estudiantes secundarios se ha visto especialmente estructurada en la acción de los frentes políticos en los distintos colegios; la disputa por la dirección de los Consejos Estudiantiles; la unidad por la acción y consolidación de la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador -FESE-, en la lucha contra el oportunismo y el revisionismo. La acción del movimiento estudiantil secundario contra la política de la burguesía y el imperialismo ha contado con la presencia de los partidos de tendencia de izquierda, especialmente del PCMLE y el PCE. La acción del movimiento estudiantil secundario permitió luchar contra la política de la burguesía y el imperialismo. “En estas luchas han caído destacados activistas como es el caso de Patricio Hermann” (PCMLE 2002, 15).

Asimismo, en uno de los panfletos del PCE se destaca que,

El espíritu natural y rebelde de la juventud ha servido para que la acción y convocatoria del partido convierta a la JCE en un detonante de importantes luchas en defensa de las condiciones de vida de nuestro pueblo. El trabajo del PCE en este sector ha forjado cuadros y militantes destacados. Ha existido y existe importantes esfuerzos por constituir una JCE grande y movilizadora que deben ser recuperadas y transmitidas a las nuevas generaciones de los jóvenes revolucionarios (PCE 1999, 4).

La organización de las masas tiene capacidad de convocatoria significativa y un nivel de organización, sin embargo, muestra una presencia orgánica. El PCMLE menciona en su boletín que “se cuenta con núcleos en los colegios más importantes, como es el Instituto Nacional Mejía. El principal instrumento organizativo natural en este espacio es la FESE, los Consejos estudiantiles y se debe prestar atención a otras formas organizativas como los clubes, grupos culturales como la banda de guerra, grupos deportivos, y de género, etc.” (PCMLE 2001, 21-22).

En esa misma línea del PCMLE se pudo obtener un ‘Documento de Debate’ de Congreso Nacional de la Juventud Revolucionaria del Ecuador -JRE- del año 2005. En este texto se trabaja mucho sobre temas de índole político-económico y se hace hincapié de que los

Consejos estudiantiles son la fuerza vital para seguir ‘reclutando’ a los jóvenes en los distintos colegios del país.

Tenemos la dirección de varios consejos estudiantiles, los mismos que hemos puesto al servicio del proceso revolucionario. Nuestros consejos estudiantiles deben ser el reflejo de nuestra capacidad de dirección y acción por lo cual debemos convertirlos en un ejemplo y referente para otros consejos estudiantiles, así sean de colegios pequeños o de barrios (JRE 2005, 12).

De igual manera, se señala que la FESE toma un papel predominante al momento de ser quien guíe el accionar de la juventud secundaria en las distintas acciones que se realicen tanto en Quito como en todo el país. “La FESE ha sido más amplio en esta etapa incorporando a un mayor número de estudiantes secundarios a su dirección y acción, pero debemos ampliarla aún más, diversificando su acción con los clubes de periodismo, oratorio, danza, teatro, etc.” (JRE 2005, 13).

En uno de los textos que se pudo rescatar de mi biblioteca familiar, hallé el [Programa General y Estatutos. Guía de Reclutamiento del Partido Comunista Marxista Leninista], puede analizar como el PCMLE recluta y determina como deben ser sus militantes y a la vez sus futuros cuadros políticos que serán necesarios para cualquier lid electoral, sea de una directiva barrial, hasta de la presidencia del Ecuador. Se menciona entre sus párrafos que,

Los miembros del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador, que prometemos dedicar nuestra vida a la causa de la liberación social y nacional, del socialismo y el comunismo, tenemos que anteponer los intereses del Partido y de la revolución a los personales, preocuparnos primero por los problemas de todo el pueblo antes que de los propios, llevar una vida honesta y ser laboriosos, estudiar con tenacidad y luchar leal y abnegadamente por los intereses del pueblo y de la nación, trabajar con audacia por la organización de la clase obrera y las amplias masas, cumplir las tareas del partido venciendo todas las dificultades y estar dispuestos a enfrentar todos los riesgos para conquistar la victoria (PCMLE 1998, 13).

Asimismo, en el artículo 4 del Capítulo de sus miembros, se hace mención que “uno de los requisitos más apreciados debe ser su capacidad de relación, influencia y dirección sobre el sector de masas donde activa [...] su admisión tiene que hacerse individualmente para garantizar el principio de Selección y Secreto” (PCMLE 1998, 17).

Se debe destacar que, este tipo de reclutamiento en muchos de los casos se repiten entre los partidos de izquierda debido al temor de que a sus filas ingresen infiltrados sean de otros

partidos o a su vez de la Policía Nacional. El sentido de “secreto y selecto” de quienes forman parte de las filas de los distintos partidos radica en que los mejores cuadros políticos deben tener una ideología política clara y sin dubitaciones de emprender distintas acciones colectivas. Esto se aplica en los distintos frentes políticos y sociales que controlan estos partidos políticos, desde los gremios estudiantiles de secundarios, universitarios, barriales, campesinos y hasta el gremio de los docentes. La línea de selección de los miembros activos de los partidos no se rompe, pero, a su vez genera que cada vez se vea mínimo con el pasar de los años.

### **2.3. La educación del Instituto Nacional Mejía y el surgimiento de la Escuela Activa**

La Escuela Nueva surge a mediados y finales del siglo XIX en Europa, que es el antagónico a la educación tradicional y ortodoxa, fue una "[...] renovación general que valoraba la autoformación y la actividad espontánea del niño” (Gadotti 2000, 147). La implementación de esta Escuela Nueva en tierras americanas toma un nombre totalmente distinto y se lo denomina como “La Escuela Activa”, tiene una gran similitud, pero, que se la trató de adaptar al contexto latinoamericano que cada uno vivía en sus aulas de clase.

La Escuela Activa toma a nuevos protagonistas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde sitúa al estudiante como el centro del proceso educativo en la escuela, y el docente pasa a ser un guía en esa travesía. Uno de los principales representantes de esta nueva corriente pedagógica fue Adolphe Ferriere, que en 1899 en Ginebra se fundó la “Oficina Internacional de las Escuelas Nuevas”. Según Erazo (2022, 58) Ferriere visitó el Ecuador a mediados del siglo XX. “Visitó al Instituto Mejía, al Colegio Montalvo y al Colegio Manuela Cañizares, en mayo de 1930, y fue uno de los promotores, en la ciudad de Calais, de la Liga Internacional”.

Este tipo de Escuela “rechazaba todo lo que significase formalismo e intelectualismo, alejamiento de la vida, incompreensión del espíritu y de las necesidades del niño y creaba mecanismos novedosos debido a que tenían en cuenta al Nilo en su conjunto (afectividad, inteligencia y voluntad” (Domínguez 2002, p. 75). Desde sus inicios de creación el Instituto Nacional Mejía fue concebido como el referente de la educación ecuatoriana, dentro del proceso revolucionario más grande de su época. Como es el caso del Ecuador, el Instituto Nacional Mejía se encontraba a la vanguardia de la formación académica, donde se involucraban en los procesos científicos y prácticos.

La prensa escribió sobre el Instituto Nacional Mejía con relación a este avance en la educación de la siguiente forma, el 23 de marzo de 1902 *La Nación* (prensa nacional) en su número 6574 redacta que,

En un plantel como el Instituto Nacional Mejía que tiene a la cabeza hombres de talla del doctor Manuel Benigno Cueva, y un cuerpo de profesores llenos de pundonor y laboriosidad, no podía en manera alguna faltar esa manifestación solemne del modo como aquellos cumplen sus deberes. [...] casi la totalidad de los niños y jóvenes del Instituto Nacional Mejía se presentaba a satisfacer las preguntas de sus interlocutores, he cobrado la decisión por la enseñanza laica, aquella enseñanza que prescribe de sus métodos el terror, para dar cabida al estímulo y el pundonor personal; que subordina la memoria a la inteligencia, haciendo que se aprenda porque se ha comprometido, y no que se comprenda porque se ha aprendido; que hacer amar la verdad, cumplir el deber y respetar la moral. [...] Si fuera auxiliado con entusiasmo por el Supremo Gobierno, podría convertirse dentro de breve tiempo en un Gran Instituto que sería honra y prez de los ecuatorianos, dentro y fuera de la Nación. (Diario La Nación 1902)

Los laboratorios pedagógicos que se implementaron en el Ecuador tuvieron como referente al Instituto Nacional Mejía. Porque era un ente de cambio y se encontraba a la vanguardia de proceso de enseñanza y aprendizaje, casi o en mejores condiciones que la educación privada del país. Porque según Erazo (2022, 61) “desde la fundación del Instituto Nacional Mejía fue casi constante la adquisición de equipos para la experimentación por parte de autoridades ministeriales, fondos propios del plantel, por donaciones privadas y, en últimas instancias por los padres de familia y estudiantes”.

En los documentos de inventario se constató que a la institución educativa se le dotó de laboratorios completos para las asignaturas de Química, Física, Psicología y Telegrafía. Así mismo, en el ámbito deportivo se les dotó de equipos para practicar gimnasia y en el ámbito de las artes también se dotó de instrumentos musicales requeridos para el aprendizaje de estos. Se encuentra entre las actas de la década de los 30's que se alquilaban sus laboratorios ya que se encontraban tan bien dotados debido al decreto oficial de creación, donde no tenían que esperar los recursos del Ministerio de Instrucción -actual Ministerio de Educación- sino poder autogestionar sus propios recursos.

En el Boletín N ° 7-10 de septiembre de 1933 se señala que, “los laboratorios eran alquilados por los colegios particulares del sector como son: La Salle, San Gabriel, y el Colegio Alemán, entre otros [...]” (Erazo 2022, 62). La educación pública se encontraba muy bien representada

por el Instituto Nacional Mejía, donde se encontraban dotados de materiales de primera calidad en sus laboratorios y, además, porque muchos de los docentes y estudiantes han sido personajes notables de la sociedad civil como es el caso del Médico Carlos Andrade Marín y el escritor Jorge Carrera Andrade.

#### **2.4. Los estudiantes del Instituto Nacional Mejía y su defensa de la educación laica desde su creación**

El tener un sistema laico en la educación instituyó una de las banderas de lucha esenciales para los ideólogos de la Revolución Liberal de 1895, con base en las ideas y proyectos del General Eloy Alfaro Delgado. Se centró en la secularización de la enseñanza y, además, en la implementación de programas de estudio que distaban mucho de la educación religiosa (iglesia católica), fundamentándose de manera orgánica una moral con carácter ideológico liberal. Se realizaron todos los esfuerzos por implementar una reforma educativa significativa que transforme la estructura social, económica, cultural, social y educativa del Ecuador.

El origen del Instituto Nacional Mejía constituyó, en sí, uno de los puntales en los cuales descansaría el avance del laicismo en el país. Con la creación de los Institutos normales Superiores Juan Montalvo, Manuela Cañizares, y el Mejía se convirtieron en uno de los íconos del laicismo que en gran porcentaje detuvo los ataques sátrapas por parte de los sectores conservadores del siglo XX. Se debe tomar en consideración que “la educación laica estuvo condicionada [en las primeras décadas de su implementación] por el legado estructural de la educación católica precedente” (Terán 2017, 102).

A partir de la muerte del general Eloy Alfaro, la avalancha anti laicista continuó en manos de la clerecía de la época. Personajes como Federico González Suárez, obispo de Quito, hasta su muerte en 1917, sostuvo su perspectiva de ataque a la educación laica, a los maestros normalistas y a los sistemas de enseñanza del liberalismo. El Instituto Nacional Mejía se mantuvo indemne, educando a grandes hombres y mujeres que tuvieron un papel protagónico en la vida pública en las décadas siguientes.

A partir del año 1934, se daría en el país una nueva avalancha anti laicista que de la mano de “una elite de católicos y conservadores ecuatorianos hablaron de democracia cristiana, inspirándose en las Encíclicas sociales de León XIII y Pío XII, que valoraron y reivindicaron el trabajo obrero y sus organizaciones” (Paz y Miño Cepeda 2015, párr. 1)

Para 1937, fueron notables sus primeros efectos. Durante la dictadura de Federico Páez, se celebró el *Modus Vivendi* con la Santa Sede, cuyo objetivo principal fue el retorno de las

relaciones diplomáticas con El Vaticano, suspendidas desde más de un cuarto de siglo. Este acuerdo permitió el restablecimiento de la personería jurídica de la Iglesia Católica, poniendo punto final al estado de aislamiento del país con Roma, devolviéndose inclusive varias de las propiedades anteriormente nacionalizadas en la época liberal.

Es en este contexto que el nacimiento de la Sociedad de Graduados del Instituto Nacional Mejía constituyó un hecho importante en la historia de los Mejías. Con la oportunidad de las fiestas anuales de marzo de 1937, “el Dr. Andrade Marín convocó a la primera asamblea de alumnos graduados que se realizó en las instalaciones del plantel, con el objetivo de formar una Sociedad que “tenga como fin primordial el cultivo de los vínculos que unen al Instituto y a sus exalumnos y profesores” (Chaves 1981, 5). La Sociedad de Graduados del Mejía, nombre original con el que inició sus actividades, fue fundada en el año de 1937. El Dr. Carlos Andrade Marín, en ese entonces, rector y ex alumno del plantel, recogió el anhelo de muchos de los egresados en la formación de una organización formalizada jurídicamente que permitiese fomentar el compañerismo y la unión de los Mejías.

La respuesta del Instituto Nacional Mejía y su Sociedad de Egresados, encabezados por sus autoridades, no se hizo esperar. Se conformó el Comité de Defensa del Laicismo Ecuatoriano, encabezado por los rectores de los colegios fiscales de la ciudad de Quito: Mejía, Juan Montalvo, Montúfar, Manuela Cañizares, María Angélica Idrobo y Luciano Andrade Marín, además del decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central del Ecuador, el presidente de la Federación de Profesores de la Universidad Central y el presidente de la Unión Nacional de Educadores. El Comité publicó, en uno de los periódicos de mayor circulación del país, además, de un acuerdo en el cual rechazaba las pretensiones de impartir religión en los establecimientos laicos del país. Los puntos más importantes del Acuerdo eran los siguientes:

1. Impugnar el proyecto por atentatorio a los principios constitucionales de la Educación Estatal Laica
2. Solicitar al H. Congreso Nacional que archive el proyecto por inconstitucional e inconveniente a la paz y convivir democrático del país.
3. Permanecer atentos, desplegando todas las acciones para impedir que este impracticable proyecto sea impuesto por intereses ajenos a la formación de los estudiantes laicos ecuatorianos (Comité de Defensa del Laicismo Ecuatoriano, 1994)

Además del acuerdo, el Comité convocó una Jornada Cívica Nacional en defensa del laicismo en el Ecuador, el 18 de mayo de 1994, convocatoria que tuvo eco en gran parte de la sociedad quiteña. El Instituto Nacional Mejía, a través de un manifiesto aprobado por la Junta General de Superiores y Profesores, el 15 de agosto de 1994, condenó esta Ley que prácticamente eliminaba la enseñanza laica en el país, exhortando a los organismos pertinentes que se archivase. Además, hizo un llamado a sus “egresados, a las otras instituciones laicas y al pueblo ecuatoriano para que se manifiesten públicamente y con vigor en la defensa de la educación pública, gratuita y laica” (Instituto Nacional Mejía, 1994).

En este sentido, podemos hacer una comparación a estas prácticas con el repertorio social estatal, donde de una manera más íntegra se puede visibilizar como el repertorio de acción social durante los inicios de la creación del Instituto Nacional Mejía los agentes políticos que generaban acciones político-sociales como es el hecho de protestar y movilizar a los sujetos o grupos de la sociedad civil con el fin de expresar sus demandas, defender sus intereses o influir en las decisiones políticas. Para Tilly, el repertorio social estatal “incluye la capacidad del Estado para reclutar, entrenar y mantener una fuerza militar y policial, así como la capacidad para recaudar impuestos y generar ingresos” (Tilly 1992, 123). También, destacó la importancia de las instituciones legales y judiciales en el repertorio social estatal.

Además, el repertorio social estatal que se ve reflejado en la creación de la Sociedad de Egresados del Instituto Nacional Mejía, de la mano de un personaje conspicuo de la sociedad ecuatoriana genera un entendimiento de como el repertorio se desarrolla de manera invisible en el accionar de los colectivos de esa época. Donde, de manera sustancial el repertorio socio estatal nos permite observar y describir la diversidad de herramientas, prácticas y mecanismos que un Estado utiliza para ejercer su autoridad y control sobre la sociedad.

## **2.5. Acciones de resistencia de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en contra de medidas antipopulares a mediados del siglo XX**

La década de los sesenta fue una de las décadas más conflictivas del siglo XX, en el ámbito político y social, caracterizado por la presencia de las dictaduras militares y civiles en el país. Entre 1963 a 1966, la Junta Militar encabezada por Ramón Castro Jijón y Marco Gándara Enríquez (ex estudiantes del I.N. Mejía), Luis Cabrera Sevilla y Guillermo Freire Pozo, reprimieron brutalmente al pueblo limitando las libertades individuales a través del encarcelamiento, desaparición y exilio a estudiantes, dirigentes populares y militantes de los partidos de izquierda. Para 1968 José María Velasco Ibarra asume el poder del país en calidad

de dictador, lo que provocó el rechazo de la sociedad civil. A su vez, Estados Unidos inauguró una política dirigida a “contrarrestar los efectos de la revolución cubana y su influencia en la juventud como estrategia de contrarrevolución continental” (Rodríguez, 2017). Con su programa de Alianza para el Progreso no solo intervino en la política interna de los países, sino que, además, combatió a los movimientos sociales, políticos y estudiantiles en América Latina. Ecuador no fue la excepción.

A partir de los años 60 se conformó en el país la Federación Ecuatoriana de Estudiantes Secundarios del Ecuador -FESE-. La Guerra Fría, la Revolución Cultural de Mao Tse-Tung, la Revolución Cubana, la matanza de los estudiantes en Tlatelolco y mayo del 68 en Francia influyeron mucho en todos los aspectos de la vida nacional, incluyendo el ámbito educativo.

En 1969, se desató uno de los eventos más recordados de los movimientos estudiantiles, cuando los estudiantes universitarios, juntamente con los secundarios en todo el país, lucharon a favor del libre ingreso en las universidades, posteriormente a una serie de “pequeñas reformas” en la ley, como lo menciona Manuel Aguirre. Ante el descontento de estas reformas que limitaba la libertad de cátedra, la participación en el cogobierno y el libre ingreso a la universidad, por parte del Estado se iniciaron con represarías ante los levantamientos que surgieron por el descontento de la comunidad universitaria en las distintas provincias.

Primero, la Universidad de Loja, cuyo rector fuera encarcelado, aduciendo un hecho fatal que no fuera de responsabilidad de la institución; la de Guayaquil, pretextando no haber nombrado a sus autoridades, por lo cual se declara vacantes las cátedras de numerosos profesores calificados como extrema izquierda; y luego la Universidad Central, de la que expulsan a 270 profesores, incluyendo los de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, que es clausurada indefinidamente; o sea, que se pone en la calle a casi las dos terceras partes de los problemas. (Aguirre 2019, 142-43)

Se pretendía con esta sanción “ejemplarizadora” se la hizo en nombre de la democracia del hemisferio de occidente y con una ideología cristiana, la cual tenía como propósito destruir al “comunismo” que estaba supuestamente carcomiendo las bases ideológicas de la academia universitaria. En contra de todas las acciones que el poder estatal tomaba, como era el caso de deponer a las autoridades y designar rectores y decanos de manera arbitraria iniciaron con los primeros pasos de la acción colectiva en los interiores de las casas universitarias. Como lo menciona Aguirre, la confluencia de ideas en las organizaciones estudiantiles no es

homogénea y mucho menos se alinean a una misma concepción; cada uno deseaba tener un protagonismo ante la mirada de las masas.

Los estudiantes como sabemos tampoco constituyen una agrupación totalmente homogénea, ni son una “nueva clase”, como lo sostuviera Marcuse y otros, de manera que hubo muchos [estudiantes] que inclusive solicitaron a la dictadura la intervención en la Universidad; pero el sector avanzado de la FEUE, que desde el primer momento ha iniciado su lucha contra los desmanes del gobierno, sufriendo la persecución y encarcelamiento de muchos de sus miembros, logra reunir su Consejo nacional (Aguirre 2019, 145).

Ante la persecución y las distintas acciones arremetidas por la Dictadura, los estudiantes iniciaron con el primer paro estudiantil, que fue convocada para el 22 de noviembre de 1963, donde las filiales de FEUE que tenían mayor ahínco en realizar estas acciones se encontraban las del Guayas. Varias autoridades de las universidades fueron detenidas por el monopolio de la fuerza con el alegato de que “eran incitadores del paro estudiantil con sus ideas”, como fue el caso del Dr. Jorge Zabala Baquerizo -ex rector de la Universidad Vicente Rocafuerte, Guayaquil-, el Dr. Benjamín Carrión -expresidente de la Casa de la Cultura, Quito-, y el Dr. Manuel Agustín Aguirre -ex vicerrector de la Universidad Central, Quito-. Muchos de ellos tuvieron que pernoctar en las celdas del Penal García Moreno como unos delincuentes más de la sociedad.

Desde 1963 hasta 1969 existieron varios altercados entre integrantes de avanzada de izquierda, tanto docentes, estudiantes y gremios de trabajadores que estaban en contra de las nefastas reformas neoliberales que se pretendían instaurar en las aulas universitarias. Manuel Aguirre destaca el protagonismo que sostuvo la FEUE en la mayoría de sus filiales y que fueron el gremio estudiantil que se mantuvo en pie de lucha en contra de las reformas dictatoriales del gobierno de turno, donde una de ellas se veía reflejada en la obtención de un cupo para cursar en las universidades públicas del país “los exámenes de admisión eran elitistas, los estudiantes solo conseguían un cupo si eran hijos de una familia de clase alta. Se calcula que en aquel tiempo, solo 5 de cada 100 aspirantes accedían a la Educación Superior” (Instituto de Fomento al Talento Humano 2021).

Ante el descontento que sentían tanto bachilleres como universitarios, se articularon tanto FEUE como FESE para luchar contra las medidas adoptadas por el gobierno de José María Velasco Ibarra, la posición de los estudiantes fue mal vista por el Estado y se trató de erradicar el problema de raíz, para que no se propaguen las ideas del “libre ingreso” por todo el Ecuador. Una de las acciones para frenar con las acciones políticas emprendidas por los

gremios de estudiantes secundarios y universitarios fue la ocupación de la casona universitaria de la Universidad de Guayaquil.

La noche del 29 de mayo de 1969, las organizaciones mencionadas en el párrafo anterior se tomaron la Casona Universitaria ubicada entre las calles Olmedo y Boyacá, recibieron la advertencia de desalojar el lugar antes de que la policía se viera en la obligación de utilizar la fuerza para proceder al desalojo. Los estudiantes hicieron oídos sordos de este requerimiento y fue entonces cuando con el uso de gases lacrimógenos y proyectiles, la Policía y miembros paracaidistas del Ejército atacaron a quienes se encontraban dentro de la Vieja Casona generándose una batalla que duró media hora y dejó como resultado un número indeterminado de muertos, 32 heridos, decenas de lesionados, 67 detenidos y ante la imposibilidad de mantenerse dentro del lugar, el desalojo de los estudiantes. (Vidal 2021, párr. 4)

Esta es una de las acciones más sangrientas que tuvieron que enfrentar los estudiantes secundarios y universitarios ante las medidas dictatoriales impuestas por la función ejecutiva de los 60's en el Ecuador. No es la única manifestación o represión que se ha suscitado entorno a la defensa de la educación pública, pero es una de las más destacadas debido al hecho de violencia y sangre que se derramó el 29 de mayo al interior de una casa de estudios. Donde el monopolio de la fuerza actuó de manera desproporcionada ante adolescentes y adultos que la única arma que tenía era sus ideales, convicciones y lucha por el cambio para obtener una sociedad civil más equitativa frente a un sistema educativo elitista y discriminador con los estratos sociales bajos del Ecuador.

Los estudiantes en todo el país decidieron solidarizarse con los afectados por las manifestaciones en la ciudad de Guayaquil. En Quito, las acciones de hecho fueron protagonizadas por los estudiantes del Instituto Nacional Mejía quienes encabezaron la lucha estudiantil. “Unos meses antes, en enero de ese año, había fallecido en protestas estudiantiles el estudiante Galo Veloz Cisneros por causa de la represión velasquista. Fue la primera víctima del Mejía que sucumbió en los procesos de lucha estudiantil en aquella época” (Meza 2021). Por ello, los ánimos de los estudiantes se encontraban exacerbados, a tal punto que inclusive el rector de ese entonces, Rafael Almeida Hidalgo, fue separado del cargo por disposición ministerial. Al final, los estudiantes lograron el libre ingreso, pero a costa del sacrificio de decenas de estudiantes. Se instauró el 29 de mayo como el Día del Estudiante ecuatoriano. Varios autores narraron y detallaron este hecho de violencia institucional de diversas formas, una de ella fue que,

Bajo esta dictadura la persecución fue mayor, señalaremos por ejemplo la desaparición y muerte del presidente de la FEUE, Filial de Quito, Milton Reyes, el asesinato de 26 bachilleres (...) cuando luchaban por conseguir el libre ingreso a las universidades ecuatorianas, derecho que hasta hace poco había sido privilegio de la Oligarquía (Ibujés 2001, 122).

Otro de los episodios donde los mejías tuvieron directa participación como actores de rebeldía fue en la década de los 70. La dictadura militar, impuesta por los Estados Unidos, se mantuvo vigente en aquellos años y administró económicamente el país, en la época del boom petrolero. En el campo educativo, se desatendieron completamente las necesidades de personal docente, falta de infraestructura y un currículo precario. Situación que provocó permanentes exigencias de los actores educativos a través de huelgas, paros y manifestaciones a nivel nacional, teniendo como protagonistas a los estudiantes secundarios encabezados por los colegios emblemáticos de la capital como el Instituto Nacional Mejía, Colegio Juan Pío Montúfar y el Instituto Central Técnico, entre otros.

Las concentraciones se realizaban en los sectores aledaños del plantel, lo que permitía a las autoridades acusar directamente al Mejía de encabezar la lucha de los estudiantes secundarios, dándole de esta manera una mayor relevancia a su participación, por ser los organizadores de las huelgas y acciones de hecho (Meza, 2021).

El retorno a la democracia significó para el país cambios importantes, que se reflejaron en las acciones estatales en la década de los 80's. La aplicación de políticas neoliberales fue uno de los factores comunes de todos los gobiernos, lo que desembocó en una serie de atropellos a la dignidad y a la calidad de vida de los ecuatorianos.

Por su parte, la década de los noventa se caracterizó principalmente por las continuas movilizaciones de trabajadores, estudiantes y miembros de la clase media, principalmente. La crisis económica y el alto precio de los combustibles provocaban el rechazo de estos sectores populares que se mantuvo durante todos esos años, a pesar de los altos niveles de represión policial que se hacía presente en cada manifestación que protagonizaban los estudiantes del “coloso de la Vargas”.

La precarización laboral, intentos de privatización, la corrupción, el extractivismo, saqueo de los recursos naturales y el alza del costo de la vida, fueron la tónica representativa de esos años. Los estudiantes secundarios, entre los que se incluían los del Mejía, lucharon en contra de la implementación de estas medidas que iban en desmedro de los estratos populares del país, de la cual provenían gran parte de los estudiantes del plantel. Como consecuencia, se desarrolló en el país una criminalización de la protesta de los movimientos sociales, en

particular del estudiantil, que en muchos casos llevó a la separación y expulsión de los colegios e institutos de los líderes estudiantiles. Las secuelas de estas protestas también se evidenciaron en que muchos jóvenes perdieran la vida, o sufrieron consecuencias graves para su salud tanto física como mental.

## **2.6. La acción colectiva en defensa de la educación pública en el Instituto Nacional Mejía**

Inicialmente, hay que determinar por qué los estudiantes de esta institución educativa adoptan una tendencia ideológica desde muy pequeños ¿qué les incentiva a poder formarse bajo sus líneas políticas y dogmas de lucha social? Para Olson Mancur esto se debe a que “aparentemente, la mayoría de las personas prefieren estar en compañía de alguien que piense de manera más o menos parecida, y que sea agradable y respetable y, con frecuencia prefieren vincularse con aquellos a quienes admiran”(Olson 2001, 209). Con base en esta lógica del porqué seleccionan ciertas tendencias ideológicas para militar durante sus primeros años juveniles en los partidos políticos o nuevos movimientos sociales que circundan la vida política de este colegio; es menester señalar que muchos de ellos seleccionan sus movimientos sociales o colectivos por medio de la influencia de sus otros compañeros y otros, porque tienen una carga hereditaria y asumen posturas desde sus primeros años de vida estudiantil.

En sentido, no es raro ver a los estudiantes del Instituto Nacional Mejía incorporarse a las filas de militancia de partidos políticos como: los partidos políticos tradicionales que se encuentran presentes en la actividad política de esta institución educativa tenemos al: Partido Comunista, Marxista, Leninista del Ecuador con su brazo político estudiantil al Frente Revolucionario de Izquierda del Mejía (FRIM-J); el Partido Comunista del Ecuador, con su brazo político de Unidad Cambio Mejía (UCM); el Partido Socialista Ecuatoriano con su brazo político estudiantil de la Unión Revolucionaria Estudiantil del Mejía (UREM-Z). Las organizaciones estudiantiles creadas por los nuevos movimientos sociales hasta el año 2014 se encontraban los siguientes: Movimiento Combatiente Alfarista (M.C.A); Wipala Puka Mejía que era de una tendencia ecologista y; el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que era una facción del movimiento de la sociedad civil.

De esta forma, podemos observar la dinámica de la acción colectiva que se emprende con los estudiantes del Instituto Nacional Mejía con relación a lo que podemos observar a una interacción política de manera abundante, como es el caso de terciar por las dignidades del Consejo Estudiantil, que desde una perspectiva más ideológica se puede denotar que estos espacios de poder se los puede considerar como “aparatos ideológicos”; Althusser en su obra

“La ideología y los aparatos ideológicos del Estado” esboza la conceptualización de los aparatos ideológicos que los considera como instituciones que sirven para reproducir y mantener las relaciones de producción capitalistas y la dominación de la clase dominante. Estos aparatos operan principalmente a través de la ideología, es decir, el conjunto de ideas, valores y creencias que sostienen y legitiman el sistema social existente. Según “el aparato ideológico que ha sido más eficaz hasta ahora en instilar en las masas el espíritu de conformidad y aceptación del orden establecido ha sido la escuela” (Althusser 1970, 168-69).

En ese sentido, los aparatos ideológicos de Estado que permiten a los partidos políticos reclutar de una manera más orgánica a los niños y adolescentes a sus filas. Además, de que la creación de varios movimientos estudiantiles al interior de esta institución educativa no es producto de una rivalidad entre los estudiantes, al contrario, es la disgregación existente entre los movimientos y partidos de izquierda que fluctúan en el país y especialmente en Quito. Otra de las interacciones políticas a las que se enfrentan los estudiantes secundarios del Instituto Nacional Mejía es estar en la palestra pública y en el ojo de toda la sociedad civil ante las acciones que realizan, sean estas políticas, educativas, deportivas o sociales.

No es solo un partido político o un nuevo movimiento social el que se inmiscuye en la formación política de los jóvenes (desde los 12 años en adelante). Muchos de estos jóvenes reclutados por estos movimientos sociales o partidos políticos tienen una mayor interacción con los cuadros políticos que se forjan con anterioridad en las filas de estos partidos, por lo que, muchos de ellos sienten ese apego o admiración por estudiantes de mayor edad y se adhieren a la línea política de quién ven como su reflejo próximo en la vida política.

Por lo cual, aquello contradice a lo que menciona Olson Mancur que manifiesta que “no es viable organizar a la mayoría de los grupos numerosos que necesitan un bien colectivo de manera que constituyan pequeños, subgrupos interactivos, ya que la mayoría de las personas carece de tiempo necesario para relacionarse con un gran número de amigos y conocidos” (Olson 2001, 209). Al encontrarse en un espacio de interacción de más de 6 horas todos los días de la semana y, muchas veces hasta actividades extracurriculares como la banda de guerra, los equipos deportivos, los equipos de debate y demás, permiten una interacción real entre la mayoría de los miembros de este establecimiento educativo, que permite crear vínculos fraternales que se transforman posteriormente en vínculos políticos. La educación propicia una interacción más real y, un espacio más neutral para la acción colectiva que emprenden varios movimientos sociales y partidos políticos tradicionales.

Después del paso inicial que es la interacción social, los movimientos sociales o partidos políticos buscan una oportunidad política en este centro de estudios. Para Gamson y Meyer la oportunidad política se la expresa como la “explicación de por qué los movimientos parecidos utilizan tácticas distintas o influyen de forma diversa sobre las diferentes políticas”(Gamson y Meyer 1999, 390). Con base en esta cita se puede determinar que, los partidos políticos de izquierda tradicionales que tienen interacción con los estudiantes del Instituto Nacional Mejía podrían tener una similitud en sus formas de buscar las oportunidades políticas para tres aspectos: primero, el reclutamiento; segundo, la interacción que existirá con la acción colectiva emprendida fuera de la institución educativa y; el tercer aspecto sería cómo crean oportunidades políticas para un mayor reclutamiento y adoctrinamiento de los futuros cuadros políticos.

El proceso de oportunidad política se encuentra en marcado según Gamson y Meyer en “la búsqueda de la oportunidad en ciertos campos relacionados con problemas específicos y, rara vez, en la especificación de una oportunidad política general que sea de utilidad para movimientos de todo tipo”(Gamson y Meyer 1999, 404). En referencia a este contexto muchos de los nuevos movimientos sociales que se incorporan a la vida política de esta institución educativa son de distinto carácter como, por ejemplo, ambiental, pacifista y últimamente se ha visto una marea de movimientos feministas. Cabe aclarar que inicialmente el movimiento feminista en esta institución era nula debido que no existía presencia de mujeres en sus aulas de clases y, por eso solo se veía colectivos o gremios estudiantiles conformados netamente por hombres.

Por lo cual, ahora estos nuevos movimientos sociales crean nuevos gremios estudiantiles que también forman parte de los comicios en esta institución. Hay que destacar que la mayoría de los movimientos sociales y partidos políticos tradicionales tienen en mente la trasposición de su fuerza ideológica a través del medio conductor de la obtención de la presidencia del Consejo Estudiantil de este colegio. Pero ¿por qué es importante esta dignidad para los partidos políticos y movimientos sociales? Es importante porque es el brazo ejecutor de que los estudiantes que conforman esta institución sigan a su líder cuando las condiciones ameriten. A qué hace alusión a las condiciones, los partidos políticos son entes visibles de la coyuntura política y las masas o bases que ellos poseen muchas de las veces son los estudiantes que militan en sus filas. Cuando un problema político surge se orquesta toda una acción colectiva para emprender una movilización o una manifestación que atraiga a la atención del Estado o de los medios de comunicación.

Tomando como base aquello, hay que destacar lo que sucedió en el año 2011 cuando los estudiantes del Instituto Nacional Mejía se movilizaron en contra de la reforma del currículo, entre los puntos más polémicos fue la eliminación de los bachilleratos con especialidades, para pasar a tener un bachillerato general unificado. Los partidos políticos utilizaron este malestar en este año para retomar y medir sus fuerzas. Producto de estas manifestaciones uno de los estudiantes resultó gravemente herido en su cráneo y, quedó postrado a una vida vegetativa. Los movimientos sociales o partidos políticos organizaron toda esta movilización, pero no midieron el peligro que implicaba estar 4 días en manifestaciones. Un estudiante fue impactado por una bomba lacrimógena y, su vida se vio cegada desde ese año. Estos movimientos y partidos políticos como PCMLE, PCE y PSE se encontraban levantando sus banderas de lucha y volviendo a la palestra política con estas coyunturas políticas en el ámbito educativo.

Otra de las formas de las formas de la tipología de las estructuras de oportunidad es, aquellas que surgen de situaciones político/administrativas, según McCarthy y sus colaboradores mencionan que,

cómo instituciones concretas y procesos políticos como el sistema fiscal federal, la regulación del sistema de correos, la percepción de recursos a nivel estatal o local, la regulación del derecho de huelga y la normativa destinada a hacer cumplir adecuadamente estos procesos, daban forma a la acción colectiva e influían sobre la toma de decisiones en el caso de los movimientos sociales [...] (Tarrow 1999, 73).

En referencia a lo citado anteriormente en el año 2014 quienes se movilizaban eran catalogados como terroristas. Entre los casos presentados de este tipo se encuentran parte de los estudiantes de los colegios como el Instituto Nacional Mejía, Instituto Técnico Central y el Colegio Juan Pío Montúfar, donde alrededor de 110 estudiantes fueron sancionados disciplinariamente por haber participado en las movilizaciones del 17 y 18 de septiembre de 2014. Estas medidas fueron las primeras que se tomó desde el Ministerio de Educación con el fin de generar un posible antecedente para que no existan otras movilizaciones. Estas acciones realizadas por el poder central generaron reacciones en los movimientos sociales y los partidos políticos. El aparataje publicitario ante este hecho lo utilizaron como mecanismo para ser el foco de atención mediante el uso de las tácticas de ayuda a los estudiantes que se encontraban en esta situación.

Otra de las oportunidades que hacen uso los movimientos sociales son la de los grupos específicos la cual corresponden al intento de “valorar los posibles cambios que se dan con el paso del tiempo” (Tarrow 2002, 245). En este sentido y, con relación a la temática de esta

investigación que es la incidencia de los partidos políticos en el pensamiento de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en este tipo de oportunidades se puede visibilizar que, tanto los partidos políticos como movimientos sociales tienen una larga data en su accionar político. Pero, es menester señalar que cada uno tiene una perspectiva distinta de realizar política y, eso se ve reflejado en cada uno de los presidentes que han ocupado los cargos del Consejo Estudiantil de esta institución. Las oportunidades de los grupos específicos igualmente se ven reflejada en la perspectiva de que, los partidos políticos o movimientos sociales muchas de las veces que ocurre alguna situación sancionatoria a los estudiantes que militan en los distintos sitios políticos.

En esta misma línea de las manifestaciones desde la línea de los ciclos de protesta con acciones colectivas las podemos analizarla como “no solo una rápida difusión de los modelos de acción colectiva entre países, sino asimismo, un importante grado de colaboración internacional en campañas de acción colectiva” (Tarrow 1999, 87), además, “la movilización se da en múltiples niveles y en los movimientos existen diversas facciones, que experimentan grandes variaciones dependiendo de los ciclos de protestas y, que además tienen vínculos transnacionales cada vez más amplios” (Tarrow 1999, 86). De esta forma, las movilizaciones que se efectuaron el año 2014 también tenía una serie de facciones. Estas movilizaciones se ven característicamente a dos partidos políticos al PCMLE con su brazo estudiantil el FRIM-J y, al PCE con su gremio estudiantil UCM. Las movilizaciones inician detonando una bomba de gas al interior del Edificio Central (esto se lo señala debido a experiencias personales que me han sido contadas con anterioridad de manera informal), esta sustancia hace que los estudiantes dejen sus aulas de clase y se replieguen todos en la calle Vargas y América.

Las manifestaciones tienen procesos y también existen ubicaciones para enfrentar a la fuerza del orden. Inicialmente las movilizaciones en el Instituto Nacional Mejía en el periodo del retorno a la democracia dejaron un muerto producto de estas movilizaciones que eran presuntamente manipuladas por el Movimiento Popular Democrático, pero mecanizado y ejecutado por el gremio estudiantil, que en ese momento se encontraba en movilizaciones. Pero, con la muerte del estudiante Patricio Herrmann a mano de un agente del orden se puede observar como el monopolio de la fuerza empleaba armas letales. Según Tarrow menciona que “la evolución de la política internacional también ha mostrado tener gran influencia sobre las oportunidades internas de los movimientos sociales”(Tarrow 1999, 88), esto en alusión a lo que pasaba en la década de 1980 donde la lucha estudiantil y la organización de los movimientos sociales y partidos políticos en el Ecuador tuvo el mayor de los auges. El retorno

a la democracia y la aparente estabilidad económica gracias a la explotación del petróleo trajo consigo un malestar para la sociedad civil menos favorecida. El Instituto Nacional Mejía alberga estudiantes de distintos estratos sociales, muchos de ellos son hasta hijos de cancilleres, rectores, empresarios e hijos de campesinos y proletarios, pero algo que los caracterizaba en la década de los ochenta era su compromiso con la sociedad civil y las prácticas de la guerra de guerrillas y otras tácticas que son empleadas por los partidos de izquierda que son emuladas en el país de la praxis de la revolución cubana y de toda la literatura marxista que poseían estos movimientos sociales y partidos políticos.

Asimismo, con base en el texto de Tarrow se puede determinar que existen cuatro indicadores para crear oportunidades para los movimientos sociales en el ámbito político que se los puede comparar con la realidad del Instituto Nacional Mejía. El primero es el acceso político pleno que corresponde a “las personas racionales no suelen atacar, a menudo, a oponentes fuertes y con capacidad de defensa; sobre todo si carecen de oportunidad para hacerlo” (Tarrow 1999, 90), y “la protesta suele surgir en aquellos ‘sistemas donde se entremezclan factores de apertura y cierre’”(Tarrow 1999, 90).

En referencia a esto las movilizaciones que han sido características de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía, como se mencionaba en párrafos anteriores se ha visto encajonada a un escenario espacial que corresponde a las vías Avenida América, calle Vargas, Calle Riofrío y calle Arenas, estas 4 vías históricamente han sido el espacio del enfrentamiento entre los estudiantes que se movilizan desde el 2000 y la fuerza del orden. Esto rompe con el esquema de los esquemas de los movimientos sociales y partidos políticos que en la ciudad de Quito su punto de concentración ha sido siempre las instalaciones del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) hasta llegar a las instalaciones del Palacio de Carondelet o últimamente en el parque el Arbolito (paro de octubre de 2019). La dinámica de los estudiantes siempre ha sido de defenderse en su casa de estudios, es su trinchera. En los medios se leía “Colegio Mejía protesta por alza del precio de la leche”, pero su protesta nunca se disgregó de las afueras de su colegio. Como se menciona en este indicador el poder estatal no ataca a quien puede defenderse o alguien más fuerte, por eso los estudiantes se atrincheran en su institución educativa y, desde ahí le hacen tambalear a la estabilidad política del país.

El segundo indicador corresponde a las alineaciones inestables las cuales Tarrow nos señala que, “la oportunidad guarda relación con la inestabilidad de las alineaciones políticas, lo que se aprecia, claramente, en las democracias liberales en el caso de la inestabilidad electoral” (Tarrow 1999, 91). Este indicador extrapolándolo a la realidad del Instituto Nacional Mejía, a

un micro escenario político en el año 2011 al efectuarse las elecciones del Consejo Estudiantil y al obtener la victoria el movimiento estudiantil FRIM-J perteneciente al PCMLE desde las autoridades que se encontraban en el poder judicial hasta la prensa rechazaba los resultados de las elecciones. Quienes tenían el poder estatal en esos momentos eran los aliados al proyecto político del Economista Rafael Correa, quien entre sus planes se encontraba erradicar con los partidos de izquierda tradicionales y entre ellos se encontraba el PCMLE y, para poder ejecutarlo era necesario hacerlo desde las bases.

Estas bases corresponden a bloquear todo tipo de espacio de poder que pudiera tener este partido, es el caso de los Consejos Estudiantiles de los colegios centenarios, en este escenario se encontraba el Instituto Nacional Mejía, donde el propio presidente en una de sus sabatinas del 2011 hacía referencia a este escenario estudiantil. La capacidad política y social que tiene el Instituto Nacional Mejía ha sido siempre un peligro para los gobiernos de turno y generar inestabilidad política al interno de esta casa de estudios fue un mecanismo para obtener espacios de poder. Los cuadros políticos que eran preparados por los partidos políticos y los movimientos sociales permitían que al momento de encontrarse en Tercero de Bachillerato puedan terciar en las lides electorales y, darle el poder invisible a los partidos políticos y movimientos sociales que conquisten en el cargo.

En el tercer indicador hace alusión a los aliados influyentes donde se ve la presencia o ausencia de aliados. En el caso de esta institución educativa los movimientos sociales y los partidos políticos que se encuentran presentes en el pensamiento político de los estudiantes muchos de ellos tienen aliados camuflados e invisibles que se encuentran enquistados en el poder estatal para poder manejar los piolines del escenario político a su favor. Es el caso de que muchos de los simpatizantes o aliados tanto del PCMLE, PCE, PSE y otros movimientos sociales muy pocas de las veces se los cataloga con etiquetas partidistas. Al contrario, estos partidos y movimientos sociales los mantienen en el total anonimato y los ayudan a ingresar a las esferas públicas del poder estatal para poder obtener información privilegiada de lo que piensa realizar el poder estatal entorno a un tema coyuntural. Esto permite que los movimientos sociales y partidos políticos tengan ojos, oídos y manos al interno de lo estatal y puedan utilizarlo como más les parezca y con fines políticos que pueden ser en ciertos casos individuales como colectivos.

En el cuarto y último indicador Tarrow menciona a las élites divididas,

incita a los grupos no representados a la acción colectiva son los conflictos en el seno de las élites. Este tipo de divisiones no solo incentiva a los grupos que cuentan con pocos recursos

aceptar los riesgos inherentes a la acción colectiva, sino que también hace posible que algunas secciones de las élites desempeñen el papel de *tribuno del pueblo* para aumentar su propia influencia política (Tarrow 1999, 92).

El fraccionamiento de las élites produce que se generen nuevos movimientos sociales y partidos políticos para tener una presencia en el contexto político ecuatoriano. Esto se asemeja a la realidad de lo ocurrido al interno de los partidos políticos de izquierda en la década de los años sesenta, donde hasta esa fecha solo existía el Partido Comunista del Ecuador (PCE) pero debido a “contradicciones ideológicas” y también, a las formas de acción colectiva que emprendía, este partido se separó. Para la década de los sesenta teníamos al PCE bajo la línea del trotskismo (catalogados coloquialmente como cabezones) y, nace el Partido Comunista Marxista Leninista —PCMLE— bajo la línea política del maoísmo (catalogados coloquialmente como chinos).

Esta división generó en esta década y las subsecuentes y una evidente inestabilidad política en referencia a los partidos de izquierda. Hasta la fecha estos partidos políticos no han sumado fuerzas para las contiendas electorales del país. El fraccionamiento de la izquierda se extrapoló al interno del Instituto Nacional Mejía donde los propios estudiantes ya catalogan a sus representantes estudiantiles por su tendencia ideológica “chinos” o “cabezones”. Esta división también conlleva una riña y malestar entre los aliados y simpatizantes, que muchas de las veces se han generado enfrentamientos violentos entre ellos por su tendencia ideológica. En este contexto las izquierdas se separaron y, continúan paulatinamente generando mayores brechas entre sus propósitos y es casi nula una posible unificación o verlos en la misma papeleta electoral.

Es menester señalar que, entender que una institución educativa centenaria genera tantas dinámicas de acción colectiva crean en el investigador mayores incógnitas. Cuando uno es espectador y solo ve a un grupo de estudiantes “bronqueando” o movilizándose la sociedad civil no piensa todo el trasfondo que tiene esta dinámica; solo se ve lo que los medios de comunicación y nosotros queremos ver. Muchas de las veces romantizamos la acción colectiva emprendida por los estudiantes, pero atrás de ellos hay todo un aparataje político que los prepara por meses y hasta años para poder ejecutar las acciones políticas al interno de esta institución educativa.

Con base en la teoría que se pudo analizar y se la expuso en este trabajo de investigación se pudo determinar que los movimientos sociales y partidos políticos no solo son unos acaparadores de poder, sino que son quienes se forjan su espacio en los distintos escenarios de

toma de decisiones y que inciden en la vida política de un país. Una institución educativa puede generar tantas inquietudes y posibles investigaciones con su accionar político. Nadie pensaría que entre las acciones emprendidas por los movimientos y los partidos políticos se encuentra inmerso una institución de enseñanza, pero esto nos transmite el Instituto Nacional Mejía que la vida política, la acción colectiva también se encuentran presentes en los ámbitos educativos y que no se encuentran aislados de los demás escenarios del Ecuador.

El hablar de los partidos políticos de izquierda o los movimientos sociales que tienen tendencia política de izquierda no es solo de análisis su posición ideológica, sino al contrario es necesario entender cuál es la posición de ellos frente a los distintos espacios de poder. En el imaginario social de las personas se pensaría que la elección de un Consejo Estudiantil de una institución educativa no sería tan importante políticamente. Pero, en este trabajo traté de explicar de manera rápida como un simple espacio de poder estudiantil hace que le de vida a los partidos políticos y a los movimientos sociales. Los cuadros políticos que nacen en este escenario educativo, muchas de las veces son los rostros que años posteriores veremos en las papeletas electorales, pero con una diferencia ya no son estudiantes, sino personajes políticos que tienen un proyecto político claro. El accionar de los movimientos sociales y los partidos políticos de izquierda se han enquistado en la educación, al ser una de las fuentes más fuertes para poder obtener simpatizantes o aliados para la militancia en sus proyectos políticos.

## **2.7. La Banda de Guerra como medio de adoctrinamiento**

En enero de 1922 se formó el “Batallón Mejía”, con el fin de celebrar el Centenario de la Batalla de Pichincha, “ese 24 de mayo desfilaron los alumnos uniformados de blanco y con fusil” (Revista Ad Astra 2004, 54). Los diarios El Comercio y las Últimas noticias, publicaron el evento con los titulares: “Estudiantes del Mejía presentarán Gran Parada Militar”, “Parada Militar del Batallón del Colegio Mejía”, “Comité Pro-Batallón del Instituto Mejía”, “Desfile militar de los Estudiantes del Colegio Mejía”, “Gallardo desfile militar hizo el Colegio Mejía”.

La Banda de Guerra del Mejía ha tenido una diversidad de denominaciones a lo largo de la historia como fueron: Batallón Mejía (1922); Guardia Nacional (1941); Banda Marcial (1947); Banda de Guerra (1950); Banda Musical Estudiantil (2001); Banda de Paz (2003).

Pero, antecediendo a estos cambios en su nombre la creación de esta banda de guerra inicia con la creación de esta noble institución en 1897. Al ser el primer colegio laico del país, este adoptó un fervor cívico-militar debido a la concepción ideológica bajo la que fue creada, el

“liberalismo radical”; de la idea del General Eloy Alfaro de propagar sus ideas liberales necesitaba aparatos ideológicos que le permitieran reproducir y mantener su proyecto político, y uno de esos aparatos fue el sistema educativo.

La creación de los primeros institutos normales de educación para la formación del profesorado fue el Colegio “Mejía” en la ciudad de Quito. Se creó la banda musical-marcial que tenía un tinte de instrucción marcial, musical y bélica para Erazo (2022, 158) “adoptó esta norma en pro de otorgar a sus integrantes una noción cívica y patriótica en la teoría y en la práctica, a la par que se desarrollan el cuerpo y el espíritu, todo enmarcado en los conceptos propios del Liberalismo y de las pedagogías nuevas”.

Asimismo, el profundo sentimiento cívico que se enseñaba en el Colegio “Mejía” transformó a sus estudiantes en unos “verdaderos patriotas”, los cuales estaban dispuestos en ofrendar sus vidas ante cualquier situación bélica que ocurriese en el país. Como es el caso de varios combatientes y héroes de la Patria que ofrendaron sus vidas en distintos escenarios bélicos como fueron: Capitán Galo Molina, teniente Hugo Ortiz y el Soldado Nelson Galarza (conflicto con el Perú en 1941); y el Capitán Giovanni Calles que cayó heroicamente en 1995 en el conflicto del Cenepa con el Perú.

En esta misma línea, en 1909 al interior del plantel educativo se creó la “Junta Patriótica Mejía”, que tenía como propósito brindar apoyo ante cualquier eventualidad a nivel nacional. Erazo (2022, 159) menciona que “el 10 de diciembre de ese año, el ministro de Guerra y Marina del Ecuador contesta a Abelardo Moncayo, rector del Mejía, ante sus pedidos para desarrollar actividades militares estudiantiles”.

La unificación del Ecuador en 1910 logró que todos los ecuatorianos en las distintas esferas se juntaron para poner un límite a los posibles ultrajes que enfrentaba el país. Los representantes que se encontraban a favor y en contra del gobierno aunaron esfuerzos para la defensa de la Patria. En el informe final emitido por Abelardo Moncayo quien desempeñaba el cargo de ministro de Instrucción Pública en 1910 menciona que,

El Instituto Nacional Mejía, a la cabeza, fue el primero que inició en programa público, el juramento al símbolo de la Patria, e invitó a los Colegios similares de la Capital a este acto. Apresuróse a enrolarse en las filas, (aun los que no tenían la edad prevista por la Ley). La mayor parte, tal vez, del Batallón Universitario está formado por alumnos del Colegio. A pesar de todo no se ha suspendido ni un solo día de clases para los cursos inferiores. (Guerrero 2003, 52)

Fue aquí donde nació el primer movimiento estudiantil cívico-militar del Colegio Mejía, entre marzo y mayo de 1910. Las “guardias nacionales” tuvieron una especial participación de la juventud ante el compromiso de la defensa del suelo patrio. “Este germen de valor y gallardía será el inicio del génesis de varios acontecimientos, que desembocarán en la fundación de la “Gloriosa banda de guerra” del Instituto Nacional Mejía” (Erazo 2022, 161).

Para el año lectivo 2004-2005 la Banda de Guerra se convirtió en el “símbolo de disciplina, gallardía y marcialidad. Se encuentra constituida por 409 integrantes, distribuidos de la siguiente manera: 1 Cachiporrero, 5 Bombos, 8 Liras, 4 Platillos, 12 tenores, 114 Tambores, 175 Flautines, 90 Trompetas” (Instituto Nacional Mejía 2004, 36)

De la mano del civismo patriótico impartido en la banda de guerra de este plantel, también, nace el plan de estudios que fue registrado el 28 de septiembre de 1932, el cual señalaba que “la enseñanza de Gimnasia debía realizarse en todos los años y a la par de ella iría la cátedra del Civismo” (Erazo 2022, 169). Entre los docentes que impartían clases en esta institución se encontraba Alfredo Pérez Guerrero que en 1933 en el Boletín del Instituto Nacional Mejía 7 y 8 señaló la importancia de la asignatura de Cívica en el proceso de enseñanza-aprendizaje y a su vez dando una pauta para que el resto de los centros educativos de la ciudad y del país lo replique en sus planes educativos.

Hay que inculcar el pensamiento de la Gran Patria americana, por una parte; y por otra, hacer del patriotismo un principio de armonía, de solidaridad, de amor entre los hombres y las naciones y no uno de discordia y de egoísmo y de odio. En fin, hacer entender que más que un caudillo vale un escritor, un economista, un industrial de genio; y que la guerra solo daños ocasiona (Pérez 1933, 114).

De igual manera, la disciplina militar tenía un gran predominio en esta institución educativa, como se puede observar en los archivos donde el 5 de mayo de 1934 el rector de la institución solicitó al Ministerio de Educación Pública alrededor de 860 uniformes para los estudiantes que pertenecían a la premilitar y militar.

[...] comprendiendo la importancia del conocimiento y manejo de las armas y a fin de que la educación de los alumnos fuera más completa, solicitó al Ministerio de Guerra que se nombre una comisión de oficiales para que se apersonaran en la preparación de los jóvenes estudiantes. El ministro ha respondido inmediatamente nombrando los siguientes oficiales para que dictaran las materias que ha propuesto el Rectorado: Mayor Rafael Astudillo, Director de Instrucción. Táctica: Capitán Eliseo Espinosa. Práctica: Capitán León Malo, teniente Segundo Velásquez y Alférez Gonzalo García. Teoría: Capitán Rafael Borja;

tenientes: Víctor Dávalos, Secundino Velásquez y Alférez Víctor H. Larrea; Capitán Luis Granizo, Teniente Medardo Torres y Alférez Carlos Cabezas. (Instituto Nacional Mejía 1933, 416)

El énfasis disciplinario y militar que manejaba el plan de estudios de esta institución educativa era muy férreo, no se lo podía comparar con algún otro centro educativo. Desde los instructores que se encargaban de la formación militar en los estudiantes que se encontraban en la premilitar y militar se podía observar que eran directamente especialistas en estos temas. La institución en estos años se convirtió en un centro de adoctrinamiento militar, que permitía ya tener futuros soldados que se enlisten a las filas de la milicia ecuatoriana. Posteriormente, la instrucción premilitar se instauró en todos los planteles de enseñanza media a nivel nacional el 9 de enero de 1941.

Continuando con la línea de apoyo en la milicia y en la instrucción premilitar, pero ahora, en todos los planteles educativos para 1984 se organizó el Primer Festival de Bandas de Guerra y cachiporreros en Quito. Como señala Erazo (2022, 206) en su texto,

Los procesos de formación física, marcial y musical continuaron con la exigencia impuesta por Miseno [instructor]: se hacía un calentamiento completo del cuerpo dando tres a cuatro vueltas bastantes extensas en el entorno cercano (recordemos el amplísimo espacio que posee el Mejía en sus instalaciones), subir-bajar gradas al trote y flexiones de pecho. Todo este entrenamiento arduo, lo supervisaban los antiguos. En los procesos exigentes se incluyeron la buena presencia y atractivo físicos, todo esto realizado durante los meses de octubre y noviembre de cada año. Pasados los dos meses se tocaba un instrumento, pero no el original, sino uno creado por los mismos chicos, con diversos materiales. La idea era cuidar el instrumento real tanto por respeto a este como para que dure más tiempo. Además, el buen trabajo de los estudiantes en esas condiciones permitía ganarse el instrumento definitivo y un puesto en la agrupación.

Los militares en la medida de lo posible desde la creación de la banda de guerra se involucraron excesivamente en la instrucción premilitar como una actividad extracurricular, que era solo impartida para los estudiantes regulares y ya no con la banda. En la época del instructor Miseno Sánchez la “banda tenía una sola ‘voz de mando’, para empezar a marchar: ¡De frente... mar! Sin embargo, Fabián Sánchez que era el otro instructor agregó una voz que se utiliza antes de un desfile; e trata del famoso grito ‘Toda la vida’” (Erazo 2022, 208). El grito que hace el Cachiporrero para dar inicio con la marcha es el siguiente:

*¡Banda de frente! –(sonido de flautín)*

*¡Toda la vida, por el Mejía/ hasta la muerte/ por el Mejía/ Desde ayer, hoy y siempre/ Patrón Mejía/ Adelante va el Mejía/ adelante siempre ha ido/ y jamás sucumbirá! / ¡M e j í a! ¡Mar! [Énfasis añadido].*

En 1995 estalló la Guerra del Cenepa, la cual duró aproximadamente desde enero a febrero de este año. En un desfile cívico realizado por las instituciones educativas el 30 de enero el cual tomó varios puntos de la ciudad, pero, se concentró en la Plaza de la Independencia se pudo observar el fervor cívico y la defensa a la Patria que tenían los estudiantes del Instituto Nacional Mejía. “Todos los estudiantes del Mejía marcharon desde sus instalaciones, exhibiendo una gran actitud de rechazo ante la amenaza peruana. Aplausos y gritos a favor del Ecuador no cesaron y él fue el Mejía y luego el Colegio 24 de mayo los que elevaron con seguridad y a todo pulmón el grito de ‘Queremos armas’”(Erazo 2022, 207). Esta muestra de civismo y apoyo al presidente de la República el Arquitecto Sixto Durán Ballén generó una desbordante y emotiva ola cívica y fervor patriótico.

Pero, no todo es civismo y elegancia al momento de presentarse la Banda de Guerra del “Patrón Mejía”, al contrario, desde 1960 iniciaron las riñas entre los grupos de estudiantes y simpatizantes que acompañaban a las bandas en los distintos desfiles que se realizaban en Quito. Las riñas empezaron con los icónicos colegios que eran de carácter masculino como es el caso del Colegio Juan Pío Montúfar y el Normal Juan Montalvo. “El primer incidente de este tipo se dio con la barra del Montalvo en los años 60, en una presentación en el parque del Arbolito” nos menciona Juan Carlos Erazo en su texto.

Posteriormente, en 1995 la Banda de Guerra llegó a tener más de 10000 personas entre los integrantes de la banda y quienes los acompañaban durante todos sus desfiles. Según Fabián Sánchez en testimonios que entrega a Erazo menciona que “una parte de esta barra se transformó en un problema urbano. El alcohol y la violencia comenzaron a dejar sinsabores que afectaban directamente a la banda más que a ese grupo auto anexado” (Erazo 2022, 209). En este mismo año en el desfile de las Fiestas de Quito existieron altercados con tintes de violencia entre el Colegio Montúfar el cual al realizar cánticos, comentarios y lanzarse cáscaras de limón entre los grupos de jóvenes que acompañaban a las bandas, el Instituto Nacional Mejía terminó destrozando todos los implementos de la banda de guerra del Colegio Montúfar en una batalla campal que inició en las calles del sector de la Alameda y terminaron en golpes, pedradas y palazos. Los estudiantes de las dos instituciones empezaron con sus riñas juveniles que subían de tono con el pasar de los años, algunas de las veces trascendían hasta fuera de las aulas de colegio y escalaban hasta las aulas universitarias.

Los integrantes del colegio de la Napo rompieron filas y en desbandada corrían por la Alameda, tratando de salvar su integridad e instrumento. Más de un treinta de sus integrantes resultaron muy mal heridos (en esa época, la banda de ese colegio no usaba cascos, por lo que, sufrieron heridas en la cabeza). Hubo muchos detenidos de los dos planteles, por otra parte, de la policía. Tal fue la magnitud del enfrentamiento, que varios medios televisivos reprodujeron la noticia y por supuesto se contempló la suspensión del Mejía para el Desfile de la Confraternidad, por parte de los organizadores [Municipio de Quito]. [...] La sanción que Fabián Sánchez (entrenador de la banda) fue implacable: casi dos horas de extenuante trabajo físico, con el instrumento al hombro, dejó agotada y adolorida a toda la agrupación. Justos y pecadores pagaron las consecuencias de una posible y desastrosa sanción. Finalmente, las autoridades no castigaron a la banda considerando que la agrupación no merecía castigo por un grupo reducido de violentos, con lo cual la agrupación salió flamante en el tradicional evento (Erazo 2022, 210).

Como se puede ver el patriotismo y el civismo que se vivían hasta 1995 fue declinando en ciertos momentos, pero, la parte pedagógica también incurría mucho en el fervor cívico. En los textos escolares que se tenía de estos años se encontraban temas como: El Estado, las funciones del Estado, la Función Ejecutiva, la Función jurisdiccional, el Sufragio y el Régimen político-administrativo. Además, de temas que complementaban al civismo como: Relaciones Obrero-patronales desde una concepción más marxista y dependiendo de la tendencia ideológica de cada uno de los docentes que impartía la materia. Cabe destacar que antes del 2011 los textos escolares con los que trabaja cada institución educativa lo decidían el Consejo Directivo de cada institución educativa. Existía una aparente libertad de cátedra en la enseñanza media.

## **2.8. Los mejías de la teoría a la práctica**

La vida política del Instituto Nacional Mejía tiene una gran trayectoria, en este sentido dentro y fuera de las aulas de clase. Los partidos de izquierda crean facciones de movimientos estudiantiles para poder introducir su pensamiento y línea política en las masas estudiantiles. Los partidos que se ha evidenciado que trabajan en la creación de cuadros políticos que permitirán la obtención de la representación estudiantil por medio del Consejo Estudiantil, que es la conquista del poder legítimo. Llegar a estas dignidades presuntamente les permite a los partidos políticos tener la posibilidad de adherir a sus filas a adolescentes desde los 12 años a su línea política y, con la conquista de esta dignidad les permite realizar distintas actividades que no se limitan al ejercicio de representación de carácter estudiantil, sino también de carácter político nacional.

En este sentido, para poder estudiar las prácticas políticas de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía, he tomado como referencia los textos de Joignant, Alfredo [Habitús, campo y

capital. Elementos para una teoría general del capital político]; Bourdieu, Pierre [Efectos del lugar]. Con base en estos dos textos podré analizar las prácticas políticas que realizaron los sujetos políticos de esta institución educativa, desde una perspectiva teórica, que permitirá realizar una fundamentación argumentada y real basada en la experiencia vivencial de estudiantes y presidentes de los distintos periodos de Consejos estudiantiles.

Además, la herramienta metodológica seleccionada para el análisis de información sobre la acción colectiva y prácticas políticas de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía es el trabajo etnográfico con base en la realización de una entrevista y como guía un cuestionario de preguntas. Como menciona Auyero en el texto de Paredes “Hacer etnografía no es sólo un método. Es una interacción del etnógrafo con la gente, es un proceso de transformación de la propia persona. Interactúas. Conoces gente. No es sólo una técnica de investigación” (Hurtado 2005), y esa es mi intención el poder interactuar con los expresidentes de los Consejos estudiantiles y estudiantes que se convirtieron en sujetos políticos activos durante los hitos históricos que se pretende estudiar en mi trabajo de investigación.

En primera instancia mi análisis se centró en entrevistar a los distintos presidentes de los Consejos estudiantiles que han pasado por el Instituto Nacional Mejía. Con la realización de estas entrevistas pude obtener información de sus distintos tipos de capitales que poseían cada uno de estos representantes estudiantiles. Por lo cual, Joignant, plantea que con base en los estudios realizados por el sociólogo Bourdieu proporciona la base teórica para “identificar y tipificar los capitales en los que se basa la dominación” (Bourdieu 2000).

Como nos menciona en el texto “los recursos de los que disponen los individuos en distintos momentos del tiempo que les permiten tener acceso a una posición, emprender una carrera parlamentaria o gubernamental (...) lo que se suele vagamente calificar de poder político”(Joignant 2012, 587). En referencia a esta aseveración del autor tengo a bien compararlo con la realidad de un presidente de esta institución; porque él tuvo la oportunidad de pertenecer al directorio del Consejo Estudiantil del año 1998 y posteriormente, fue candidato para concejal de la ciudad de Quito en el 2019. La carrera política y los recursos que logró obtener durante su periodo político en el colegio le permitieron crear una base de capital social que le permitió tener el apoyo de un partido político y especialmente para obtener el respectivo financiamiento.

Asimismo, Joignant señala que para el análisis de *habitus* es necesario poder analizar los “recursos de los que disponen los individuos equivale a enfocarse en las fuentes políticas y sociales que se encuentran en el origen de la ambición, de las carreras y del poder asociado a

un agente o un grupo de agentes”(Joignant 2012, 588), porque, muchos de los estudiantes que fueron sujetos políticos activos en el Instituto Nacional Mejía proyectaron su vida política en sus carreras universitarias y, posteriormente, a tener mayor ambición en esferas públicas o dentro de gremios de trabajadores.

En esta perspectiva y con base en la recopilación de información escrita pude entender y emparejarla con la teoría que menciona Joignant sobre la “ambición” que tienen estos sujetos políticos, y como menciona él, muy pocas veces es investigado o tomado en cuenta; ejemplo de esto el caso de Andrés Quishpe, quien fue estudiante del Instituto Nacional Mejía hasta el año 2003 donde no fue presidente del Consejo estudiantil, pero sí, ocupó el cargo de Presidente de la Federación de Estudiantes Secundarios -FESE- a nivel nacional; su trayectoria en la política no mermó en sus años de juventud si leemos los recortes de periódico o vemos los documentales que se encuentran alojados en YouTube se observa que en el año 2015 terció para las elecciones de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador de la Universidad Central del Ecuador, cobijado por el partido político Unidad Popular (conocido históricamente como el MPD o ‘los chinos’); y en la actualidad se puede ver varios titulares o editoriales con su nombre donde señalan que Quishpe es el representante o vocero de la Unión Nacional de Educadores -UNE-.

Por lo cual, se puede afirmar que la ambición por conquistar una carrera política no se merma en la juventud, al contrario, al obtener los recursos para ejercer una vida política se proyectan a más dignidades y sus partidos políticos los apoyan o toman como referente de un “buen cuadro” para las lides electorales.

Joignant cita en su texto sobre el capital militante, que para mí investigación es una herramienta esencial, porque es un capital que es,

incorporado en la forma de técnicas, disposiciones para actuar, intervenir o simplemente obedecer, el que recubre un conjunto de saberes y de savoir-faire movilizables en las acciones colectivas, en las luchas inter o intrapartidarias, pero que son también exportables, convertibles en otros universos, y de este modo susceptibles de facilitar algunas ‘reconversiones’(Joignant 2012).

El poder analizar el capital militante y el *habitus* político me permitirá entender si su activismo político fue heredado o tal vez fue adquirido en la educación formal o informal, ejemplo de aquello es que varios de los presidentes del Consejo estudiantil de esta institución educativa tuvieron padres o hermanos que anteriormente a ellos ya habían pertenecido a estas dignidades y en muchos de los casos esos legados o capital social y militante les permitió

dominar al interno de los movimientos estudiantiles que les cobijaban para las lides electorales. Un caso específico es los hermanos Lucio Paredes, su hermano Byron Lucio fue presidente de consejo estudiantil en el 2005 y, posteriormente, su hermano Alex Lucio ganó las elecciones en el año 2013; con un antecedente que se me supo contar en algunos diálogos informales donde “el hermano menor ganó porque muchos de quienes apoyaron su campaña eran amigos o respetaban el nombre de su hermano mayor”. Otro de los casos fue el de los hermanos Puente, donde Fabián Puente alcanzó la presidencia del Consejo Estudiantil en el 2006 y su hermano Diego Puente dos años después, en el 2008. La herencia sobrepasó las habilidades políticas que otros pudieron tener en ese momento de las contiendas democráticas.

Con base en las entrevistas realizadas Alex Lucio nos manifestó que, tenía la herencia de su hermano,

tengo la herencia del trabajo político de mi hermano, que fue estudiante y presidente del Consejo estudiantil del año lectivo 2004-2005. Cuando yo apenas tenía 9 años mi hermano ya se encontraba militando en el Frente Revolucionario de Izquierda del Mejía -FRIM-J-. Cuando él era estudiante en el Instituto Nacional Mejía ocurrieron diversas movilizaciones y acciones en contra de los gobiernos de Jamil Mahuad, Gustavo Noboa, Lucio Gutiérrez, Alfredo Palacio y especialmente en su Consejo estudiantil se movilizaron por los 8 puntos de las políticas públicas que en uno de ellos se mencionaba el incremento anual del PIB para la educación hasta llegar al 6 %. Mi hermano estuvo en un periodo político álgido que hizo que su presencia en la política del colegio sea como mi herencia en el trabajo político que luego yo continúe (entrevista a Alex Lucio, ex presidente del Consejo estudiantil del INM 2013, Quito, 18 de agosto de 2022).

Lo señalado por Lucio nos permite determinar que la herencia y el capital social de su hermano le permitió proyectarse a un activismo político al interior del Instituto Nacional Mejía.

## **2.9. La militancia política de los estudiantes del IN Mejía**

Así mismo, entre otros de los entrevistados fue Juan Carlos Erazo un ex estudiante del Instituto Nacional Mejía que en el año de 1996 se graduó y desde el inicio de la pandemia se ha dedicado a catalogar la biblioteca de esta institución educativa con el fin de poder rescatar la memoria histórica nos señalaba que,

El Mejía es grande ‘no grande en infraestructura’ sino por su legado histórico y porque siempre ha estado involucrado en los problemas sociales del Ecuador y en general vinculado

con quienes más lo necesitan. Recuerdo como en las manifestaciones arrojaban bombas lacrimógenas los sujetos que eran de los distintos partidos políticos -estas eran nuevas o las que eran de los policías, quien sabe de dónde conseguían- pero hacían que todos los estudiantes por lo que no soportaban el olor salgan a las calles. Puedo decirte que no salían los chicos por su iniciativa sino porque les incitaban los grandes o los más ‘famosos’ del colegio, que en realidad eran los egresados que venían a las ‘brincas’ (entrevista a Juan Erazo, representante de la Sociedad de egresado del INM, Quito, 21 de septiembre de 2022).



*Fuente:* Erazo, J. (2022). Per Aspera ad-Astra. Biblioteca del Instituto Nacional Mejía

De forma teórica esta realidad nos señala Pirker en su texto donde se pueden distinguir las diversas formas de participación en el activismo social y la militancia como representación y práctica social, “en función de los objetivos y fines que se persiguen -por ejemplo- participación social, comunitaria, de autogestión, política o ciudadana-si bien en la realidad social, estas formas tienden a entrelazarse”(Pirker 2017, 46). Otro de los modos de militancia se basa en la representación simbólica de cómo debe ser un militante político o el que hace la revolución, por lo cual, Pirker señala que es,

la representación de combatiente guerrillero cuya mística radicaba en su capacidad de disciplinar cuerpo, espíritu y voluntad de sacrificio en las montañas, en oposición al ‘burócrata reformista’ entendido como el funcionario asalariado de una organización sindical o partidista a cargo de un apartado burocrático o el político profesional acomodado que participa en los ‘partidos electoreros’ (Pirker 2017, 46).

En este sentido Erazo, nos mencionaba que en el Instituto Mejía en la década de los 40’s se reformó el sello del colegio y se vio un cambio en su fondo, donde prevalecía el color rojo en “alusión a los partidos comunistas que tomaron las riendas de la administración del colegio”. Erazo distingue la figura del estudiante combativo con una representación simbólica donde “los estudiantes desde que ingresan a sus primeros años al colegio se veía como modificaban sus mochilas donde se podía ver cosido el parche del sello del Mejía y aparte si te encontrabas militando en alguna organización política, le pegaban el rostro del Che Guevara” (entrevista a

Juan Erazo, representante de la Sociedad de egresado del INM, Quito, 21 de septiembre de 2022), es decir la figura de un combatiente guerrillero como es el caso del Che Guevara también se encontraba en el imaginario de los estudiantes como su referente.

Además, lo que menciona Pirker sobre la militancia combativa, se ve reflejada en como los estudiantes a partir de los años 90's los estudiantes tomaban la iniciativa de salir a las calles para defender la educación pública ante las reformas neoliberales que se encontraban elaborando. Los burócratas reformistas como los cataloga Pirker, para los estudiantes del Mejía eran quienes "ponían en riesgo su educación y la de todo el país" por eso es por lo que luchaban para erradicar ese tipo de problema y su forma de hacerse notar eran las manifestaciones a lo largo de las calles Vargas, América y Riofrío, en pleno corazón del centro urbano de Quito.

De igual manera, Lucio nos señalaba que cuando él era un niño e ingresó al primer año de estudios él escuchaba relatos o experiencias de estudiantes que habían "guerreado" frente a frente con los policías y que los seudónimos de esos estudiantes pasan de generación en generación. Entre uno de los nombres que más se ha repetido en las entrevistas es 'Amazonas' el "guambra que tenía la camiseta del mejía como mascara que se puso frente a frente con un "trucutú" y de todo un pelotón de chapas y solo con una piedra y una cata les hizo retroceder", ese imaginario de militante combativo hacía que varios de los estudiantes lo tomen como referente.

Sin embargo, ese respeto que algunos de los estudiantes lograron conquistar en sus años de vida estudiantil en el Instituto Nacional Mejía quedaba como recuerdo o muchas de las veces lo perdían una vez que se graduaban o se involucraban con partidos políticos para lides electorales. Los estudiantes no ven con buenos ojos cuando un estudiante que sobresalía en las 'broncas' dejaba de lado sus principios ideológicos y se vendía ante los intereses de los gobiernos de turno.

Erazo señalaba, que muchos de los nombres de los representantes estudiantiles que él recordaba ya en su mayoría habían debutado en las distintas elecciones en el país. Uno de esos nombres era de Geovanny Atarihuana -estudiante del IN Mejía y presidente del Consejo Estudiantil en la década de los 90's-. Posteriormente, a su graduación se lo visibilizó de manera frontal como militante del Partido Comunista Marxista Leninista -PCMLE- y que del brazo político del Movimiento Popular Democrático -MPD- y ahora denominado Unidad Popular -UP- ha terciado en varias lides electorales sean estas seccionales o nacionales.

Ante esta realidad Gaxie, detalla como los incentivos que tienen quienes realizan militancia política pueden ser muy variada, y que depende del sujeto político porque camino decide transitar.

Estos incentivos existen para los dirigentes, que obtienen al menos dos ventajas de la ocupación de posiciones de poder en su organización (o en el propio Estado): por un lado, una fuente de ingresos que les permite vivir de la política (junto con los medios necesarios para poner en práctica un programa de principios ideológicos) y, por otro lado, numerosos beneficios materiales y gratificaciones simbólicas como el prestigio, el honor o el poder mismo (Gaxie 2015, 135).

Ahí vemos dos casos particulares para comparar, el estudiante que muchos respetan y que admiran, ese estudiante que ha sido protagonista de varias “historias” o “hazañas” que han sido contadas de generación en generación quedó en el ostracismo y no se lo ha visto militando o participando en lides electorales o formado parte de un partido político de manera activa. Es decir, su incentivo en la militancia combativa fue las gratificaciones simbólicas y el respeto de varias generaciones. Al contrario de otros personajes militantes que han hecho de su actividad y militancia política una forma de vida y en ciertas ocasiones una forma de subsistencia económica.

La militancia política de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía está condicionado a varios factores sean estos externos o internos a su formación académica. Muchos de los sujetos políticos son formados desde las bases y otros “son los elegidos” por su herencia y capital militante.

### **Capítulo 3. Procesos históricos en defensa de la educación pública en el periodo neoliberal del Ecuador de 1996 a 2007**

Para la realización de este capítulo se tomó como referencia a cuatro hitos históricos específicos que marcaron al sistema educativo público y cómo en cada uno de ellos la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía estuvo presente y organizada desde los distintos frentes políticos y sociales que tenían.

Para lo cual, se seleccionó cuatro periodos presidenciales que tienen como características las reformas económicas encomendadas por los organismos económicos internacionales, como es el caso de la presidencia del Arquitecto Sixto Durán Ballén (1992-1996); Abdalá Bucaram (1996-1997); Jamil Mahuad (1998-2000); y Lucio Gutiérrez (2002-2005).

#### **3.1. Recorte presupuestario a la educación secundaria en la presidencia de Sixto Durán Ballén**

Sixto Durán Ballén se disputa la presidencia en 1992 donde existe una pugna de poderes en el seno de la derecha. Su antecesor Rodrigo Borja terminó desgastando el modelo neoliberal después de la implementación de varios ajustes recesivos que fueron implementados de manera gradual, pero, que afectaban masivamente. Como señala René Báez (2010, 11) “minidevaluaciones, minialza de los combustibles y de las tarifas de los servicios, miniaumentos salariales, flotación controlada de las tasas de interés”.

El desgaste del gobierno “progresista” de Borja hizo que la población vuelva a caer en los encantos políticos de la derecha más radical, esa derecha que se encontraba dividida y cada partido de derecha le apostaba por su mejor “caballo”. Entre los candidatos se tenía a Sixto Durán Ballén que emigró del Partido Social Cristiano -PSC- y fundó el Partido Unión Republicana -PUR- y por el PSC se tenía como candidato a Jaime Nebot Saadi.

En julio de 1992 se conocieron los resultados después de los comicios, y el flamante presidente de la República era Sixto Durán con el binomio de Alberto Dahik -un arquitecto y un economista en Carondelet-.

Los historiadores le atribuyen su triunfo a que se “capitalizó el descontento con un abstracto discurso del cambio [...] el respaldo de los contingentes centroizquierdistas, temerosos de que con Nebot se reeditan las oscuras páginas del febreorderato” (Báez 2010, 12). Con la llegada del binomio Durán-Dahik a Carondelet, también, legaron las concepciones económicas más recalcitrantes y ortodoxas en materia económica. Esta presidencia contaba con la bendición del Consenso de Washington, quienes le otorgaban todo un instructivo para la implementación de la “globalización corporativa”, entre “las principales medidas dispuestas

por el Ejecutivo fueron: macrodevaluación, liberalización de precios, incrementos recurrentes de los combustibles y de las tarifas de los servicios públicos, flotación de las tasas de interés, despido de decenas de miles de empleados” (Báez 2010, 13). En este periodo ya se evidenció como el modelo económico de industrialización por suplantación de importaciones fracasó y a la vez pasó factura a los sectores más vulnerables como fue el caso del campesino y del popular en general.

Durán Ballén, decide solucionar el déficit con más créditos económicos que eran proporcionados por los sistemas financieros internacionales como es el caso del FMI y del Banco Mundial. Generó reformas estructurales como fue el caso de las reformas de: la Ley de Hidrocarburos, Ley de Electrificación -con un proyecto a corto plazo de la privatización-, para lo cual, en 1994 expidió la Ley de Instituciones Financieras la cual permitió generarse una desregulación y libertinaje en las instituciones públicas. Además, se puso en marcha el Programa de Ajuste Estructural -PAE- del cual se esperaba que “1. La implantación de la doctrina neoliberal; 2. Garantizar el pago de la deuda externa” (Hidalgo 2011, 55).

Asimismo, Durán hizo que en el Congreso se apruebe de manera fraudulenta la creación del Consejo Nacional de Modernización -CONAM- el cual tenía como objetivo generar la privatización de empresas como: cemento nacional, cemento Selva Alegre, Ingenio AZTRA, FERTISA y Ecuatoriana de Aviación.

La metodología que se utilizó para lograr esta meta fue provocar la ruina y el desprestigio de las empresas estatales para, una vez desvalorizadas, transferirlas a los felices hombres de la empresa privada. Una prueba concluyente del atraco: el ingenio AZTRA pasó a manos del Filanbanco -grupo Isaías- por un precio de 100 mil dólares, la cotización de un auto Mercedes Benz. (Báez 2010, 13)

Entre otros de los actos bochornosos del proyecto neoliberal de Sixto Durán Ballén fueron:

- El Ecuador se retiró de la Organización de Países Exportadores de Petróleo -OPEP-.
- Entrega de la Empresa Eléctrica del Ecuador -EMELEC- al Banco del Progreso (Grupo económico Aspiazu).
- Defensa de la empresa TEXACO ante la demanda interpuesta por las organizaciones indígenas del Oriente ecuatoriano.
- Renegociación de la deuda externa en el marco del Plan Brady.
- La famosa hora Sixtina, donde se disminuía una hora para ahorrar energía.

- Trámite de la Ley Agraria para destruir la propiedad comunitaria de la tierra y fomentar un rol más mercantilizante.
- Ley de Libertad Educativa que permitía imponer la educación confesional en las instituciones educativas fiscales y municipales.

Todo el periodo presidencial de Durán Ballén también se vio agravado porque de enero a febrero de 1995 el Ecuador se tuvo que enfrentar a un nuevo conflicto limítrofe con el Perú; inició la Guerra del Cenepa.

En el aspecto educativo entre las propuestas de gobierno tenía darle inicio al proceso de modernización del sistema educativo por medio de planes y programas que deban dar cumplimiento a la Declaración de Jomtien, que fue celebrada en Tailandia en 1990 donde se pregonaba la “Educación para todos” señalando que “hay que desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentales y continuar aprendiendo” (UNESCO 1990, art. 1). Desde 1992 Durán Ballén se centró en la propuesta neoliberal la cual fue adquiriendo mayor protagonismo y una construcción más férrea. Su política se enmarcó en el asistencialismo y en la ‘focalización’ hacia los grupos económicos más vulnerables. Debido a todos estos intentos de privatización y recesión económica Durán Ballén tuvo que responder a las huelgas y fuertes agitaciones sociales por parte de los sindicatos y la sociedad civil en general.

En el ámbito educativo según Vásconez et al., (2023, 6) “se iniciaron esfuerzos por consensuar una reforma curricular y se desataron procesos de descentralización sin mayor éxito”. La cobertura de la educación gratuita solo se destinaba para los sectores pobres e inició una notable desaceleración en la cobertura educativa a nivel nacional. Entre la agenda política que planteaba Sixto Durán Ballén se planteaba dar educación de calidad a niños, niñas, jóvenes y adultos la Educación General Básica -sin límite de edad-.

El principal financista de los programas de desarrollo educativo era el Banco Mundial -BM- quien generó una orientación de la política educativa a nivel regional. Por lo cual, el BM señaló que, “su principal contribución para la educación debe ser su asesoría, diseñada para ayudar a los gobiernos a desarrollar políticas educativas adecuadas para las circunstancias de sus propios países” (Montalván 2000, 81).

Para la situación que ocurrió hay que considerar que los programas que se financian con créditos de organismos económicos internacionales como es el BM tenían plena autonomía en el diseño y aplicación en los programas.

En su discurso el Banco Mundial señalaba que su involucramiento en el ámbito educativo era mínimo “[...] el financiamiento del Banco será en general diseñado para fluir sobre los cambios en el gasto y las políticas de las autoridades nacionales” (BM, 1999, 65, TESIS UASB SIXTO). Observando aquello también es menester señalar que el Producto Interno Bruto -PIB- destinado para el sistema educativo fue en “1992 de 3,1 %, en 1993 de 2,6 %, en 1994 de 2,9 % y en 1995 de 3,3 %” (Hidalgo 2011, 64).

El sistema educativo en este periodo presidencial entro en un ciclo de globalización con tinte neoliberal ya que Sixto Durán di continuidad con el plan de quitar presupuesto al sistema educativo que la educación básica sea la única financiada por el Estado. “Las escuelas fiscales que daban servicios a sectores económicos de clase media, redujeron sus presupuestos y asignaciones” (Hidalgo 2011, 91).

Entre los programas educativos que financiaron el BM y el BID funcionaron gracias al crédito externo como es el caso del EB/PRODEC y el PROMECEB, los cuales cubrieron las necesidades y tuvieron un carácter autónomo tanto en lo administrativo como en lo financiero y pedagógico. Asimismo, los otros niveles de educación como son la educación inicial, secundaria y superior tuvieron grandes repercusiones debido a la baja inversión y el divorcio que existió entre la continuidad de los aprendizajes y la ausencia de un modelo pedagógico acorde a las necesidades de la población. Como señala Hidalgo (2011, 91), quienes también fueron afectados por la desinversión estatal al sistema educativo fueron los docentes que laboraban en el sistema público:

Los bajos salarios, la desvalorización del rol del maestro en el proceso educativo y la pobre formación inicial y reducida formación en servicio, contribuyó a la desmotivación y pérdida de compromiso del maestro que, en un gran porcentaje, tuvo que buscar alternativas de trabajo para ‘redondear’ su ingreso, lo que representó descuidar las responsabilidades de la planificación y preparación del proceso educativo en el aula.

La incapacidad adquisitiva que tuvieron los docentes debido a la falta de pago de sus salarios, así como la ausencia de un proyecto para reformar el currículo o mejorar la calidad educativa generó un descontento en este gremio. Bajo la bandera de lucha de la Unión Nacional de Educadores -UNE- se dio paso a dos huelgas o paralización de las funciones de los maestros en las instituciones educativas,

Las dos huelgas de la UNE, durante 1992 y 1993 juntas sumaron un total de ochenta y dos días sin clase [...] Esta política de anulación del papel del docente se transformó en un ‘bumerang’ para el gobierno pues aumentó la conflictividad política ya existente (Hidalgo 2011, 92).

De igual manera, la incorporación de una forma de mercantilización de la educación pública generó en los estratos sociales más pobres un nivel de desigualdad y de exclusión. Al existir una recesión económica para el sistema educativo los padres de familia tuvieron que asumir el pago de los salarios de los docentes y, además, poder adquirir el material didáctico y de infraestructura para las instituciones educativas de las zonas rurales y en ciertos espacios hasta en la urbanidad. En consecuencia, de lo anteriormente señalado por la crisis económica en el sistema educativo “miles de niños y adolescentes abandonaron la escuela para trabajar y ayudar a la economía familia” (Hidalgo 2011, 93).

La desatención por parte del Estado al sistema educativo público generó que la empresa privada emprendiera con la oferta de la educación privada que supuestamente en el imaginario de la sociedad civil era mejor que la educación pública porque ofertaban con un plus en la calidad educativa.

Semejante desempeño no podía menos que generar múltiples reacciones: huelgas nacionales de los trabajadores públicos y privados; paros de los maestros, médicos y gobiernos seccionales, movilizaciones del Frente de Defensa de la Soberanía; intifadas estudiantiles; marchas contra el hambre; incluso pedidos de rectificación de la Iglesia Católica. (Báez 2010, 14)

Como se puede observar en la cita anterior los estudiantes secundarios y universitarios agitaron las calles con su presencia y en defensa de la educación pública, como fue el caso de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía.

### **3.2.La mochila Escolar en la presidencia de Abdalá Bucaram**

Bajo la imagen de Jaime Roldós Aguilera y el cariño que le tenía el pueblo posteriormente a su muerte, Abdalá Bucaram aprovechó esa coyuntura y emprendió su campaña política cobijado por el Partido Roldosista Ecuatoriano -PRE- y, además, supo aprovechar un nicho electoral que la oligarquía lo dejó muy descuidado en los comicios electorales pasados. Bucaram mencionó que,

La gente es ignorante, pero el pueblo no es bruto. Todo el que asiste a una concentración política sabe que le estamos mintiendo. Tendrían que ser muy imbéciles para creer que uno de verdad puede cumplir todo lo que ofrece ... Como todos mienten, la gente saca como un porcentaje. Así que quién más ofrece resulta ser el que más puede cumplir. (Báez 2010, 25)

Entre una de sus mentiras, la que más destacó fue la de esclarecer la muerte de su cuñado el Abogado Jaime Roldós Aguilera y de su hermana Martha Bucaram. Su estrategia política fue aprovecharse de la crisis política y económica que se encontraba viviendo el país, además de la descomposición del capitalismo que veía a los sectores de la educación y salud como una actividad mercantil.

Construyó la identidad Roldosista a partir de la figura de Roldós y, sobre este se elaboró un mito a pesar de la fuerte oposición, que, desde diversos sectores, le hicieron. Precisamente, el vínculo entre la construcción de un mito político. El mito posee tres funciones fundamentales en toda organización: íntegra, ya que agrupa en un solo acto participación, conocimiento, adhesión, y agrupa en un solo acto participación en el mito incita a las personas para la acción o para la pasión; y esclarece, dado que explica, aclara y concreta con arreglo a sus términos cualquier fenómeno dentro de su universo de discurso. Bucaram diseñó el pensamiento político del movimiento que emergía en torno a la figura de Roldós y sus lineamientos políticos fundamentales (Freidenberg 2003, 98-99).

Con la creación de este mito de Roldós consiguió obtener un capital político fuerte y la construcción del mismo fue por medio de su carisma y su actitud dicharachera que generó en el pueblo ecuatoriano una empatía y confianza al ser “el candidato del pueblo”, porque se comportaba como el lumpen proletario, escuchaba las mismas canciones, bailaba en las tarimas con las tecno cumbieras, comía guatita y tenía un vocabulario estridente y popular, como señala Báez (2010, 27) Bucaram tenía “episodios circenses, grotescos y surrealistas”.

Bucaram terció en las elecciones presidenciales desde 1988 y en 1996 conquista el poder junto a su binomio Rosalía Arteaga, fue algo fuera de la común que por vez primera una mujer ocupe la vicepresidencia.

A partir de agosto de 1996 la gobernabilidad de Bucaram en el poco tiempo que estuvo en el poder fue muy polémico y siempre dejando ver el antagonismo que tenía con el Congreso. Su gobierno se caracterizó por la realización de mítines demagógicos que desencadenaban una serie de descontentos en las esferas de la burguesía más recalcitrante. Los medios de comunicación aportaron mucho para desprestigiar la imagen de Bucaram, como menciona Andrade (2009, 155) “los medios ponían en evidencia lo desacertado de las decisiones del gobierno de Bucaram y el comportamiento informal [...] y el de sus principales miembros”. Muchas de las veces los medios de comunicación de la oligarquía exageraban en sus notas periodísticas y los medios populares al contrario los disminuían. Hasta en esos espacios de comunicación se veía el antagonismo que vivía el país.

El gobierno de Bucaram tiene un tinte neoliberal, siguiendo la misma línea de su antecesor Durán Ballén. En sus ofertas de campaña mencionaba que erradicaría la pobreza, que crearía empleos para todo los “pobres de su Patria” y la consolidación de un posible Estado de Bienestar que beneficie a cada uno de los ecuatorianos.

Las políticas de Estado, que se instauraban se las consideró de tendencia antipopular, afectando a la economía de los sectores sociales, proliferando el desempleo, en grandes magnitudes, erosionando la estabilidad del Ecuador, siguiendo las recetas neoliberales, que ahondaban la pobreza de los ciudadanos. (Méndez 2017, 29)

Bucaram adoptó un paquete de reformas neoliberales de carácter político-económico que fueron diseñadas por el Consenso de Washington -al igual que con Durán Ballén- estas medidas debían ser aplicadas con el fin de obtener préstamos del FMI, BM y el BID.

Entre las principales medidas que se pretendía aplicar durante su periodo presidencial eran:

- Superar y sustituir el déficit fiscal del Estado, a través de la reducción del gasto social, con las respectivas reformas que las suscribían desde el Congreso con el fin de mejorar la progresividad impositiva.
- La posible privatización de las instituciones estatales más rentables como era el caso de EMETEL, INECCEL y PETROECUADOR.
- Desregularización económica y libertad de comercio para obtener y sacar capitales a nivel internacional.
- Una mínima participación del Estado en el ingreso de capital extranjero y la desregularización de los mercados internos.

De igual manera, las políticas que se querían instaurar en materia económica primero tenían que obtener el apoyo del Congreso para que exista una reforma en las leyes del régimen tributario interno. Como señala Cordero (2019, 165)

Se planteó la necesidad de reformar las leyes de Régimen Tributario Interno, de instituciones del Sistema Financiero, de Mercado de Valores, de Compañías, de Régimen Monetario y Banco del Estado, de Presupuestos del Sector Público, de Regulación Económica y Control de Gasto Público, de Contratación Pública, entre otras También reformas laborales y a la seguridad social, incluyendo algunas reformas constitucionales.

Estas medidas neoliberales generaban un mercado desigual y antidemocrático, donde el Estado minimiza su poder y los grupos económicos nacionales y extranjeros tenían mayor protagonismo en materia económica. En los pocos meses que Bucaram se encontraba en el

poder solicitó el apoyo logístico de Domingo Cavallo un Harvard Boy y ex ministro de Economía de Carlos Menem en Argentina. Se lo conocía como el ‘mago de la modernidad’ por “haber doblegado la hiperinflación de Argentina a comienzos de los noventa y logrando la plena inserción del hermano país en el ‘planeta financiero’” (Báez 2010, 35).

En el mes de diciembre se presentó un paquete de reformas económicas las cuales encarecían la vida de los ecuatorianos, esto se genera debido a las solicitudes realizadas por los organismos económicos internacionales y a su vez por la “gran idea de Cavallo”. Para Báez esto generó un malestar generalizado en el Ecuador, ya que fue presentado en plenas fechas de navidad y fin de año.

[...] se configuró el paquetazo de Año nuevo bautizado como “abdalazo” por el argot popular. El macroajuste comprendió la elevación de los impuestos a los combustibles y a los denominados consumos especiales (vehículos, perfumes, licores, cigarrillos), así como la supresión de los subsidios al gas, los teléfonos y a la electricidad. Draconianas medidas complementadas con el congelamiento-reducción del salario mínimo vital y la elevación de las tarifas de transporte (Báez 2010, 37).

Dejando de lado la parte económica, ahora nos centraremos en las políticas públicas que implementó en el ámbito educativo donde desde el momento de su posesión Bucaram mencionó que existe la necesidad de construir un nuevo sistema educativo que tenga un carácter integral. “El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- le presentó un esquema para la gestión de emergencia de una política de desarrollo humanos sustentable” (Méndez 2017, 35). En este esquema se proponía el programa denominado ‘Mochila Escolar’.

A quienes se les encargó la planificación y ejecución de este programa educativo fue el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y a su vez el Ministerio de Finanzas, tendrían la tarea de cotizar, compraventa de los bienes y servicios que fueran necesarias para la implementación del programa educativo. El Ministerio de Educación se encontraba precedido por la Dra. Sandra Correa León (el subsecretario en ese momento era Pablo Celi) que “tuvo el encargo de dar el sustento pedagógico al programa, que tenía como finalidad repotenciar el sector educativo, convergiendo dos aspectos [...] como la dotación de infraestructura física y el fortalecimiento de la didáctica” (Méndez 2017, 35). “El contenido pedagógico de la mochila escolar estaba orientado a garantizar los ejes prioritarios de la reforma curricular con su consenso nacional: de desarrollo del pensamiento, formación de valores y actitudes, lenguaje y comunicación”. (Correa 2020, 12)

Esta propuesta pedagógica se encontraba dividida en cuatro proyectos sociales, los cuales buscaban amenorar costos para el pueblo y comprendía en:

- Materiales didácticos y de higiene
- Banco de textos escolares
- Unidades ambulatorias médicas
- Restaurantes y salas de lectura en las instituciones

El programa de la Mochila escolar estaba presupuestado para que alrededor de 1, 200.000 escolares sean los beneficiarios, específicamente de quienes se encontraban legalmente<sup>4</sup> matriculados en la educación pública y específicamente a los sectores más vulnerables, de escasos recursos y de sectores rurales. Este programa tenía previsto la inversión de alrededor de 40 millones de dólares y se confirmó el contrato con la empresa Promotora de Intercambio S.A. quienes serían los encargados de proveer de los materiales didácticos y de higiene necesarios para la implementación de la Mochila Escolar.

El 19 de diciembre de 1996 se inaugura de manera oficial el Programa Mochila Escolar, evento que se realizó en el Coliseo General Rumiñahui, de la ciudad de Quito, acompañados por la asistencia de los estudiantes capitalinos se tenía previsto la entrega del material educativo, solo a un sector de los estudiantes capitalinos asistentes al evento, por un déficit o imprevistos de la coordinación entre los organizadores del evento, se crea la falsa expectativa, que se entregaría mochilas a todos los estudiantes que estuvieron en el evento. Esta desorganización conllevó a crear un ambiente adverso, por parte de los sectores mediáticos del país, constituyéndolo en un símbolo de prejuicio social (Méndez 2017, 36-37).

Primero, es menester señalar que la Dra. Sandra Correa emprende con esta tarea debido al Decreto Ejecutivo 197 emitido por Abdalá Bucaram, donde según el artículo 6 de la Ley de Contratación Pública se podía accionar cuando exista una emergencia. Esta emergencia fue declarada por Bucaram lo cual hizo que Sandra Correa pueda realizar una contratación pública directa sin necesidad de intervención de otras carteras del Estado.

Debido a una persecución efectuada contra Sandra Correa donde se le censura mediante un juicio político emprendido por el Congreso Nacional, por las presuntas irregularidades que se presentaban en la contratación de las Mochilas escolares, empezaría su viacrucis político y social. Tuvo que huir del país y pasar oculta en otros países de Latinoamérica porque su vida corría peligro (esto se mencionó en una conversación informal que se mantuvo con la Dra. Correa en el año 2018). El juicio prescribió en contra de la Dra. Correa tuvo que pasar en el exilio por este programa pedagógico, todos tienen derecho a la legítima defensa y este es el

caso. Todavía queda mucho por desentramar de este gobierno y sus fallidos intentos de robo que provocaron injusticias en terceras personas.

Este tipo de acciones fraudulentas que fueron provocadas por Abdalá Bucaram y a su vez el malestar generado por el paquetazo económico de diciembre y, además, aunado por lo mencionado por su sobrino Santiago Roldós “se llevan el país en peso” “olé, olé, olé, ladrón, ladrón, ladrón” coreaba a las afueras del palacio de Carondelet una multitud de ecuatorianos insatisfechos con el “bucaramato”

Esta afrenta al pueblo desplegada en el mes de diciembre provocó el descontento generalizado en el país, donde el pueblo comprendió que el gobierno de los pobres “constituía en realidad una insensible y crapulesca dictadura de los ricos” (Báez 2010, 41). En el mes de febrero de 1997 se inició con la insurrección del pueblo en contra del Bucaramato.

La inconformidad del pueblo ante el gobierno de Bucaram generó que en los primeros días de enero de 1997 se vio en las calles a la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador - FEUE- y a la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador -FESE- protestando en contra del paquetazo económico. Estos movimientos estudiantiles dieron el empujón para que posteriormente se articulen movimientos sociales como CONAIE, el FUT, el Foro de la Ciudadanía, los distintos partidos de izquierda, las organizaciones feministas (con tendencia de izquierda), los servidores públicos, los jubilados y los miles de desempleados que tenía el país. “Las manifestaciones se volvieron diarias y algunas de ellas culminaron en encendidos discursos de los líderes opositores pronunciados en los propios balcones presidenciales” (Báez 2010, 41).

El 13 de enero de 1997 se conforma el Frente Patriótico de Defensa del Pueblo que une a las fuerzas políticas de la CMS, CONAIE, FUT y el Frente Popular, los cuales convocaron a una huelga nacional que se llevaría a cabo el 5 de febrero del mismo año. Este Frente Patriótico señaló en su plataforma política y social que,

La derogatoria de las medidas económicas y la propuesta de convertibilidad, la defensa de la soberanía del territorio, la no privatización del Seguro social, del petróleo y las comunicaciones ..., llamar a una asamblea constituyente, fijar fecha para el juicio al ministro Alfredo Adum y al procurador Leónidas Plaza y, finalmente fijar fechas para la discusión de proyectos de ley de beneficio social (leyes de aguas, de seguro social campesino, de creación de un fondo de crédito preferencial para pequeños productores campesinos, de iniciativa popular y la ratificación del convenio 169 de la OIT sobre derechos de los pueblos indígenas (Báez 2010, 42).

A esta convocatoria realizada por el Frente Patriótico se adhirieron partidos políticos de izquierda como fue el caso del Movimiento Popular Democrático -MPD- y hasta la extrema derecha como fue el caso de Partido Social Cristiano -PSC-. La Huelga a finales de enero tomó otra denominación y ahora se llamaba “Paro cívico nacional”.

En los días previos al paro cívico, las organizaciones populares y sociales habían puesto a prueba viejas y nuevas formas de protesta, “desfiles de encapuchados, conciertos de cacerolas, quema de muñecos, plebiscitos no oficiales al estilo zapatista, ocupación de templos, misas-protesta, colectas para comprar la renuncia del mandatario, entierros simulados” (Báez 2010, 43).

La insurrección del 5 de febrero fue la más grande después de La Gloriosa la cual derrocó del poder a Alberto Arroyo del Río en 1944. Unificó a artistas, teatreros, burgueses, proletarios, a los estudiantes secundarios, estudiantes universitarios, amas de casa, músicos, zanqueros, maestros, indígenas y en general a la sociedad civil que se encontraba inconforme con el gobierno de Bucaram, se le conoció como La Gloriosa II.

A la mañana siguiente el Congreso Nacional cesó en funciones a Abdalá Bucaram aduciendo “incapacidad mental”. El personaje que asume las funciones presidenciables fue el presidente del Congreso Fabián Alarcón, ya que por artimañas constitucionales se desconoce a la vicepresidenta Rosalía Arteaga y no se le permite suceder en el poder a Bucaram.

### **3.3.Feriado Bancario (Jamil Mahuad)**

Jamil Mahuad es un político ecuatoriano que ocupó la presidencia de Ecuador desde el 10 de agosto de 1998 hasta el 21 de enero de 2000. Durante su gobierno, Mahuad implementó una serie de reformas económicas y políticas que generaron polémica y descontento en la población. Para Báez, el panorama político se encontraba más allá de unas simples elecciones, la situación del país tenía un trasfondo dramático.

La economía al garete, la pobreza instalada en la inmensa mayoría de hogares, la sociedad en su conjunto soportando paladinamente la mediocridad y mezquindad de sus dirigentes, los escándalos de corrupción convertidos en pan cotidiano, la violencia delincuencial asolando campos y ciudades, los paros y las huelgas de sindicalistas y gobiernos seccionales virtualmente institucionalizados, la región Litoral inundada en más de 100 mil kilómetros cuadrados, la moral y la autoestima en soletas (Báez, 2010, 63).

En este sentido, el país aparte de estar sumido en un nivel extremo de zozobra económica, a la par les azotaba inclementemente la naturaleza con el “fenómeno del niño”, que fue una de las

temporadas invernales más fuertes de la década. En los primeros meses de 1998 se presentaron seis candidatos que terciaban para las lides entre los cuales se encontraban Jamil Mahuad cobijado bajo la bandera política de la coalición de los partidos derechistas Democracia Popular –DP- el Partido Social Cristiano –PSC- y el Frente Radical Alfarista –FRA-; por su parte el Partido Roldocista Ecuatoriano –PRE- tenía como candidato a Álvaro Noboa; nuevamente la Izquierda Democrática -ID- apostaba nuevamente por Rodrigo Borja; por el Movimiento Ciudadanos Nuevo País que aglutinaba a una diversidad de partidos y nuevos movimientos sociales que nacían en el país donde el candidato era Freddy Ehlers; y por el Movimiento Popular Democrático su candidata era María Eugenia Lima de corte marxista.

El triunfo de Mahuad se perfiló desde el comienzo de la contienda, catapultando por el respaldo de la oligarquía patricial y la bancocracia, el apoyo virtualmente unánime de los grandes medios, la multimillonaria publicidad, el protagonismo de candidato en la caída de Bucaram, la plataforma que se constituyera desde la alcaldía de Quito, su discurso light y, en fin, su capacidad para transmitir ideas. Graduado de Harvard y amigo personal de figuras del *jet-set* internacional [...] (Báez 2010, 64).

Uno de los principales acontecimientos durante el gobierno de Mahuad fue la adopción del dólar estadounidense como moneda oficial de Ecuador. Esta medida se tomó en respuesta a la grave crisis económica que enfrentaba el país en ese momento, pero generó una fuerte inflación y un aumento en el desempleo.

Al inaugurarse el régimen mahuadista, el Ecuador soportaba la articulación de tres crisis graves: la crisis de un capitalismo “tardío” y subordinado, expresada en la debilidad y vulnerabilidad de sus mecanismos de auto sustentación de la inversión; el agotamiento de la estrategia desarrollista-intervencionista que tenía su mayor ilustración en los desarreglos de las finanzas estatales, hipotecadas a una deuda oficial externa de unos 13 mil millones de dólares; y, finalmente, la crisis de las terapias monetaristas, extendidas por dos décadas, cuyas directrices de la apertura, la desregulación y los ajustes recesivos –dados los bajos niveles de productividad y los altos grados de concentración de la propiedad y los ingresos- habían terminado por extenuar a la “economía real”, miniaturizar el mercado interno y empujar a la pobreza (Báez 2010, 67).

Además, Mahuad implementó políticas de privatización de empresas estatales y buscó promover la inversión extranjera en el país. Sin embargo, estas medidas fueron objeto de críticas y protestas por parte de diversos sectores de la sociedad ecuatoriana, que argumentaban que se estaban perdiendo recursos y se estaban vulnerando derechos laborales.

Inicialmente Mahuad se encontraba íntimamente aliada con el PSC, por lo que, en septiembre de 1998 se da a conocer un paquete de medidas las cuales generaban cambios en las políticas de los subsidios tanto del gas, Diesel y la electricidad, además, se elevó el precio de la gasolina y cada vez más se devaluaba el sucre mayoritariamente, “siguiendo el mismo guión [sic] fondomonetarista, despidió a miles de burócratas y procedió al congelamiento de salarios. El paquete llegó edulcorado con el llamado bono de la pobreza” (Báez 2010, 68). Asimismo, desde los meses de enero hasta 1999 inició la aplicación de una serie de medidas económicas que generaban un empobrecimiento cada vez mayor en la población ecuatoriana.

Entre el 1 y 5 de ese mes [marzo], la Semana Negra, el sucre se desplomó desde una relación de 7 mil por dólar hasta los surrealistas niveles de 18 y 19 mil. [...] el anuncio oficial de un feriado bancario dispuesto para el 8 de ese mes pero que terminó ampliándose hasta el 12. Medida inédita sugerida abiertamente por el FMI y adoptada con el propósito de camuflar los problemas de liquidez del guayaquileño Banco del Progreso (Grupo Aspiazu) y otras entidades financieras conducidas al desastre por los manejos gansteriles de sus propietarios y ejecutivos (Báez 2010, 69).

La adopción del dólar como moneda oficial generó un “crack financiero” donde el 11 de marzo de 1999 se hizo público el decreto del congelamiento del 50 por ciento de los depósitos de los cuenta ahorristas donde aproximadamente 3 mil millones de dólares se difirió y las entidades bancarias fueron eximidas del pago de los respectivos intereses. Asimismo, “los ahorros y las inversiones de 1,5 millones de agentes económicos -incluida la gente más humilde y desprotegida- serían canalizados para socorrer a crapulosos banqueros” (Báez 2010, 70).

El gobierno de Mahuad también se vio marcado por conflictos sociales y políticos. Tanta fue la devastación económica que el lunes 15 de marzo de 1999 las principales ciudades amanecieron paralizadas por un bloqueo impuesto por los taxistas, angustiados por la “elevación de los combustibles y por sus inmanejables deudas en divisas extranjeras” (Báez 2010, 70). Por lo cual, el Frente Patriótico -que tuvo participación y origen en el gobierno de Bucaram- ahora se encontraba articulándose ante una posible “revuelta amarilla” cómo fue que le denominaron estos grupos articulados para la defensa de la economía del país.

Posteriormente, el 21 de marzo de 1999 Fernando Aspiazu accionista y presidente ejecutivo del Banco del Progreso mediante una transmisión en su canal de televisión anunció el cierre de dicha entidad bancaria, donde “el banquero culpó de la quiebra a la política discriminatoria de las autoridades monetarias nacionales, orientada a favorecer con los depósitos oficiales al

Banco del Pichincha y al Banco Produbanco” (Báez 2010, 71). Al siguiente día Aspiazu encabezó una “macondiana” manifestación, donde frente a los miles de perjudicados y en el balcón de la alcaldía de Guayaquil junto a León Febres Cordero despotricaban que Mahuad emprendía una “burocracia dorada” y le exhortó a que arregle la situación económica del banco guayaquileño.

En una situación engorrosa Mahuad tuvo que contratar auditorias internacionales que dejaron visibilizar una caída en dominó de bancos como el Banco del Pacífico, La Previsora y el Banco Popular. Tuvo que llegar un superhéroe ante esta caída financiera y “a cargo del Banco Central y la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD), terminó en la estatización del 75 por ciento del sector financiero [...] en 5 mil millones de dólares” (Báez 2010, 72).

Durante su mandato, Ecuador enfrentó una serie de protestas indígenas y populares en contra de las políticas económicas y sociales implementadas por el gobierno. En el mes de julio mediante decreto se dispuso el alza del combustible con el fin de nivelar el presupuesto. Ante esta situación no se hicieron esperar las reacciones de la sociedad civil entre ellas “marchas callejeras de los sindicalistas, choferes y estudiantes, bloqueo de carreteras, huelgas y paros. La CONAIE inició el nuevo ciclo de protestas con una “simbólica” toma de Quito” (Báez 2010, 73).

En los inicios del 2000 Jamil Mahuad el deterioro de la economía ecuatoriana cada vez se agudizaba más y la inestabilidad social estaba latente en las calles y en cada uno de los gremios y en la sociedad civil en general. “El domingo 9 de enero, Mahuad en cadena televisiva y precia declaratoria del Estado de emergencia, un circunspecto Jamil Mahuad anunció la dolarización oficial de la economía (la dolarización de facto se encontraba bastante avanzada [...])” (Báez 2010, 75-76). Asimismo, el 13 de marzo de ese mismo año, el Congreso Nacional aprobó la Ley de Modernización del Sistema Monetario, que establecía la dolarización como política oficial.

El proceso de dolarización implicó la sustitución de todos los sucres en circulación por dólares estadounidenses a una tasa de cambio fija de 25 000 sucres por dólar. Además, se eliminaron los controles de cambio y se estableció la libre convertibilidad de la moneda. La implementación de la dolarización tuvo varios efectos inmediatos en la economía ecuatoriana. Al adoptar el dólar como moneda de curso legal, se logró estabilizar la inflación y se redujeron significativamente las tasas de interés.

La dolarización es, sin duda, el mayor esfuerzo por consumir de manera irreversible y a ultranza, el modelo neoliberal. Durante el proceso devaluativo, forjado por una conjunción de fuerzas, entre las cuales el propio Mahuad, para legitimar la “dolarización”, estuvieron en juego menudos intereses económicos corporativos de las distintas clases y fracciones: banqueros en la mayor estafa que registra la historia, exportadores y otros tenedores de dólares, en particular los mismos bancos, interesados en promover la mayor devaluación posible, importadores ansiosos por un ancla definitiva del dólar, industriales de los sectores de punta ávidos por un nicho en el mercado mundial, grandes empresarios desesperados por licuar sus deudas (Báez 2010, 78).

Sin embargo, la dolarización también tuvo sus desafíos y consecuencias a largo plazo. La pérdida de control sobre la política monetaria y cambiaria por parte del gobierno ecuatoriano fue uno de los principales puntos de crítica. Al adoptar el dólar, Ecuador renunció a su capacidad de ajustar su moneda nacional como una herramienta para estimular la economía o enfrentar crisis financieras.

Además, la dolarización también tuvo implicaciones sociales, ya que la adopción del dólar como moneda de curso legal afectó a la población más vulnerable, especialmente a aquellos con ingresos bajos o fijos, ya que los precios de los productos importados aumentaron y los salarios no se ajustaron proporcionalmente. Las protestas se intensificaron en enero de 2000, cuando el gobierno anunció la dolarización como una medida para estabilizar la economía. Muchos ecuatorianos se opusieron a esta medida, argumentando que favorecía a los sectores más ricos y no solucionaba los problemas estructurales del país.

Estas protestas culminaron en la llamada “Revolución del Arco Iris”, liderada por el coronel Lucio Gutiérrez, que derrocó a Mahuad el 21 de enero de 2000. Desde el gobierno de Rodrigo Borja los movimientos indígenas tomaron protagonismo y a su vez un nivel de respeto en las luchas sociales, a finales del siglo XX.

La CONAIE se movilizó pacíficamente en tres ocasiones: las dos primeras para respaldar las jornadas de protesta de distintos sectores sociales y labores contra medidas atentatorias a la economía popular, como las desmesuradas alzas de combustibles, y la última, con el definido propósito de “deponer a los tres poderes del Estado y refundar el país” (Báez, 2010, 82). De igual manera, la cúpula militar y la iglesia católica se involucraron en estas nuevas protestas sociales en contra del mandato presidencial de Jamil Mahuad. El arzobispo católico Alberto Luna Tobar era el personaje más carismático en estas movilizaciones. Con relación a la cúpula militar estaba encabezada por los generales Carlos Mendoza que era ministro de

defensa y jefe del Comando Conjunto, así mismo, una fracción de los jóvenes coroneles y oficiales liderado por el “background académico” Lucio Gutiérrez.

De un modo simbólico podría decirse que el Ecuador está naciendo al siglo XXI en medio de un evidente conflicto entre la macdonalización y la multicolor huipala (bandera) con que los indios de estas latitudes han resistido al modelo europeo a lo largo del Reich de los 500 años. [...] No por casualidad a la rebelión que dio al traste con el títere de Mahuad, los indígenas le han consagrado para la historia del futuro con el estético nombre de “Revolución del Arco Iris” (Báez 2010, 85).

Las manifestaciones se caracterizaron por la participación de diversos grupos sociales, como trabajadores, estudiantes, indígenas y sectores populares. Hubo marchas, bloqueo de vías, huelgas y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. La ciudad de Quito, la capital de Ecuador fue uno de los principales escenarios de las protestas.

Finalmente, el 21 de enero de 2000, Jamil Mahuad fue destituido de la presidencia por el Congreso Nacional y reemplazado por el vicepresidente Gustavo Noboa. Esta decisión fue resultado de un acuerdo político alcanzado entre varios sectores, incluyendo líderes indígenas y representantes de la sociedad civil, que exigían la salida de Mahuad.

Después de ser destituido, Mahuad abandonó el país y se refugió en Estados Unidos. En 2002, fue acusado de malversación de fondos y otros delitos relacionados con su gobierno. Sin embargo, debido a problemas de jurisdicción y falta de cooperación entre los gobiernos de Ecuador y Estados Unidos, no fue juzgado ni condenado.

En resumen, el gobierno de Jamil Mahuad fue polémico y marcado por medidas económicas impopulares, protestas y conflictos sociales. Su adopción del dólar estadounidense como moneda oficial y su política de privatizaciones generaron división en la sociedad ecuatoriana y contribuyeron a su derrocamiento.

### **3.4.TLC y forajidos (Lucio Gutiérrez)**

Posteriormente, a la destitución de la presidencia de Jamil Mahuad, quien asumió el poder fue asumido por su vicepresidente Gustavo Noboa que tuvo una presidencia igualmente caótica a la de su compañero de fórmula hasta el 2002. Ya en el año 2002 se convoca a unos nuevos comicios, que generaban el punto de partida de las primeras elecciones del siglo XXI en el Ecuador.

A la ronda inicial para elegir al sucesor de Noboa Bejarano se presentaron once candidatos: Lucio Gutiérrez Borbúa (Sociedad Patriótica y Movimiento de Unidad Plurinacional-Pachakutik), Álvaro Noboa Pontón (Partido Renovador Institucional Acción Socialista), León

Roldós (Movimiento de ciudadanos y Partido Socialista), Rodrigo Borja (Izquierda Democrática), Xavier Neira (Partido Social Cristiano), Jacobo Bucaram (Partido Roldosista Ecuatoriano) y cinco postulantes “menores”, conforme al dictamen de las urnas (Báez 2010, 117).

La plataforma propagandística para las campañas electores giraba en torno a problemáticas económicas del país. Las más destacadas eran aliviar el desempleo, la pobreza, la inseguridad y la corrupción que fue una herencia de los gobiernos del siglo anterior. Además, existieron promesas de reactivar la producción por medio de la inversión extranjera. Existió la fuga de los ahorros nacionales debido al cierre de las entidades financieras en los últimos años.

[...] la *tercerización* hipertrófica, el descalabro fiscal y el de la balanza de pagos, el frenesí, consumista de los estratos privilegiados, los extravíos de la educación, el calamitoso cuadro de la salud, la catástrofe ambiental, la diáspora de la mano de obra, el autismo, y la *lumpenización* de la “clase política”, el auge delincencial, la anomia generalizada, la mercantilización de las relaciones humanas, la ola de suicidios ... apenas fueron objeto de pálidas alusiones (Báez 2010, 118).

El triunfo de Gutiérrez en las primarias del 20 de octubre de 2002 y, posteriormente, su ganancia real fue el 24 de noviembre de 2002 ya en la segunda vuelta electoral, donde su contrincante electoral fue el magnate bananero y comerciante Álvaro Noboa. El protagonismo que adquirió Lucio Gutiérrez fue producto de las jornadas de movilización en contra de la presidencia de Jamil Mahuad el 21 de enero del 2000 cuando encabezó “a una fracción de jóvenes oficiales del Ejército que adhirió a un levantamiento indígena-popular y sindical [...] instalando en su lugar a una Junta de Salvación Nacional” (Báez 2010, 119).

Lucio Gutiérrez, un militar ecuatoriano, fue presidente de Ecuador desde enero de 2003 hasta abril de 2005. Su presidencia estuvo marcada por eventos controvertidos y una gran agitación política en el país. Gutiérrez se convirtió en presidente después de ganar las elecciones de 2002 bajo el lema “No más corrupción”. Al principio, gozó de popularidad y apoyo debido a su discurso en contra de la corrupción y la promesa de cambiar el sistema político en Ecuador. En su discurso de posesión el 15 de enero de 2002 destacó que,

Ochenta de cada 100 ecuatorianos están bajo la línea de la pobreza, y, de ellos, la mitad está en pobreza crítica... Seguir lo mismo que han hecho en los últimos 30 años conducirá a los mismos resultados y el Ecuador ha votado por un cambio radical... Quiero decirle a mi pueblo que jamás le voy a defraudar, jamás le voy a traicionar... O camio al Ecuador o muero en el intento (Báez 2010, 121).

Lucio Gutiérrez soñaba con que el “neoliberalismo” sea un milagro para salvar al Ecuador. Por lo tanto, se inician los diálogos con el Fondo Monetario Internacional -FMI-. Para Báez, (2010, 123) “La propia lógica recesiva, descapitalizadora y desnacionalizadora del modelo/estrategia del FMI se encargó de sepultarlos con la Carta de Intención impuesta al flamante régimen en febrero de 2003, como condición para un préstamo contingente de 200 millones de dólares”. El presupuesto del Estado para el 2003 ascendió aproximadamente a 6.700 millones de dólares y se asignó la “bicoca” de 2.400 millones al rubro del servicio de la deuda pública externa e interna. En este sentido, Gutiérrez debía tomar medidas drásticas en el sistema económico del país con el fin de darle cumplimiento a la carta de intención que firmó con el FMI y que se puedan aplicar las recetas económicas que fueron programadas para el Ecuador del 2003.

[...] Programar nuevos créditos por alrededor de 1.700 millones de dólares -préstamos para pagar préstamos- y generar excedentes financieros, ya mediante el incremento de los ingresos corrientes, ya a través del recorte de gastos sociales y de inversiones, es decir, por la mecánica recesiva de los ajustes fiscales, mecánica que, en el acuerdo de marras, asumió formas como las siguientes: elevación de los precios de los combustibles en un 25 por ciento en promedio, congelamiento de las remuneraciones de los servidores públicos, despido de 30 mil empleados públicos (a completar hasta febrero del 2004), congelamiento de las pensiones de los jubilados, suspensión de los créditos del IESS a sus afiliados, reducción de la base imponible a las personas naturales para ampliar el universo de contribuyentes, eliminación del subsidio al gas de consumo doméstico, disminución del presupuesto de Petroecuador, entre otras (Báez 2010, 124).

De igual manera, desde Carondelet se desconocía que el ALCA y los TLCs hacían parte de la geopolítica del gobierno de los Estados Unidos. Oficialmente el Tratado de Libre Comercio Andino no tomó en cuenta a Venezuela para hacerlo parte de este convenio económico, por la tendencia ideológica del General Hugo Chávez. Este tratado pretendía que,

Alineando aún más la soberanía de nuestras naciones; profundizando la explotación de su mano de obra; ampliando el control y la explotación de los recursos naturales, energéticos y ambientales; expropiando los conocimientos de las comunidades vernáculas; eliminando a los competidores locales; extendiendo la vigencia de patentes que habrían pasado a constituir conocimientos universales; cercenando los márgenes residuales de la política fiscal; y, en fin, evangelizando a los pueblos bolivarianos en el monoteísmo del mercado (Báez 2010, 135).

Además, se trató de firmar el Plan Colombia que fue considerada como una diplomacia “arrodillada”, donde posteriormente a la ruptura con el movimiento indígena tuvo un mayor

involucramiento del Ecuador con la guerra civil colombiana. Donde se encontraba inmerso las FARC, los paramilitares, los distintos grupos insurgentes que Colombia tenía posicionado junto a nuestras fronteras ecuatorianas. El plan Colombia condenó rotundamente la presidencia de Lucio Gutiérrez, porque “cuestionado por su obsecuencia el diktat de Washington y Bogotá, pretendió justificar su felonía respondiendo que ‘hasta hace poco la diplomacia ecuatoriana estuvo al servicio de intereses de otros países’” (El Comercio, 27 de junio de 2004).

El repudio al gobierno de Lucio Gutiérrez generaba ya amenazas de desestabilidad política y de la caída del gobierno desde el mes de noviembre de 2003, por el desagravio que se generó al salir a la luz pública los vínculos del oficialismo con el cartel de Sinaloa. Desde Estados Unidos tuvieron que mandar un delegado para remediar en cierto porcentaje los múltiples incumplimientos del “gutierrismo”. El malestar ante el gobierno de Lucio Gutiérrez inició nuevamente a los inicios del 2004, donde se convocó una nueva huelga del magisterio ecuatoriano, los trabajadores de la salud se autoconvocaron, los productores agrícolas de la costa iniciaron con protestas, y los reclamos presupuestarios de las distintas administraciones seccionales. Existieron también movilizaciones de los campesinos-indígenas en la Sierra centro-norte. Existió una convocatoria para el paro carcelario, y sumado todo aquello a las demandas salariales de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional.

Lejos de emprender por el camino de las rectificaciones, la administración de Gutiérrez optará por acciones autoritarias y represivas: el abaleamiento del líder de la CONAIE, Leonidas Iza; las amenazas a medios de comunicación independientes como *El Comercio*, *La Luna* y *Tintají*; el intento por convertir a la corporativista “Sociedad Patriótica” en una suerte de partido de Estado e integrar grupos paramilitares al mando de esa misma (Báez 2010, 140).

El miércoles 13 de abril de 2005, se convocó a un paro general que estuvo encabezado por el alcalde de Quito -Paco Moncayo- y el Prefecto de Pichincha -Ramiro González-, los dos eran del Partido Izquierda Democrática. La Agencia Francesa de noticias -AFP- constató varios hechos como fueron:

[...] el alcalde Paco Moncayo denunció que la policía había disparado abundantes bombas de gas lacrimógeno, especialmente en las cercanías del Consejo Provincial de Pichincha. Algo que no se hace para frenar a “700 personas”, afectadas por los gases. Las clases están suspendidas en escuelas y colegios, mientras el Palacio de Carondelet -sede del gobierno- está convertido en un verdadero búnker, con un cerco de alambres de púas, que la gente llama “concertinas”, y mallas metálicas (Saad 2005, 60).

De igual manera, otro de los fuertes detractores del Gobierno de Gutiérrez fue la Radio La Luna, que fue una emisora de FM que tenía mayoritariamente a público joven que durante estos meses buscó una manera creativa de interactuar con el público y no sea la típica radio tradicional con un monólogo.

La Luna se convierte en una emisora que escucha. En efecto, hasta sus modestas instalaciones en la avenida América o por medio de un par de líneas telefónicas que se ven saturadas casi de inmediato, La Luna da paso a las expresiones libres de sus oyentes. Y todo un vendaval de opiniones represadas comienza a barrer el aire contaminado de la capital. Sus expresiones son de todo tipo: algunos oyentes tratan de improvisarse como los infaltables “analistas”, o políticos o económicos, que llenan las frecuencias de las televisoras o las radios; pero otros -la inmensa mayoría- expresan la rabia contenida de un país que no sólo ha decidido desconocer a sus presuntos “representes” o “portavoces”, sino que descubre -en la expresión libre de su propia creatividad- un campo mucho más fértil (Saad 2005, 61).

Los directivos de la Radio La Luna eran Paco Velasco y Ataúlfo Tobar, personajes que eran reconocidos por los oyentes, ya que su personalidad como comunicadores alternativos les generó una reputación de credibilidad ante “la gente honrada y valerosa” de la ciudad de Quito y del país. La noche del miércoles 13 de abril las manifestaciones habrían reunido a unos cuatro o cinco mil habitantes de Quito; pero su número fue creciendo noche a noche hasta llegar alrededor de los 100000 que según el Diario El Comercio estimó para el día 19 y 20 de abril. “Fue precisamente esta noche, luego de la primera concentración –“el cacerolazo”- cuando un grupo de los manifestantes llegó hasta el barrio de El Batán y armó algo de trifulca junto a la casa del dictador” (Saad 2005, 62).

La noche del cacerolazo el coronel Gutiérrez bautizó a los manifestantes como “Forajidos”, esto para Saad Herrería (2005, 63) “quizá por el lugar de las concentraciones, o por la vestimenta de los manifestantes, o por otra cualquiera de múltiples razones de apariencia, se habló [...] de que era una concentración de “niños bien”, de ‘gente de la high’”. Pero, porque Saad Herrería afirmaría tal cosa, pues el caso es que ya los días 17 hasta el 20 de abril las masas que se concentraban en la Shyris era multclasista, donde se podía observar a grupos familiares de clases pudientes con personas de un estrato social un poco más humilde, pero con el mismo fervor de botar al coronel.

El jueves 14 de abril de 2005, las manifestaciones aumentaron y la juventud estaba presente ya en estas manifestaciones, no se veían solo a personas de 40 años en adelante, al contrario, ya se observaba a jóvenes de 15 a 35 años, como afirmaría Saad Herrería en su texto. En las

calles el número de manifestantes crecía a diario y en la Radio la Luna la gente se seguía expresando de manera libre y espontánea, pero “Velasco y Tobar, ya no abren los micrófonos a los dirigentes políticos, independientemente del color de sus banderas” (Saad 2005, 69)

En las calles, los dos cambios más evidentes son “el reventón”, que consistió en hacer explotar globos para generar ruido y la presencia de una “cárcel” de carrizo, dentro de la cual se colocaron varias figuras de *espumaflex* con efigies de carios políticos connotados. Los “presos” son una mezcolanza que no parece justa; Lucio Gutiérrez, Omar Quintana, el “Pichi” Castro y Abdalá Bucaram; pero también han sido encarcelados Jamil Mahuad, Osvaldo Hurtado, Rodrigo Borja, Sixto Durán-Ballén y Gustavo Noboa (Saad 2005, 70)

El claxon de los vehículos se tornó como otra señal de protesta o de que estaban a favor de la protesta. Se los hacía sonar de un modo rítmico “dos toques, una breve pausa y otros dos, en un sonido que reproduce el grito de Lucio Fue-ra” (Saad 2005, 77). En la Shyris se veían casos extremos de manifestaciones, que en otros gobiernos era casi imposible de presenciarlos según Saad (2005, 77) “la Hermana Beatriz, española, de la Congregación de la Consolación, agita su pañuelo en el aire y canta a todo pulmón: Y dónde está, que no se ve, el maricón del coronel”. La protesta tomó una dinámica un poco pintoresca y sarcástica como es el caso de acudir con un rollo de papel higiénica como símbolo de “limpieza del país.

Pero, ante esa nueva dinámica de protesta social, la pregunta era y ¿dónde están los indígenas o solo la protesta era de los “mishos” (mestizos)? En la caída de Mahuad en el 2000, la presencia de los grupos indígenas fue determinante y decisiva para deponer del poder, y ahora, no se los veía en las calles o articulando acciones en contra del “dictócrata” como lo denominaron a Lucio Gutiérrez.

Ahora la situación es más compleja. Mucho más compleja. Al fin y al cabo, fue el brazo político del movimiento indígena, el partido Pachakutik, quien decidió el apoyo a Gutiérrez de varios elementos de la izquierda mestiza, y ellos mismos entraron a compartir con el régimen - incluso en algunos ministerios- y no le retiraron ese apoyo sino el 5 de agosto de 2003, luego de 18 meses y 20 días de colaborar con el coronel (Saad 2005, 90).

Con base en lo anteriormente descrito se puede afirmar que los indígenas no son indispensables para generar un movimiento transformador y tampoco iniciar o mantener una revolución en las calles. Al contrario, se pudo demostrar, que el movimiento indígena se complementa con los diversos movimientos o partidos políticos de izquierda, y demostrando que no son la única fuerza que puede autoconvocarse a las calles. La organización política se la puede ejecutar desde cualquier estrato social y estamento. Como es el caso de lo ocurrido el

19 y 20 de abril de 2005, cuando desde horas de la mañana empezó la “crónica de una muerte anunciada” como era el caso al momento de deponer del poder a Gutiérrez. Según los hechos en horas de la mañana comenzaron de esta manera para Saad-Herrería (Saad 2005, 91)

La policía desplegó unos movimientos en una sola dirección. De modo casi coreográfico, avanzaban o retrocedían por la avenida 10 de agosto (o su continuación como calle Guayaquil), pero siempre en línea recta.

Mientras tanto, un grupo de estudiantes -probablemente del “Mejía”- treparon por la calle Arenas y, pasando por la Basílica, descendieron por la calle Manabí para caer en la Plaza del Teatro, a espaldas de la policía, que se veía de este modo flanqueada de modo inesperado. No pudieron detenerlos sino a la altura de la Olmedo, cuando se dirigían hacia Carondelet. Los pelotones policiales que quedaron en las proximidades del Consejo Provincial se ven rebasados. Tienen que reagruparse (Saad 2005, 92).

Como se puede leer en la cita anterior, la presencia de posiblemente los estudiantes del Instituto Nacional Mejía estuvo latente en la lucha social en contra de Lucio Gutiérrez. Así como, los forajidos recogían una multitud multclasista, el Mejía corría con la misma suerte, en sus aulas existían estudiantes con una diversidad de estratos sociales. Por la zona geográfica de las manifestaciones del 19 de abril, se puede afirmar que los Mejías también prendieron leña para botar a Gutiérrez de su cargo. La juventud estuvo presente, no en todo su esplendor como se esperaría ante estos sucesos, pero sí, presente para dar ese plus a la lucha que históricamente el Mejía ha marcado en la Avenida 10 de agosto y Arenas.

Continuando con el proceso de caída del gobierno de Lucio Gutiérrez, el día de la victoria fue el 20 de abril de 2005, cuando desde horas de la mañana ya “los enfurecidos estudiantes (principalmente secundarios a esas horas [8h00 am]) fueron copando todo el centro-norte de la ciudad” (Saad 2005, 95). Alrededor de las 10h00 Quito ya parecía una fogata de libertad, uno de los primeros actos que dieron la confianza a los forajidos para decir “hoy es el día” fue la dimisión del general Jorge Poveda quien era el comandante de Policía, que entre sus declaraciones mencionaba que no está “dispuesto a ser testigo del enfrentamiento entre el pueblo ecuatoriano” (Saad 2005, 96). El Congreso también se encontraba en una incertidumbre total, donde los 53 diputados instalaron la reunión en la sala Jorge Mantilla del edificio de CIESPAL.

En horas posteriores, ya llegada la tarde las declaraciones de las Fuerzas Armadas dieron más vitalidad a los manifestantes cuando mencionaron que “retiraban su apoyo al coronel Lucio Gutiérrez” (Saad 2005, 98). De inmediato los uniformados comenzaron a abandonar las calles

y retornar a sus cuarteles, ese panorama fue aprovechado por los manifestantes que comenzaron a llegar hasta la Plaza Grande.

A las 2h03 pm se consumó el cambio. Un oficial dio la orden de arriar el pabellón nacional del Palacio de Carondelet. Eran las 2:07 pm cuando Alfredo Palacio González, hasta ese momento vicepresidente de la república, llegó a la CIESPAL, sede provisional del Congreso Nacional.

A las 2h13 pm la diputada Viteri, encargada de la presidencia del parlamento, tomó juramento de rigor a Palacio, declarándolo presidente Constitucional. Mientras tanto, a las 2h28 pm Lucio Gutiérrez abandonó el palacio literalmente “por los techos” en un helicóptero del ejército, que se dirigió hacia el aeropuerto. Sin embargo, una muchedumbre de varios centenares de jóvenes penetró las seguridades de las Fuerza Aérea e invadieron la pista del aeropuerto, para impedir la fuga de Gutiérrez (Saad 2005, 99).

Por fin, el 21 de abril de 2005 después de tantos meses y días de movilizaciones, de dinámicas de protesta, de acción colectiva que nació de manera orgánica entre los manifestantes de la ciudad de Quito rindió frutos. El coronel Gutiérrez fue depuesto de su cargo de presidente de la República del Ecuador en horas de la tarde el miércoles 21 de abril, este hito histórico marca el fin de la era neoliberal en materia económica, política y social del país. Pero también, da el punto de partida para una nueva concepción económica en el Ecuador y en el resto de América del Sur, donde el progresismo y los gobiernos de tendencia ideológica de izquierda llegan a calmar la “latente inestabilidad económica del país”.

### **3.5.Educación para la emancipación, propuesta contra el neoliberalismo**

Uno de los gremios que ha criticado los modelos pedagógicos tradicionalistas y conductistas que muchos de los gobiernos de turno por intermedio del Ministerio de Educación han pretendido imponer modelos pedagógicos antiquísimos y simplemente repetidores de la información. Ante la crítica a estos modelos pedagógicos nació la propuesta de “La educación para la emancipación” elaborada por la Unión Nacional del Ecuador -UNE- quién hasta el 2011 era el único gremio que representaba con personería jurídica al gremio del magisterio fiscal era la UNE, pero debido a las políticas sociales y la latente inestabilidad laboral en el periodo presidencial de Rafael Correa, la labor de la UNE quedó relegada a proponer pero que nadie les preste atención o dé apertura a una revisión de su propuesta de modelo pedagógico.

Según los textos alojados en las páginas web se menciona que, nació este modelo pedagógico en el año de 2004, posteriormente las actualizaciones teóricas se efectuaron en el año 2008.

Esta propuesta fue elaborada por el colectivo de maestros, estudiantes, padres de familia,

organizaciones sociales y de toda la sociedad civil que requiere un cambio urgente en la implementación de modelos pedagógicos.

Según UNE (2013, 3) esta propuesta pedagógica “viene ganando respaldo en la práctica docente, como una propuesta innovadora que supera el conductismo, el constructivismo, la teoría de la inteligencias emocionales, las famosas competencias por el concepto del ‘Aprendizaje Desarrollo’”. La Nueva Escuela como denominan a la propuesta educativa no es esquemática, establece orientaciones generales e impulsa el desarrollo de la iniciativa y creatividad tanto de los estudiantes, pero más de los docentes. La Nueva Escuela no ata al pensamiento al contrario la flexibiliza y desarrolla. La Nueva Escuela “parte del análisis de los problemas sociales reales, que establece la metodología de la “Situación Problémica” y el “Proyecto en el aula”, esto en confrontación al tradicionalismo educativo” (UNE 2013, 4).

Los objetivos que plantea esta Nueva Escuela, que se construye desde las bases populares, mirando las necesidades sociales, económicas, políticas y hasta ideológicas de la comunidad educativa del Ecuador, no tiene distinción de género, credo y etnia, al contrario, construye un ambiente de mancomunidad y de colectivismo frente al individualismo que hemos estado acostumbrados.

**Tabla 2.3. Objetivos de la Nueva escuela**

<b>Objetivos de la Nueva Escuela-Propuesta pedagógica de la UNE</b>		
<b>Objetivos</b>		<b>Cómo construirla</b>
1	Una Escuela que forme educandos para el trabajo y para la vida	Esa Nueva Escuela se estructurará conforme la diseñemos las clases sociales trabajadoras y los pueblos del Ecuador. Servirá plenamente a nuestros intereses y tendrá los elevados objetivos de forjar un nuevo ser humano: libre, igual entre sus pares, solidario; dotado de los conocimientos sociales y culturales, científicos y técnicos que le permitan laborar para el progreso social y material.
2	Una Escuela para todos los niños y niñas, para todos los jóvenes de la ciudad y el campo, para todos los pueblos	Nadie quedará al margen de la educación. Una Escuela obligatoria, desde la educación inicial, en sus diversas modalidades, hasta el bachillerato

3	Una Escuela pública gratuita en todos sus niveles y en la magnitud de la palabra.	Todos los educandos tendrán acceso sin costo a los materiales de estudio, libros, cuadernos y demás instrumentos de aprendizaje. La Escuela proveerá de alimentación durante el tiempo de la enseñanza.
4	Una Escuela democrática en la que desaparezcan los privilegios y todo tipo de discriminación, social, étnica, de género, regional o por condición física.	Todos los niños, niñas, jóvenes, de todas las clases y sectores, de todos los pueblos y nacionalidades, con o sin discapacidades tendrán iguales derechos y deberes. Los maestros/as cumplirán sus obligaciones conscientemente y serán reconocidos plenamente en sus derechos. Los padres de familia serán protagonistas activos de la educación.
5	Una Escuela intercultural, que coloque en pie de igualdad a todas las culturas de los pueblos del Ecuador, que contribuya al desarrollo de los pueblos, de su historia y sus culturas	La interculturalidad de la Escuela debe rebasar el hecho del aprendizaje en el idioma de los diversos pueblos, debe llevar a los niños mestizos el conocimiento y la comprensión de las culturas de las nacionalidades indígenas. No puede existir una interculturalidad fraternal si se desconocen las culturas y si la educación intercultural no llega a todos los niños y las niñas del país.
6	Una Escuela imbricada con el desarrollo social, económico, cultural y político de la comunidad.	Una educación que fortalezca los nexos de sus integrantes, que se convierta en foro para el debate, en escenario para la toma de decisiones, y en eje del desarrollo comunitario.
7	Una Escuela que rinda cuentas a la comunidad y cuente con la contraloría social	Con la vigilancia, el control y evaluación de su función y de sus protagonistas, por parte de los maestros/as, los y las estudiantes, los padres y madres de familia.
8	Una Escuela a tono con el desarrollo científico y tecnológico, dotada de laboratorios y gabinetes, de la computación y la Internet.	Una educación que reproduzca el conocimiento científico y cultural, y, simultáneamente los enriquezca en el curso de su propio desarrollo. Una Escuela para el presente y el futuro.

9	Una Escuela que contribuya en todas sus magnitudes a la preservación del ambiente natural y creado	Que armonice la relación de los seres humanos con el trabajo y la naturaleza.
10	Una Escuela para alimentar y desarrollar la cultura de nuestros pueblos, para la recreación espiritual, para la práctica del arte y la literatura	Una Escuela que lleve la cultura espiritual a todos los confines del país y la proyecte a la formación de la nueva sociedad.
11	Una Escuela para la formación cultural y física	Una educación que involucre en la práctica masiva del deporte a todos los alumnos. Las canchas e implementos deportivos estarán al alcance de todos los educandos y educadores.
12	Una Escuela que revolucione los métodos de enseñanza aprendizaje.	Que medie democráticamente entre los saberes y los alumnos.
13	Una Escuela que afirme la Independencia y Soberanía del Ecuador en el marco de la unidad internacionalista de los trabajadores y los pueblos de la Tierra.	Que contribuya al progreso social y material del país, que abone para la disminución de las diferencias científicas y tecnológicas con los países desarrollados.
14	Una Escuela para la construcción de la sociedad y el hombre nuevos.	

*Fuente:* UNE (2013, 15-17)

La propuesta-proyecto de la Unión Nacional de Educadores de la educación para la emancipación es una construcción en contra de la educación neoliberal y de los modelos educativos interpuestos por el modo de producción capitalista. La Nueva Escuela estuvo implementada en el Instituto Nacional Mejía durante un periodo histórico, el cual permitió que sea la base para crear una propuesta-proyecto ecuatoriana bajo el contexto educativo

propio de nuestras necesidades, desigualdades y oportunidades por mejorar el sistema educativo nacional.

La Escuela Nueva surge a mediados y finales del siglo XIX en Europa, que es el antagónico a la educación tradicional y ortodoxa, fue una "[...] renovación general que valoraba la autoformación y la actividad espontánea del niño" (Gadotti 2000, 147). La implementación de esta Escuela Nueva en tierras americanas toma un nombre totalmente distinto y se lo denomina como "La Escuela Activa", tiene una gran similitud, pero, que se la trató de adaptar al contexto latinoamericano que cada uno vivía en sus aulas de clase.

La Escuela Activa toma a nuevos protagonistas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde sitúa al estudiante como el centro del proceso educativo en la escuela, y el docente pasa a ser un guía en esa travesía. Uno de los principales representantes de esta nueva corriente pedagógica fue Adolphe Ferriere, que en 1899 en Ginebra se fundó la "Oficina Internacional de las Escuelas Nuevas". Según Erazo (2022) Ferriere visitó el Ecuador a mediados del siglo XX. "Visitó al Instituto Mejía, al Colegio Montalvo y al Colegio Manuela Cañizares, en mayo de 1930, y fue uno de los promotores, en la ciudad de Calais, de la Liga Internacional" (p. 58).

Este tipo de Escuela "rechazaba todo lo que significase formalismo e intelectualismo, alejamiento de la vida, incompreensión del espíritu y de las necesidades del niño y creaba mecanismos novedosos debido a que tenían en cuenta al Nilo en su conjunto (afectividad, inteligencia y voluntad" (Domínguez 2002, 75). Desde sus inicios de creación el Instituto Nacional Mejía fue concebido como el referente de la educación ecuatoriana, dentro del proceso revolucionario más grande de su época. Como es el caso del Ecuador, el Instituto Nacional Mejía se encontraba a la vanguardia de la formación académica, donde se involucraban en los procesos científicos y prácticos.

La prensa escribió sobre el Instituto Nacional Mejía con relación a este avance en la educación de la siguiente forma, el 23 de marzo de 1902 *La Nación* (prensa nacional) en su número 6574 redacta que,

En un plantel como el Instituto Nacional Mejía que tiene a la cabeza hombres de talla del doctor Manuel Benigno Cueva, y un cuerpo de profesores llenos de pundonor y laboriosidad, no podía en manera alguna faltar esa manifestación solemne del modo como aquellos cumplen sus deberes. [...] casi la totalidad de los niños y jóvenes del Instituto Nacional Mejía se presentaba a satisfacer las preguntas de sus interlocutores, he cobrado la decisión por la enseñanza laica, aquella enseñanza que prescribe de sus métodos el terror, para dar cabida al

estímulo y el pundonor personal; que subordina la memoria a la inteligencia, haciendo que se aprenda porque se ha comprometido, y no que se comprenda porque se ha aprendido; que hacer amar la verdad, cumplir el deber y respetar la moral. [...] Si fuera auxiliado con entusiasmo por el Supremo Gobierno, podría convertirse dentro de breve tiempo en un Gran Instituto que sería honra y prez de los ecuatorianos, dentro y fuera de la Nación.

Los laboratorios pedagógicos que se implementaron en el Ecuador tuvieron como referente al Instituto Nacional Mejía. Porque era un ente de cambio y se encontraba a la vanguardia de proceso de enseñanza y aprendizaje, casi o en mejores condiciones que la educación privada del país. Porque según Erazo (2022, 61) “desde la fundación del Instituto Nacional Mejía fue casi constante la adquisición de equipos para la experimentación por parte de autoridades ministeriales, fondos propios del plantel, por donaciones privadas y, en últimas instancias por los padres de familia y estudiantes”.

En los documentos de inventario se constató que a la institución educativa se le dotó de laboratorios completos para las asignaturas de Química, Física, Psicología y Telegrafía. Así mismo, en el ámbito deportivo se les dotó de equipos para practicar gimnasia y en el ámbito de las artes también se dotó de instrumentos musicales requeridos para el aprendizaje de estos. Se encuentra entre las actas de la década de los 30's que se alquilaban sus laboratorios ya que se encontraban tan bien dotados debido al decreto oficial de creación, donde no tenían que esperar los recursos del Ministerio de Instrucción -actual Ministerio de Educación- sino poder autogestionar sus propios recursos.

En el Boletín N ° 7-10 de septiembre de 1933 se señala que, “los laboratorios eran alquilados por los colegios particulares del sector como son: La Salle, San Gabriel, y el Colegio Alemán, entre otros [...]” (Erazo 2022, 62). La educación pública se encontraba muy bien representada por el Instituto Nacional Mejía, donde se encontraban dotados de materiales de primera calidad en sus laboratorios y, además, porque muchos de los docentes y estudiantes han sido personajes notables de la sociedad civil como es el caso del Médico Carlos Andrade Marín y el escritor Jorge Carrera Andrade.

## **Capítulo 4. Experiencias y símbolos al interior y exterior del Instituto Nacional Mejía**

En este capítulo se esboza y analiza cada una de las entrevistas realizadas tanto a expresidentes de los Consejos Estudiantiles y exmiembros de la Banda de Guerra y de clubes deportivos y sociales del Instituto Nacional Mejía que corresponden a periodos lectivos desde 1996 hasta el 2007. Hay que señalar que se trató de convocar a la mayoría de los estudiantes posible, pero, muchos de ellos se negaron a realizar una entrevista grabada.

Se pudo obtener la entrevista de dos expresidentes y vicepresidentes del Consejo Estudiantil los cuales son Diego Aslalema, quién fue vicepresidente en el periodo lectivo 2002-2003; de Vladimir Obando, estudiante desde el 2005 y presidente del Consejo Estudiantil en el 2011. Además, se pudo entrevistar a Israel Mejía, miembro de la Banda de Guerra en 1996 y a Henry Fernández miembro del club de atletismo en el 2003. Todos ellos concedieron su permiso para grabar las entrevistas y hacer públicas sus declaraciones para uso exclusivo de este trabajo académico.

### **4.1. Capital político de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía**

El concepto de “capital” como una categoría de acumulación sea en lo cultural, tecnológico, económica y social fue acuñado por el Sociólogo Bourdieu en su obra denominada “La distinción”. En el ámbito político, Bourdieu define el capital político como los recursos y activos que un individuo o grupo posee y que les otorgan poder y ventaja en la esfera política. Estos recursos pueden incluir el acceso a redes políticas, el conocimiento de las reglas del juego político, la capacidad de movilizar apoyo, la posesión de cargos políticos, entre otros.

A los entrevistados se les preguntó si poseían capital político sea de manera directa o indirecta. Para lo cual, Aslalema mencionó que,

vivía en un barrio de Sangolquí donde era una zona más rural que urbana, y que en realidad en su familia no existía como tales familiares sean cercanos o lejanos que se hayan involucrado en temas políticos, sino más bien el haber ingresado al Instituto Nacional Mejía le permitió poder leer y analizar sobre política. No todos tenemos un legado político y ese es mi caso (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

En cambio, Obando mencionó en su entrevista que sí,

que sus padres y tíos habían incursionado en temas políticos, su madre era docente de la Universidad Central del Ecuador el cual es muy político y que el creció en ese ambiente. Además, de que su tío en Imbabura también había ocupado una dignidad de índole político

(entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

En cambio, los entrevistados Mejía y Fernández mencionaron que su cercanía con la política era casi nula porque quienes tenían más afán de que ingresen a estudiar en el Instituto Nacional Mejía eran sus padres.

Mi apellido es Mejía he imagínate estudiar en una institución que tiene mi apellido, que es un ícono en la ciudad de Quito y puedo afirmar que a nivel nacional. Porque es una institución educativa laica. Pero, el haber ingresado al I.N. Mejía fue más por mis padres y porque yo vivía cerca del colegio y veía desde pequeño como salían a las calles, ver el edificio tan majestuoso, tan “coloso” (entrevista a Israel Mejía, expresidente estudiante del INM, Quito, junio 2023).

En realidad, quien tenía más afán porque estudie en el Mejía eran mis padres, mi madre y padre tenían ese deseo para mí, porque como vivíamos en el centro de Quito, los colegios más emblemáticos eran el Instituto Nacional Mejía o el Colegio Montúfar. Pero mis padres querían que ingrese ahí por su trayectoria y por toda su historia (entrevista a Henry Fernández, exestudiante del INM, Quito, junio 2023).

Como se puede observar en las cuatro entrevistas las realidades de cada uno de los estudiantes del Instituto Mejía era distinta, entre los entrevistados Aslalema, Mejía y Fernández se encontraban como estudiantes del colegio entre finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. En alusión a este periodo histórico, el Ecuador se encontraba viviendo una profunda crisis económica y una evidente inestabilidad política, donde se puede mencionar que las clases sociales que ingresaban a esta institución educativa correspondía a estratos sociales de clase media-baja y clase media-alta. Esta afirmación la corroboraron cada uno de los entrevistados al haberle realizado la pregunta sobre ¿Cuál creen que era el estrato social de los estudiantes de sus periodos académicos?

Para Aslalema (2023) el estrato social de sus compañeros “era variado y en general se encontraban estudiantes de todo tipo de clase social, había compañeros de San Roque, del norte como de Guayllabamba y en mi caso del Valle. El Mejía aglutinaba estudiantes del pueblo”. Para Obando (2023) el estrato social de los estudiantes respondía a una nueva realidad “donde muchos de los estudiantes provenían de estratos sociales pobres, medianamente acomodados y acomodados. La realidad es que muchos de los estudiantes eran hijos o nietos de ex Mejías, que ya tenían una tradición o herencia de sus familiares”.

En ese mismo sentido los entrevistados Obando y Mejía respondieron en una misma tónica donde ellos mencionaban que provenían de familias de bajos recursos. “Mi familia no tenía tantos recursos económicos, en general éramos una familia normal, pero, puedo asegurarte de que había compañeros de todo, con dinero, sin dinero y los que sobrevivían con lo poco que tenían” (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023). “Puedo recordar que los compañeros que eran de mi promoción y otros que los conocía, eran de clase social baja y media, no se tenía muchas cosas, pero en general en el Mejía había de todo, ricos, medios ricos y pobres” (entrevista a Israel Mejía, expresidente estudiante del INM, Quito, junio 2023).

Con base en las cuatro entrevistas, se puede visibilizar que no todos los estudiantes que ingresan al Instituto Nacional Mejía no poseen capital político. En su mayoría adquiere el capital político en el transcurso de su vida estudiantil, al tener un nexo con compañeros o amigos que, si lo poseen, en otros casos su capital político inicia al concurrir a reuniones o sesiones de los distintos movimientos o partidos políticos. A estas reuniones en ciertos momentos, solo invitan a quienes se alinean a su línea ideológica o ven con potencial a algún estudiante, pero, la dinámica política es tan fluctuante, que muchas de las veces quienes van de acompañantes de los posibles cuadros son quienes quedan eclipsados por todos los comentarios o ideas que se plantean en ese movimiento o partido político. Esos sujetos políticos que se adhieren a esas ideas pasan a ser las “hormigas” de los partidos o movimientos, porque son la base.

Se les denomina hormiga porque hacen tareas básicas y complejas como entregar panfletos, colgar banderas o distintivos, armar bombas molotov, o en otros casos más extremos tener a su cargo un “fierro” -un revolver-, pero, muy raras veces se transforman de hormigas a cuadros políticos, eso en general son “casos extraordinarios”, porque los propios los propios ideólogos de los movimientos o partidos se encargan de no darles las herramientas o tareas necesarias para su desarrollo y crecimiento al interior del partido político.

#### **4.2.La vida política de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía**

Entre una de las preguntas iniciales además de preguntar por su capital político y económico, se les interrogó sobre ¿cómo inició su interés por la política en el Instituto Nacional Mejía y si hubo partidos políticos que los buscaban?

Se debe destacar una particularidad que existió al momento de recopilar la información de las entrevistas. Los dos entrevistados que fueron parte de los Consejos Estudiantiles mencionaron

que sí, varios partidos políticos los convocaban a reuniones o actividades. En cambio, los entrevistados que fueron parte de la Banda de Guerra o clubes deportivos, señalaban que no los buscaban los partidos políticos, sino, que solo se sabía de la existencia de ellos y de las actividades que realizaban al interior del colegio.

El entrevistado Aslalema señalaba que cuando inició su vida estudiantil en el Instituto Nacional Mejía fue partícipe de movilizaciones a la edad de los 12 años donde estaba cursando el primer año de colegio.

Cuando uno llega al Mejía tiene la expectativa de qué puede encontrar ahí, qué pasará. Éramos unos niños cuando salimos a las primeras movilizaciones que fue en contra del presidente Abdalá Bucaram, [no recuerdo bien los meses] pero fue por 1997. Lo que si recuerdo es que para poder articularnos y salir a la avenida 10 de agosto, porque no había movilizaciones fuera del colegio, se lo respetaba bastante. En general salíamos hasta la 10 de agosto cerrábamos la parte de lo que ahora es el trole y ahí empezaba la lucha, esa experiencia a tan corta edad me hizo pensar ya en como ir articulando una lucha, pero, entendiendo el por qué y el para qué (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Mi primera experiencia fue antes de ingresar al Mejía, mi mamá me llevó a las movilizaciones que se dieron en contra de Lucio Gutiérrez, yo viví toda esa experiencia de niño. Ya cuando ingresé al Mejía también experimenté movilizaciones por distintas situaciones, unas por temas exclusivamente del colegio y otras sí por articulaciones en defensa de lo público. El ya haber experimentado anteriormente una movilización social, me generó un interés mayor por la vida política, tenía ya una herencia de mi familia, pero ahora en el colegio era otra situación (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

En los dos casos de los entrevistados mencionan que su participación en la vida política inició desde muy corta edad, sea ya estando en el Instituto Nacional Mejía o con experiencias anteriores, pero, a una edad de casi 11 a 12 años donde apenas son unos niños en proceso de transición a la pubertad. Se puede determinar que su conciencia social ya a una edad muy temprana empieza a formarse o a preguntarse de ¿qué es la política y cómo se la ejerce?

En esta misma línea los entrevistados Mejía y Fernández mencionaban que su participación en la política era un poco escasa antes de ingresar al Instituto Nacional Mejía. Cuando ingresaron a la institución, tuvieron la influencia sobre la participación política y las movilizaciones en las calles.

Cuando ya estuve de estudiante en el Mejía entendí lo que era una movilización y especialmente como era que los estudiantes tomaban la decisión de salir. Había una reunión previa a la salida de los estudiantes y al siguiente día al ingreso del Edificio Central el presidente del Consejo Estudiantil nos decía que ingresemos las 3 primeras horas clase y que luego nos incorporáramos a la lucha en la Avenida 10 de agosto (entrevista a Israel Mejía, expresidente estudiante del INM, Quito, junio 2023).

Yo estaba ya en un segundo curso [noveno año de EGB actualmente] cuando las movilizaciones fueron en contra de Jamil Mahuad, cuando se dio el Feriado Bancario y los compañeros que eran de mayores a nosotros visitaron cursos y nos comentaban sobre la situación del país y nos motivaban -no nos obligaban- sino al contrario nos motivaban a salir en defensa de la economía del país. Uno como niño era una nueva experiencia, la adrenalina del momento (entrevista a Henry Fernández, expresidente estudiante del INM, Quito, junio 2023).

En las experiencias que relataron tanto los entrevistados C y D se ve como la realidad de cada estudiante del Instituto Nacional Mejía es distinta. Cada uno ha vivido su participación política de distinta manera, tal vez unos por ese legado político, otros por la expectativa del momento, y en otras circunstancias vivieron de manera apática en torno al ámbito político. No se puede generalizar que “todos los estudiantes del INM” generaron acción colectiva en sus años juveniles.

Hablar de juventud en América Latina nos remonta o nos genera una remembranza de luchas sociales, defensa de los derechos de la sociedad civil. Pero, específicamente si hablamos de la juventud y su activismo político con tendencia ideológica izquierdista trae a colación la frase de Allende que en su discurso mencionaba que “Ser joven y no ser revolucionario, es una contradicción hasta biológica”.

Los periodos históricos que se determinó para la elaboración de esta investigación se encuentran muy ceñidos a años donde la inestabilidad política, económica y social del país se encontraba en un ambiente muy hostil. La ubicación geográfica del INM permite tener una mayor interacción con los grupos sociales, gremiales y sindicales. Cuando fue el levantamiento en contra del gobierno de Abdalá Bucaram donde se conformó el Frente Patriótico de Defensa del Pueblo, en el mes de febrero las organizaciones sociales y estudiantiles se concentraron en la Casa de la Cultura Ecuatoriana ubicada en el sector del Ejido.

Recuerdo que bajamos a la Casa de la cultura por las manifestaciones, pero eran tranquilas, porque se concentraron movimientos estudiantiles, organizaciones gremiales, teatreros, literatos y gente de la academia, tenía unos 12 años y cómo el colegio está cerca, bajamos caminando y todos nos concentramos ahí, pero, siempre sabiendo el motivo del porque nos movilizábamos (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Si se trata de asociar a los estudiantes del Instituto Nacional Mejía netamente con la política, se puede caer en una falacia y en una imprecisión absurda. El Instituto Nacional Mejía según las versiones de los entrevistados cultivaba varias disciplinas académicas y deportivas donde cada uno de los estudiantes podían participar sin ningún inconveniente, como era el caso de la Banda de Guerra, los clubes deportivos en sus distintas disciplinas y los clubes de oratoria y periodismo. Pero, hubo un señalamiento específico y reiterativo en los entrevistados en referencia a ¿qué hacían en las tardes después de sus jornadas de clases? Los cuatro coincidieron que asistían a los distintos clubes que ofertaba el colegio y, además, que en ciertos momentos había compañeros que les invitaban a reuniones con los distintos partidos políticos que tenían mayor presencia en el colegio.

Cuando ya estaba por el cuarto curso y yo ya tenía un mayor entendimiento sobre la política, y empecé a leer y estudiar más sobre el tema político, recibí una invitación de unos compañeros para que asista a las reuniones que organizaban los “chino”, pero que nos decían que eran del FRIM-J. Iba a asistir a la reunión pero por situaciones personales no lo hice [creo que tenía algo más que hacer], pero sí, ellos buscaban captar a los estudiantes por medio de las reuniones que organizaban en la UGTE, históricamente el local que queda junto a la papelería Compu2000 (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Se escuchaba por los pasillos a los compañeros invitar a reuniones del FRIM-J, pero, no invitaban a todos, recuerdo que era más a los que eran presidentes o vicepresidentes de cursos. Es decir, los compañeros que tenían un cierto grado de poder en las aulas de clase. Recuerdo que las reuniones se realizaban en la UGTE, que era el local de los “chinos o del PCMLE” que queda abajo del colegio en la Vargas [siempre ha estado ese local ahí]. Pero, repito no a todos nos invitaban, era como selecto o a los compañeros que sentía que si les interesaba verdaderamente la política (entrevista a Henry Fernández, expresidente estudiante del INM, Quito, junio 2023).

Como se puede contrastar en las dos entrevistas, los partidos políticos sentían interés por los representantes estudiantiles, es decir, los que eran los posibles cuadros políticos para ocupar

cargos de representación estudiantil como era el caso del Consejo Estudiantil. Además, los dos entrevistados coinciden en que el partido que más interés o el que tenía mayor afán por realizar este “posible reclutamiento” eran los “chinos” [apelativo que se les otorga a los militantes del Partido Comunista Marxista Comunista del Ecuador -PCMLE-]

De igual manera, se realizó la pregunta de ¿qué incidencia tenían los docentes en su conocimiento sobre el activismo político? Los cuatro entrevistados coincidieron que los docentes eran personas críticas, que les permitían reflexionar, y que aparte de enseñarles sobre sus asignaturas, también, se daban un tiempo para dialogar sobre la situación política y económica del país.

Te comento que la mayoría de los docentes del Mejía tenían una ideología [te puedo afirmar] de izquierda, mencionarte si pertenecían o no algún partido político no lo puedo hacer. Pero, recuerdo como en las clases había momentos en los que dialogábamos sobre la coyuntura política del país. Entre las particularidades que puedo destacar es que ellos no nos adoctrinaban, al contrario, lo único que creo que hacían era que estemos al tanto de la situación que vivía el país. Muchos de ellos eran agremiados de la Unión Nacional de Educadores -UNE-, pero de ahí inducirnos a formar parte de las filas de algún partido ya sea generando una falsa conciencia social o adoctrinamiento, no existió en lo que recuerdo de mi vida estudiantil (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Recuerdo que había docentes que militaban o eran adherentes del Movimiento Popular Democrático, conocido como MPD [actual Unidad Popular -UP-], pero que su ideología les generaba que se definan políticamente en una zona política, como agentes de cambio y reflexión. No recuerdo en ningún momento que nos hayan querido adoctrinar o mucho menos reclutarnos para sus partidos políticos. Más bien, nos preparaban o nos ayudaban a entender qué sucedía en el país, y eso creo que generaba en nosotros también un mejor entendimiento y poder organizarnos para salir a las calles en defensa del país (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Te cuento que mis docentes, casi el 70 % [un valor estimado no recuerdo bien] nos hablaba de política, pero una política con tendencia de izquierda. Esa izquierda que te dice que las desigualdades están latentes en todos los espacios de la sociedad. Cuando éramos niños y estábamos en la básica como que no le tomábamos mucha importancia. Pero, cuando ya llegábamos al Edificio Central [el que tú lo denominas Frontispicio], ya éramos jóvenes, la mayoría ya había salido a las calles, por ver o por convicción. En cierta parte por todas las reflexiones que en las horas clases que se hacía. Generamos una conciencia para luchar en

contra de las desigualdades sociales (entrevista a Henry Fernández, exestudiante del INM, Quito, junio 2023).

En las tres entrevistas coinciden en sus comentarios que los docentes que les impartían clases en el Instituto Nacional Mejía no tenían el objetivo de adoctrinarlos desde las aulas de clase. Se destaca que los diálogos, debates y reflexiones que se realizaban al interno de las aulas de clase permitió a cada uno de los estudiantes a discernir lo bueno y malo de la situación política, económica y social del país. Lo sustancial de esta pregunta es que permitió entender la dinámica y el rol que tenían los docentes del INM frente a sus estudiantes, que se encuentran en una edad psicológicamente manipulable (11 a 17 años). Los entrevistados destacaron que los docentes si tenían una formación política con tendencia ideológica de izquierda, recuerdan vagamente a los partidos y gremios que pertenecían, pero, resaltan que no existió en ningún momento un adoctrinamiento político como tal al interno de las aulas del Mejía.

De igual manera, estos datos recopilados en las entrevistas nos demuestran que las organizaciones estudiantiles eran diversas ya que muchas de ellas eran sociales, gremiales, estudiantiles, culturales y partidistas que estas conjugaban en un mismo sentido u objetivo que era la iniciación y desarrollo de la conciencia de clase en los estudiantes del Instituto Nacional Mejía, con el propósito de formar de manera consciente las masas sociales que serían proyectadas para la articular la lucha en las calles, sea “bronqueando” o con distintas manifestaciones culturales, sociales o políticas.

En esta misma línea, es menester mencionar lo que Villarreal denomina como “líderes plebeyos” los cuales en este trabajo de investigación quienes toman este rol serían los docentes porque la característica del líder plebeyo “no es solucionar los problemas de la gente, no es cazar votos para un partido político, no es intermediar relaciones con un funcionario, [sino] es aquel que aprende a dar forma al poder simbólico y material del Estado” (Villarreal 2022).

Asimismo, Villarreal en su trabajo académico hace alusión a que los líderes plebeyos hacen y deshacen vínculos tanto políticos como sociales y a su vez se forja una carrera moral lo cual significa, un proceso de politización y que muchos de los líderes plebeyos en el momento de actuar “no son plenamente conscientes del sentido de su acción, sino que ese sentido de su acción se construye con su perspectiva histórica, es decir cuando ellos cuentan lo que hicieron en el pasado”. Con base en las entrevistas, eso se reflejado en lo que ellos recuerdan sobre lo que hacían sus docentes en el aula para de una u otra manera generar una conciencia de clase.

Por lo que, los jóvenes en ese momento que suscitaba en sus horas de clase no se daban cuenta de lo que hacían sus docentes, sino cuando se les pregunta, cuando lo relatan o esbozan breves recuerdos sobre ello. Los “líderes plebeyos” existen en cada uno de los movimientos o partidos políticos, pero especialmente en esta línea de investigación son los que tienen el acceso al sistema educativo no como espectadores sino como protagonistas, y más si tienen un vínculo cercano con los estudiantes.

La educación es un aparato ideológico como señala Althusser, pero es necesario que un partido político o movimiento tenga a alguien que proyecte una imagen de “líder” pero que al final del día es un “plebeyo” más del partido político, que se encuentra sumido a su carrera moral, donde cumple a raja tabla lo que dictamina el Estatuto del partido o movimiento que pertenezca, existen casos en los que se sublevan esos “líderes plebeyos” pero es muy raro, ya que muchos de ellos se encuentran en sus zonas de confort y ya generan prácticas políticas que les llena su status quo.

#### **4.3. Iconografía y sentido de pertenencia de los estudiantes del INM**

Entre esa tónica de no existir un posible adoctrinamiento por parte del cuerpo docente de la institución, era menester preguntar ¿cuáles son los símbolos o íconos que los representaba como Mejía y generaba ese efecto de pertenencia? En las conversaciones previas que tuve de manera informal con amigos y conocidos que habían estudiado en el Instituto Nacional Mejía, me sabían mencionar a un ícono gráfico que los representaba como Mejía, se lo conocía como “Joy”.

#### Gráfico 4.1. Joy



*Fuente:* Red social de Facebook oficial del Instituto Nacional Mejía, (2011).

Entre los datos archivístico que se encontró en la institución y en ciertas publicaciones de las redes sociales, se pudo obtener información más verídica sobre la creación de este ícono gráfico que es importante para las generaciones de los estudiantes del INM.

La mascota de la institución es una caricatura que viste el uniforme de parada, en sus manos una “cata” símbolo de rebeldía. Pues, los mejías nos caracterizamos por ser la representación viva de la protesta popular.

Un estudiante sintió la necesidad de representar al Patrón Mejía a través de una mascota que expresara su verdadera identidad, ser Mejía. Entonces lo plasma en un dibujo (caricatura) en la década de los 90; sin embargo, en el año lectivo 2001-2002 el consejo estudiantil presidido por el señor Flavio Navarrete lo bautizó con el nombre de JOY, que hasta ese momento se mantendría en el anonimato.

El padrino de la mascota del colegio fue el vicepresidente del mismo consejo estudiantil Diego “JOY” Aslalema. [...] Este se ha convertido en el logotipo, más importante, para el más chico de los cachorros hasta el abanderado del colegio, pasando por cada uno de los estudiantes quienes son el corazón de la institución, obviamente, sin hacer a un lado a tan distinguido personal docente, administrativo y de servicio que, también, son parte de este corazón. (Orbea y Onofa, 2010).

Como lo redactan los miembros del club de periodismo del 2010 del Instituto Nacional Mejía, sobre la mascota de la institución que es el “JOY”, en la entrevista realizada a Diego Aslalema nos supo corroborar que la historia del origen de esta caricatura es real.

Por el 2000 y 2001 no había una mascota o algo que nos represente a parte de nuestra bandera y nuestro sello como Instituto Nacional Mejía. Un día estando con Flavio en las oficinas del Consejo Estudiantil encontramos una caricatura que algún estudiante había dejado ahí, no

había el nombre o la firma de alguien responsable [eso si hasta ahora es un misterio]. Nosotros teníamos que organizar el “Cachorro” que es como la iniciación o bienvenida a los nuevos estudiantes de los primeros cursos [actual 8vo de EGB] necesitábamos obtener fondos para realizar este evento y a Flavio [presidente del Consejo estudiantil 2001-2002] se le ocurrió venderlo en poster pequeños, así como recuerdo para los de cursos superiores y obtener fondos. Y a los cachorros regalarles esta imagen, pero, yo no sabía que le habían puesto el nombre de JOY, el apodo que me decían a mí de cariño en los tiempos del colegio. Cuando me enteré me dijeron que era porque, tenía un cierto parecido con la caricatura, por el peinado, la sonrisa y las pecas en cierta parte. Te comento que esta historia del origen del JOY no todos la conocen, es como algo mítico que hay en el colegio (entrevista a Henry Fernández, exestudiante del INM, Quito, junio 2023).

Lo último que comentó el entrevistado A sobre el origen del JOY solo el entrevistado B conocía la historia, pero por motivos que es amigo cercano de Diego Aslalema, pero, los otros dos entrevistados no conocían la historia del origen del JOY en cierto caso el entrevistado C mencionó que no sabía del muñequito porque lo habían creado años después de que él se graduó.

Mira que interesante que se tome como referencia al JOY que no todos conocemos la historia de su origen que es por el Dieguito Aslalema que lleva ese nombre. Ya cuando yo estuve en la institución ya el JOY era una parte importante de la identidad de los Mejías, no teníamos uniforme como tal, solo el de los lunes, el uniforme que lleva puesto el JOY en la caricatura, entonces era como un símbolo de respeto a nuestros colores y a la institución. Entre lo más llamativo y que a uno le llama la atención es que tiene una cata entre sus bolsillos. Los Mejías somos inteligentes, nos dedicamos a los deportes, al periodismo y distintas disciplinas, pero, también como símbolo de protesta social, de defensa y lucha contra las desigualdades, y el JOY lo representa tal cual (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

La iconografía que se maneja en el Instituto Nacional Mejía va más allá de la caricatura del JOY que es una caricatura representativa del INM, porque hay que destacar que existen varios símbolos o íconos que apropian a los estudiantes del Mejía el amor y respeto por su institución educativa, entre otras de las situaciones es el uso de los sellos del Instituto Nacional Mejía bordados en las mochilas de los estudiantes, y que en ciertos casos estaba acompañado por el rostro del Che Guevara o una Hoz y un martillo en representación de la tendencia ideológica de izquierda que circundaba a la institución.

El uso del sello del colegio en las mochilas era un símbolo de pertenencia a la institución, pero también, porque no teníamos uniforme para los demás días de la semana, solo para lo lunes. Entonces como una forma de identificación era el uso del sello en la mochila en ciertos casos se lo ponía en la parte frontal de la mochila o sino en las correas. Era también una forma de identificación frente a los demás colegios, te pongo esta anécdota que yo tomaba el bus para irme a mi casa entonces tenía [deley] que pasar por la Napo, donde se suben los del Colegio Montúfar. El hecho de llevar el sello en la mochila ya me identificaba como Mejía, y en algunos momentos tuve unos pleitos con los del otro colegio por eso (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Ese símbolo de pertenencia y uso del sello del Mejía y en ciertos casos con la cara del Che hacía que los estudiantes se empoderen de esa convicción de colegio laico, del colegio que creó Eloy Alfaro y que no era cualquier colegio. Porque escuchar “estudio en el Instituto Nacional Mejía” generaba una reacción de respeto ante la sociedad civil en general; por la carga política e histórica que tiene el colegio. Pero el tener el Che también te identificaba como una persona con tendencia ideológica de izquierda (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Muchos estudiantes, me incluyo teníamos el sello del colegio bordado o pegado en nuestras mochilas, era como un símbolo de pertenencia y respeto con el colegio. Como no teníamos uniforme eso generaba que nos identifiquen en cualquier lugar. En algunos casos ya los egresados o chicos que se retiraron del colegio lo seguían utilizando. En la universidad seguía viendo compañeros que seguían usando esa mochila (entrevista a Henry Fernández, exestudiante del INM, Quito, junio 2023).

Ese cariño o símbolo de pertenencia por llamarse Mejía, trasciende las aulas secundarias y en ciertos casos los estudiantes perpetúan el uso de esos símbolos hasta en su vida profesional o en la educación superior. Ver a una mochila con el sello del Mejía, significa para la sociedad civil como asociarlo a qué es estudiante, egresado o pasó por las aulas de esta institución educativa. La carga histórica y política que tiene el instituto genera que los estudiantes y los representantes legales sientan ese cariño y respeto por el colegio. Por eso no es raro ver ahora en los desfiles de las Fiestas de Quito o distintas actividades a los egresados de la institución usando su uniforme o luciendo los emblemas de la institución.

Entre una de las experiencias que nos comentó el entrevistado B fue, que cuando él ingresó a la institución educativa el presidente del Consejo Estudiantil que era del periodo 2005-2006 destacó que el presidente de ese tiempo que era Byron Lucio les organizó el “Cachorro” y

entre los regalos que se les dio a los cachorros fue una corbata negra con el sello bordado de la Instituto Nacional Mejía.

El uniforme de parada solo lo llevábamos puesto el lunes y los demás días debíamos acudir con el uniforme de deportes de la institución o con cualquier ropa, porque no se nos obligaba a vestirnos de una forma, sino que cada uno decidía con que vestimenta asistir a las horas clases en el colegio. Recuerdo que como los lunes debíamos asistir con el uniforme de parada, para lo cual, el mejor regalo que recibimos en el cachorro fue la corbata con el sello del colegio y en la parte de atrás estaba sublimado o bordado [no recuerdo bien], pero estaban las siglas del FRIM-J. No pertenecía a ese movimiento estudiantil, pero, el regalo fue muy práctico y hasta el último curso lo utilicé. Mira ese nivel de impacto que generaban los representantes estudiantiles que buscaban cosas prácticas para poder dejar en el imaginario de la gente el nombre de su movimiento de representación estudiantil (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

En el párrafo anterior de la entrevista realizada, se puede determinar cómo los movimientos estudiantiles buscaban estar en el imaginario de los estudiantes desde los primeros años de estudio. Es una forma de reclutamiento o integración consentida y buscada y, además, de que en la conciencia de cada uno de los “cachorros” quede esa experiencia de iniciación y miren al Consejo estudiantil como su protector, pero respondiendo a un interés político superior, como son el caso de los Partidos políticos que financian parte de las actividades que ejecutan al interno de las instituciones educativas.

Por otra parte, la simbología de la pertenencia y respeto por el Instituto Nacional Mejía trascendía de la iconografía gráfica o material. Se pudo encontrar evidencia de que varios de los cánticos que tienen los estudiantes del INM fueron inspirados producto de la lucha social y en ciertos casos por los representantes estudiantiles. Como es el caso de la letra de la canción que se encuentra registrada bajo el nombre de “Patrón Centenario”, que fue escrita por el Señor Byron Lucio Paredes, presidente del Consejo Estudiantil del periodo 2005-2006. A continuación, se transcribe la letra de la canción que en la plataforma YouTube se lo puede escuchar. Es menester señalar que la melodía que se usa para la interpretación de la letra se toma de la canción “Samba Lando” del grupo Inti Illimani, canción protesta y que fue muy representativa en Chile por toda la carga social y política que vivían durante la Dictadura de Augusto Pinochet en la década de los 70’s y 80’s.

#### Tabla 4.1. Letra Patrón centenario

---

##### Patrón Centenario

Autor de la letra: Byron Lucio Paredes

Porque a mí colegio lindo la prensa sigue sus pasos,  
porque a mí colegio lindo le escriben sus fracasos.  
Si cuando subes al podio azul y amarillo en las venas,  
gritas yo soy del Mejía, que ¡Viva el Patrón Mejía!  
¡Viva el Patrón! ¡Viva el Patrón!  
La mejor banda de Guerra del Ecuador.  
¡Viva el Patrón! ¡Viva el Patrón!  
La mejor banda de Guerra del Ecuador.  
Entre la Vargas y Arenas está el Patrón Centenario.  
Entre la Vargas y Arenas está el revolucionario.  
Que cuando sales a broncas los chapas siempre se asustan,  
al Cahueñas no le gusta, porque la bronca nunca declinan.  
¡Viva el Patrón! ¡Viva el Patrón!  
La mejor banda de Guerra del Ecuador.  
¡Viva el Patrón! ¡Viva el Patrón!  
La mejor banda de Guerra del Ecuador.  
Miles de triunfos de glorias por ti Mejía he pasado.  
Miles de chupes y novias por ti Mejía he dejado.  
Y todo aquel que ha pasado por ti la vida ha dejado.  
Su sangre se ha transformado en si néctar de vida.  
Y todo aquel que diga que quiere ser del Mejía,  
es porque nunca ha sabido que se nace y muere Mejía.  
¡Viva el Patrón! ¡Viva el Patrón!  
La mejor banda de Guerra del Ecuador.  
¡Viva el Patrón! ¡Viva el Patrón!  
La mejor banda de Guerra del Ecuador.  
Más de un centenar de años sos para mí mi Mejía.  
Más de un centenar de glorias, miles de triunfos y victorias.  
Porque tu me has enseñado que aquí en la vida se aprende,  
se ríe, goza y se siente, siempre serás un valiente.  
Y todo aquel que diga que quiere ser del Mejía,  
es porque nunca ha sabido que se nace y muere Mejía.  
¡Viva el Patrón! ¡Viva el Patrón!

---

---

La mejor banda de Guerra del Ecuador.  
¡Viva el Patrón! ¡Viva el Patrón!  
La mejor banda de Guerra del Ecuador.

---

*Fuente:* vídeo de YouTube “Canción del egresado”.

La letra de la canción, se la obtuvo de los vídeos de YouTube que los propios estudiantes suben y la denominan popularmente como “Canción del Egresado”. La letra de la canción tiene un repertorio cultural representativo y a su vez la carga política, sentimental e histórica genera ese símbolo de pertenencia con la institución educativa. La incidencia de los partidos de tendencia ideológica de izquierda, generan en los estudiantes también tener una tendencia a escuchar música protesta y de la troba cubana como parte de su crecimiento de niños a adolescentes y adultos.

Otra de las fuentes de información de la letra fue un vídeo casero del velorio del Señor Byron Lucio Paredes que se llevó a cabo en la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad, quien falleció el 6 de julio de 2017 y a su vez se pudo dialogar con sus familiares y se nos comentó como fue la carga emocional de la partida del Señor Byron Lucio y donde todos los Mejías de distintas generaciones se unieron para despedirlo, bajando las banderas de los distintos partidos políticos que los cobijaban.

La muerte de Byron Lucio fue inesperada, de un momento a otro y sin poder entender el porqué de su estado de salud. En el Hospital Eugenio Espejo se congregaron amigos y compañeros que eran de la cohorte de Byron para ver sobre su estado de salud. Era el presidente del Consejo Estudiantil del periodo 2005-2006 y en el año 2017 era representante estudiantil de la Universidad Central del Ecuador y destacado deportista. El viernes 7 de julio de 2017 cuando su féretro fue trasladado de la morgue del Hospital Eugenio Espejo hacia el Auditorio de la Facultad de Ciencias Administrativas, de la UCE (donde era estudiante y estaba a pocos días de defender su trabajo de tesis) generó un ambiente de tristeza, impotencia y pesar en sus familiares, camaradas, compañeros, amigos y “rivales” políticos.

Lo que se podía observar en ese momento es que los partidos políticos bajaron sus banderas para despedir a Byron de una manera honorífica y gloriosa. Al término del velorio en las instalaciones de la UCE su hermano menor que igualmente había sido presidente del Consejo Estudiantil en el periodo 2013-2014, gritó la consigna de los Mejías, el conocido “¡Toda la vida, por el Mejía/ hasta la muerte/ por el Mejía/ Desde ayer, hoy y siempre/ Patrón Mejía/ Adelante va el Mejía/ adelante siempre ha ido/ y jamás sucumbirá! M E J Í A”. Acto seguido sus amigos y camaradas de lucha cargaron el féretro en hombros y se dirigieron por la calle Pérez Guerrero en dirección al Instituto Nacional Mejía para realizarle la respectiva despedida

en la institución educativa que lo vio crecer desde su niñez hasta su adolescencia. Se cerraron las vías de un momento a otro y el tráfico se detuvo [sus excompañeros ahora eran Agentes de tránsito que no dudaron en parar el tráfico]. Su féretro era cargado tanto por sus camaradas del partido en el que él militaba y por sus amigos más cercanos del colegio. Durante todo el trayecto se escuchaban cánticos propios del Instituto Nacional Mejía como del PCMLE [partido del cual fue militante desde muy temprana edad hasta sus años universitarios].

Caminamos hasta el coloso de la Vargas, donde su féretro ingresó por la puerta principal y fue velado en las gradas del Edificio Central del Mejía por varios minutos. La banda de Guerra de los egresados que se encontraba dirigida en ese momento por el Arq. Fabián Sánchez le rindió honores a Byron en su última visita al Instituto Nacional Mejía. Se podía percibir el respeto que tenían por su egresado, por su deportista y por su representante estudiantil. En ningún momento se interrumpió la solemnidad de la Banda de Guerra, su féretro estaba cobijado por la bandera del Mejía. Sus amigos y compañeros entonaban los cánticos con gran fervor. Al terminar los honores de la banda de guerra se escuchó nuevamente el cántico representativo de los Mejías y también consignas de los compañeros de su partido político. La tarde-noche se tornó lúgubre y el sábado 8 de julio de 2017 su cuerpo descansó en paz, dejando un dolor profundo. Pero, quienes lo recuerdan lo hacen con cariño, respeto y mucha consideración por el gran ser humano que era en vida Byron Marcelo Lucio Paredes. (Memorias de la autora, Quito, 6 de julio de 2017)

El respeto que tienen los estudiantes del Instituto Nacional Mejía por sus representantes estudiantiles que ganaron su legitimidad tanto en las urnas como en las calles es inigualable. En estos párrafos se trató de narrar de manera objetiva el repertorio cultural que se pudo evidenciar en torno a la muerte del presidente del Consejo Estudiantil del Instituto Nacional Mejía, quién marcó muchas vidas tanto en su vida secundaria como educación superior. El repertorio cultural de haber realizado todo el proceso de despedida en el lecho de su muerte nos permite determinar y afirmar que los estudiantes del Mejía tienen una carga emocional exorbitante en torno a su institución educativa, hasta el último día de su existencia, la camaradería, la lealtad están presentes en cada uno de sus estudiantes.

En ese sentido, las identidades personales se conjugan en una identidad colectiva en momentos de ceremonia como la del luto, como hace alusión Villarreal, que “en la construcción de los lazos o vínculos de hacerse o no hacerse en la carrera moral, es que hay entendimientos de la política que sobrepasan el entendimiento tradicional de esta que sobrepasan al ámbito institucional que está sujeta esta”. Parfraseando a Villarreal estas formas de entender a la política y dejar de lado las prácticas ortodoxas de los partidos permite

que los militantes se presenten con voz, forma y conciencia dentro del orden social y genera una visibilización de sus acciones, ya no pasan a segundo plano. Como es el caso de lo ocurrido en este rito funerario, que se evidenció un sentido de pertenencia emocional y las dinámicas de la política colectiva generó que todo confluya en este repertorio cultural.

Villarreal, menciona que al momento de existir estos tipos de rituales o acontecimientos que rompen la línea formal de la sociedad civil, genera que los líderes aparezcan y se los vea como humanos, y se genere ese apego emocional entre los militantes y su líder. Esta especie de escenarios muchas de las veces reclutan más gente que el salir a las calles o bocear o a generar una integración hormiga con los posibles adherentes. La sociedad civil, se refleja en su líder, y si su líder abandona este tipo de repertorios y ritos, lo va a descartar porque no es un “igual al pueblo”, sino, es un líder fuera de la realidad.

Otro de los íconos líricos más representativos y que han empoderado a varias generaciones, que han hecho que rueden lágrimas y máculas de dolor al finalizar su vida estudiantil y posteriormente ha sido el himno del Instituto Nacional Mejía, que lo corean al iniciar su vida estudiantil en sus aulas siendo unos infantes. El himno es un símbolo de pertenencia, de civismo arraigado y de empoderamiento para la defensa de su institución educativa.

El himno que hasta hoy lo entonan los estudiantes, fue escrito en 1954 bajo la autoría de Alejandro Carrión que fue egresado y docente del INM, en ese momento quien se encontraba como rector era el Doctor Ángel Modesto Paredes. Según Erazo (2022, 255) “la letra del Himno del Instituto Nacional Mejía y la publica el 16 de mayo de 1954, en el periódico estudiantil *Ensayos* N°22”. La música fue escrita por el Cañareño Pedro Ingavélez, que ingresó a la institución como docente de Música el 16 de octubre de 1963, nunca se registró la música como su propiedad intelectual debido a su fallecimiento prematuro a “causa de un infarto al corazón derrumbó al insigne maestro, en las gradas exteriores del edificio central del Instituto Nacional Mejía, el 19 de enero de 1972” (Erazo 2022, 256).

A continuación, se transcribe el Himno al Instituto Nacional Mejía, que reposa en la página oficial de esta institución. Recientemente fue creada la página como ayuda de memoria histórica, en ella en la pestaña de “Símbolos de la Institución” se encuentra la letra alojada en su base de datos.

**Tabla 4.2. Himno del Instituto Nacional Mejía**

<b>Himno al Instituto Nacional Mejía</b>
<b>Coro</b>
Saludamos la luz de tu nombre Juventud de la tierra Ecuador, Los sagrados derechos del hombre Te iluminan con su resplandor.
Dulce Patria, tu sol nos invita, A entonar esta noble canción, Como quien ante un ara bendita Hace ofrenda de su corazón.
<b>I</b>
El Mejía la flor vigorosa De tu sangre en radiante salud A tu gloria se ofrece dichosa, Bella Patria toda juventud.
<b>II</b>
Aquí están, Ecuador, nuestras almas, Tu camino que va al porvenir; Un camino sembrado de palmas Que jamás osarán abatir.
<b>III</b>
El Mejía comprende tu historia que es justicia, es verdad y es honor; estar siempre velando tu gloria, te lo juro, Ecuador. Ecuador.

*Fuente:* (Erazo 2022, 259)

El himno del Instituto Nacional Mejía, en su lírica denota el civismo que se enseñaba en las aulas de clase. Además, que este himno es escrito en 1954, diez años después de la Revolución de la Gloriosa, que fue en 1944. Esta revolución estuvo encabezada por un levantamiento popular que derrotó el gobierno de Carlos Arroyo del Río posteriormente a que

no tuvo un accionar oportuno para la defensa del territorio ecuatoriano ante las amenazas de guerra del Perú. Además, se responsabilizó a Arroyo del Río de la desmembración territorial que sufrió el Ecuador con la firma del Protocolo de Río de Janeiro, donde perdimos una extensión territorial de 262.826 kilómetros cuadrados de territorio.

En este sentido, se puede interpretar que la letra que escriben para ser el himno del Instituto Nacional Mejía tiene también un trasfondo político y de civismo para la sociedad civil juvenil. El himno puede ser adaptado en cualquier periodo histórico, porque la juventud del Mejía durante el periodo histórico de análisis ha sentido el fervor por la defensa de su Patria; como fue el caso de la Guerra del Cenepa. Muchos de los héroes vivos y muertos fueron egresados del Instituto Nacional Mejía, en distintas cohortes de estudio.

Entre otras de las canciones que son ícono del Instituto Nacional Mejía es la que tiene como títulos “¡Soy del Mejía wambrita!”, que es una adaptación -parodia- de la canción “Ay caramba” del dúo Benítez y Valencia. La adaptación de la letra y música fue de Rodrigo Barreno, como lo cita Erazo (2022, 264) en su texto.

**Tabla 4.3. ¡Soy del Mejía wambrita!**

<p><b>¡Soy del Mejía <i>wambrita!</i></b></p> <p><b>A</b></p> <p>Soy del Mejía <i>wambrita</i> ¡Ay caramba! (bis)</p> <p>Aunque tus <i>taitas</i> no quieran ¡Ay caramba! (bis)</p> <p>¡Soy del Mejía <i>wambrita!</i></p> <p><b>B</b></p> <p>Amores y desengaños, da la vida (bis)</p> <p>no creas que yo te engaño ¡Ay mi vida! (bis)</p> <p>por algo soy del Mejía ¡Ay <i>wambrita!</i> (bis)</p> <p>no creas que yo te engaño.</p> <p><b>A'</b></p> <p>Tú serás mi mujercita ¡Ay caramba!</p> <p>Aunque tus <i>taitas</i> no quieran ¡Ay caramba! (bis)</p> <p>¡Soy del Mejía <i>wambrita!</i></p>
--

**B'**

Las *wambras* a mí me quieren ¡Ay caramba! (bis)

y gritan con emoción ¡Ay caramba! (bis)

no hay como los del Mejía ¡Ay caramba! (bis)

¡Patrón Mejía campeón!

**B''**

Somos campeones en básquet ¡Ay caramba!

Somos campeones en fútbol ¡Ay caramba!

Somos campeones en judo ¡Ay caramba!

La mejor banda de guerra ¡Ay caramba!

¡Patrón Mejía campeón!

*Fuente:* (Erazo 2022, 264)

La adaptación, o también parodia -como lo señala Erazo- es un claro ejemplo de la jocosidad que tienen los mejías al momento de crear sus líricas. Hablan de sus amores y cómo sus padres se oponen a su amor solo por ser del Mejía. La canción que se encuentra en las plataformas digitales solo la cantan hasta la estrofa **B'**, pero la estrofa **B''** no es entonada y esa parte hace alusión que los mejías son expertos en ganar en todas las disciplinas deportivas. Esto hace alusión a lo que mencionaba Aslalema en la entrevista en donde mencionaba que los mejías ganaban en atletismo a los estudiantes del Colegio Militar Eloy Alfaro con carencias y desventajas tanto en la alimentación, preparación y en la indumentaria que utilizaban para competir.

A lo largo de la vida institucional el Mejía se caracterizaba por ganar los primeros lugares en las disciplinas deportivas y de conocimiento en general. Por lo cual, es menester mencionar que en el término de las dos últimas estrofas se hace alusión a que Mejía siempre será un campeón; puede ser interpretado que lo es en todas las actividades que participa, sea político, cultural, científico y/o de comentarios micro machistas que circundaban en la mente de los estudiantes del INM.

Otra de las representaciones iconográficas que se pudieron recopilar durante la investigación fue el texto denominado *Per aspera ad Astra*, que el texto completo es el siguiente:

**Tabla 4.4. Per aspera ad astra**

<p><b>Per aspera ad astra</b></p> <p>Por la áspera pendiente hacia la cumbre cuando el sendero de la vida es difícil se aprende a templar más el alma y por eso los mejías tenemos el alma de acero para elevarnos por sí solos hacia las estrellas</p>
---

*Fuente:* Prospectos de ingreso a la institución educativa.

Les enseñaban a los estudiantes con las canciones, lemas o frases como la que se observa en este apartado que los mejías podían vencer cualquier obstáculo que se les interponía en sus vidas, sea personal, académico y profesional. Realizar una alusión sobre “el alma de acero” en estudiantes de 12 a 18 años es símbolo de fortaleza y de que deben tener una coraza que los proteja para llegar a la cúspide y encontrarse con las estrellas en lo más alto, aunque con ello conlleve templar el alma y perder el sentido humano. Cabe señalar que estas son presunciones debido a que cada integrante de esta institución o red social, página web o persona que conoce esta frase lo interpreta a su manera y, además, según las circunstancias que lo contextualice en sus vidas.

Para cerrar este acápite de la iconografía del Instituto Nacional Mejía es menester citar la letra de la canción “El Mejía canta al pueblo”, de la autoría de David Chumaña ex estudiante de la institución. Esta canción estuvo presente en el Paro Nacional de octubre de 2019 y en junio de 2022, tomándola como canción de los partidos de izquierda y a su vez de reivindicación de la lucha social en las calles.

**Tabla 4.5. Mejía canta al pueblo**

<p><b>Mejía canta al pueblo</b></p> <p>Autor: David Chumaña</p> <p>Lararairalaraira lairarairara lairarairara</p> <p>Gracias queremos darle señor presidente</p> <p>Por tener en las calles a tanta gente</p> <p>Gracias queremos darle señor presidente</p> <p>Porque a firmado nuestra sentencia de muerte</p> <p>Y a echo de un paraíso un infierno de violencia interna</p>
---

Y a cortado un grupo de alas que querían llegar al sol o al mar.

Suben impuestos para poder pagar a asesinos que matan con ley

Que visten con casco y un fierro echo hueco

Que cuando escupe hace un ruido horrendo

Ayer los Mejías protestaban en la esquina

Gritando desde el alma todo lo que sentían

Ayer un amigo les lanzaba una piedra

Y a cambio recibe...

Santa sepultura

Gracias queremos darle señor presidente

Porque está matando a todo nuestra gente

Y quiere sacar jugo de esta fruta seca

Y quiere tomar agua en el desierto

Y a echo de un paraíso un infierno de violencia interna

Y a cortado un grupo de alas que querían llegar al sol o al mar

Un pájaro de acero parte con mucha esperanza

Llevando corazones y destrozando almas

Buscando horizontes en ricas y nuevas tierras

Tratando de sacar... Agua de las piedras

Suben impuestos para poder pagar a asesinos que matan con ley

Que visten con casco y un fierro echo hueco

Que cuando escupe hace un ruido horrendo

Ayer los Mejías protestaban en la esquina

Gritando desde el alma todo lo que sentían

Ayer un amigo les lanzaba una piedra  
Y a cambio recibe...  
Santa sepultura  
Y sobre todo decirle, que si usted no nos permite soñar  
Los estudiantes no lo dejarán dormir

*Fuente:* Musixmatch (2024).

De todas las representaciones simbólicas, sean gráficas, líricas y ritualistas se puede determinar que la composición del sentimiento de apropiación de ser estudiante del Instituto Nacional Mejía está muy arraigada y se lo cultiva desde distintos espacios. Su repertorio no es solo político sino a su vez se ve un repertorio cultural muy estructural y que muchas de las veces se lo han naturalizado y puede hasta pasar desapercibido y considerarlo como algo irrelevante. Pero, se ve como una caricatura, un sello en una mochila, la letra de una canción y un ritual fúnebre genera una conciencia social en cada uno de los estudiantes que han sido parte del cuerpo estudiantil de esta institución educativa.

#### **4.4. Los clubes como espacios de formación y organización política**

Otra de las preguntas fue ¿qué actividades realizaban al salir de las horas de clase regulares en el Instituto Nacional Mejía? Los cuatro entrevistados mencionaron que participaban en distintas actividades que ofertaba el colegio de manera gratuita. Entre estas actividades se encontraban por ejemplo ser parte de la Banda de Guerra, clubes de atletismo, oratoria, periodismo, básquet y distintas disciplinas más.

La Banda de Guerra del Instituto Nacional Mejía es una de las bandas con más años de participación a nivel nacional, la cual tradicionalmente se ha manejado bajo una instrucción militar, su origen y evolución se lo trató de esbozar en el Capítulo 2 de este trabajo académico. Pero, en ese sentido qué rol representa esta representación cultural ante los estudiantes del Instituto Nacional Mejía. Su legado histórico y esa carga emocional que se ha ganado en cada una de las generaciones que han pasado por las aulas del colegio Mejía generan un sentimiento de orgullo, honor y gloria el haber podido ser parte de las filas de la banda. Pero, también de manera invisible y casi naturalizándolo es un instrumento de adoctrinamiento tanto al interior como exterior de la institución.

Se crea un imaginario en los miembros de la banda que son “lo mejor de lo mejor del Mejía” por portar su instrumento musical, el casco marcial y por marchar en los distintos desfiles que hayan sido invitados, sea de forma local como regional. Esa concepción que les inducen los instructores, que en general son los “antiguos de la banda” como se los denomina a los egresados del Colegio Mejía les genera un sentido de grandeza y superioridad ante sus demás compañeros de promoción. Como nos supo mencionar Vladimir Obando, la acción colectiva que se realiza en las filas de la Banda de una manera más orgánica crea posibles cuadros para ocupar cargos de representación estudiantil.

La banda de guerra claro que es un espacio de adoctrinamiento, pero con una particularidad que lo hace ver como que no fuera el caso. El ser parte de la banda de guerra, sea cual sea el instrumento que toques ya te genera un estatus ante tus compañeros. Pero, el hecho ya de ser parte de la banda te genera un posible respeto y cariño ante tus compañeros, y más si eres el Cachiporrero, el que lleva la batuta de la banda en los desfiles, el que da la voz de mando. El poder que obtienen los miembros de la banda es más orgánico, no se lo ve forzado sino al contrario se lo gana al interno de las masas, donde igualmente ganas un respeto de tus compañeros de todas las edades y secciones a las que pertenezcan (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Así como menciona Obando, la concepción que se genera en el imaginario de los miembros de la Banda y, además, de sus compañeros que los ven representarlos en los distintos desfiles, genera un sentido de autoridad tanto frente a sus pares como entre sus docentes. Pero, así mismo este espacio de poder que obtienen les permite proyectarse a un posible rumbo político al interno de la institución.

Los compas que pertenecían a la banda de guerra en ciertos casos, se los seleccionaba para ser parte de las listas del Consejo Estudiantil porque ellos cargaban bastante gente. En mi caso, Flavio [presidente del Consejo estudiantil del 2002] era parte de la banda de guerra y yo era miembro del Club de atletismo. En ese sentido, los dos teníamos ya nuestro grupo de compañeros sólido y grande que nos generaba un poco más de seguridad al momento de lanzar nuestra candidatura para el Consejo estudiantil (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

De igual manera, esto aseveraron los entrevistados Mejía y Fernández, pero desde una perspectiva más neutral y como espectadores. Donde ellos corroboraron que el ser parte de la banda o de un club les permitía tener mayores posibilidades de ocupar una representación estudiantil en las distintas dignidades que ocupaban espacios de poder.

El presidente del Consejo Estudiantil simbolizaba lo mejor de los Mejía. Es decir, tenía que ser inteligente, pinta, con conciencia social, ser parte de algún club o mejor si era de la banda de guerra, pero también, debía ser buen estudiante; porque el colegio tenía una forma distinta de calificación donde se tenía que aprobar el año lectivo con el porcentaje de 100 puntos de todas las materias y acreditar un promedio de casi 90 puntos, no todo lo podían hacer. Conozco compañeros que eran bien conocidos y queridos por los compañeros de distintos niveles, pero, el no tener el puntaje académico requerido para inscribir su lista quedaban fuera, o eran relegados a cargos menores (entrevista a Henry Fernández, exestudiante del INM, Quito, junio 2023).

La banda de guerra generaba en sí un sentido de responsabilidad tanto para ser buen estudiante como para aprender a ser sociable y ganar autoridad ante docentes y autoridades de la institución. Porque siempre que se necesitaba un favor o que dialoguen con los docentes se seleccionaba al miembro de la banda o del club que era compañero del curso. Porque ese rol de miembro de uno de estos clubes generaba un falso imaginario de que tendría poder ante los demás.

Recuerdo que siempre que necesitábamos que un profe nos cambie la fecha para el examen o el trabajo le pedía al pana [amigo] que era de la banda o el querido por ser parte de algún club porque significaba que representaba al colegio y que tenía poder. En ciertos casos era verdad, pero no todos tenían ese poder o autoridad. Cuando eso pasaba acudíamos al más antiguo de la banda o quien era el mayo del club para que nos ayude con ese favor, era como nuestro tayta dentro del colegio. Eso creo que generaba un sentido de gratitud que si le veíamos como candidato en alguna lista para ser parte del Consejo Estudiantil no dudábamos en darle nuestro apoyo para hacer campaña y votar por él (entrevista a Israel Mejía, expresidente estudiante del INM, Quito, junio 2023).

Como se puede leer en las distintas entrevistas, el pertenecer a un club o especialmente a la banda de guerra del Instituto Nacional Mejía, generaba un posible poder y autoridad que nacía de manera orgánica, por el capital social que se iba adquiriendo con el pasar de los años que pertenecían en cada uno de estos lugares. Además, se trataba de presentar una imagen apolítica y más cultural, deportiva y que tenga un poder real gracias al apoyo de quienes son sus compañeros en los distintos clubes. También, permiten generar un tejido social al interior de los clubes y esa forma de tener un vocero de ellos ante las autoridades para manifestar cualquier situación que necesitaban.

Pero, en ciertos casos los partidos políticos buscaban que sus militantes aparte de cultivar el conocimiento político, también puedan ser parte de distintos grupos sociales que

conglomeraban a las masas estudiantiles como es el caso de la banda de guerra y los distintos clubes. Porque se ve más orgánico que un cuadro político que vaya a terciar las lides electorales se haya formado y participado al interno de los clubes o la banda, antes que netamente de un partido político que lo cobijaba.

En las entrevistas se manifestaba que para ser parte de los clubes y de la banda de guerra, no solo indispensable ser bueno en algo, sino, ser el mejor para destacar y no ser uno más del montón, y ese sentir de grandeza y de poder hace que los estudiantes se representen con alguien más y depositen su confianza para un cargo como es el caso de las presidencias y vicepresidencias de los distintos Consejos estudiantiles.

#### **4.5. La acción colectiva de los estudiantes en defensa de la educación pública**

Entre las últimas preguntas que se les realizó a los entrevistados fue ¿cómo recuerdas tú que eran las “brincas” en tu colegio? Esta pregunta se realizó en torno a la duda de conocer si solo los que eran estudiantes del Instituto Nacional Mejía salían a las calles para movilizarse o también los partidos políticos se articulaban y de qué forma.

Por lo cual, en las entrevistas realizadas se mencionaba que el momento de organizarse para realizar actividades en defensa del país, sea esto por subida del precio del pasaje, de los combustibles, de la canasta básica y los paquetazos económicos, primero se reunían los presidentes de curso en conjunto con la Directiva del Consejo Estudiantil y acordaban las acciones que cada uno de ellos iba a realizar con sus respectivos cursos. Estas reuniones se llevaban a cabo uno o varios días antes que la bronca se iniciara.

Para nosotros poder salir a las calles no se lo hacía de manera improvisada, sino al contrario nos articulábamos de una manera organizada por medio de reuniones convocadas por el Consejo Estudiantil y acudíamos todos los presidentes de cursos. En estas reuniones no participaban estudiantes que no sean representantes, siempre se buscaba precautelar la autoridad de cada estudiante que tenía el cargo de presidente. De igual manera, nadie externo al gremio estudiantil participaba de estas reuniones, si piensas que tal vez voceros de partidos o movimientos asistían. Eso no era así (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Nosotros ya cuando tomábamos la decisión de salir a las calles era porque ya hubo un previo consenso para articularnos y sumarnos a las manifestaciones que ya los gremios o sindicatos habían iniciado ese día o días anteriores. No salíamos a las manifestaciones de manera abrupta o por el calor del momento [en momentos sí pero no siempre]. Más esto se llegaba a un consenso porque al interno del colegio no había banderas de los partidos políticos -claro que

muchos de los presidentes ya iban con un discurso que se los había enseñado sus partidos-, pero ningún partido incidía en esta toma de resoluciones, todo era organizado de manera orgánica (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Cuando íbamos a salir a las calles nuestro presidente de curso ya nos avisaba casi al inicio de la jornada de clases, porque mencionaban que había sido una resolución de todos los presidentes de curso y de los del Consejo estudiantil. Entonces teníamos clases las 3 primeras horas clases y luego nos encontrábamos en los patios al interior del edificio central para ir saliendo a las calles. Recuerdo que había compañeros que pertenecían a partidos políticos, dar sus discursos en las gradas del edificio central y también al presidente del Consejo estudiantil informarnos de la situación del país y del porqué debíamos salir a las calles (entrevista a Henry Fernández, exestudiante del INM, Quito, junio 2023).

Pero, seguido de esas declaraciones en las entrevistas existía una particularidad que mencionaron casi todos los entrevistados, el cual era que para salir a las calles y que salgan todos los estudiantes de las aulas botaban bombas lacrimógenas al interior del colegio en una hora específica para que al no soportar el olor nos traslademos a la calle Vargas. Se mencionaba igualmente que los exteriores de la institución no eran cercados con vallas metálicas como lo es en la actualidad.

Adicionalmente, se manifestó en las cuatro entrevistas que las manifestaciones o “broncas” no se realizaban en la calle Vargas, sino que bajaban por la calle Arenas, la calle del Consejo Provincial, hasta llegar a la Avenida 10 de agosto, donde sí se prendía la bronca. Esto con el fin de no dañar las instalaciones del Instituto Nacional Mejía.

Ya uno pensando ya con calma y con el paso de los años se pone a pensar que de donde sacaban las estudiantes bombas lacrimógenas para botar en los patios del edificio central. Un estudiante común y corriente de 12 a 18 años no las obtiene en cualquier tienda, ni en la Compu2000. Ya uno pensando con más seriedad puede deducir que eso mandaban los partidos políticos para que salgamos [especialmente a quién más le interesaba eran a los “chinos”] (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023)

Uno como niño y la expectativa que tenía al momento que nos decían “hoy hay broncas”, todos estábamos a la expectativa. Ya cuando comenzaban a gritar por los pasillos “bomba, bomba”, ya sabíamos que era momento de salir. Era como una forma de incitación a que salgamos a las calles rápido, porque igual a fuera ya estaban bronqueando los gremios de

trabajadores y la sociedad civil (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Ya cuando sentíamos el olor del gas ya sabíamos que las clases se terminaban y salíamos a las manifestaciones. Una vez recuerdo que el olor era tan insoportable que tuvimos que salir corriendo porque se les fue la mano porque no botaron en el patio central, sino, en el internado y ahí todo es cerrado. Pero, no sabíamos quien se daba el tiempo de hacer todo eso para que salgamos. No teníamos pues en nuestras clases la asignatura de “manejo de bombas” yo creo que era ya gente que sabía hacer estas cosas, y como no teníamos uniforme y ni vallas en la entrada, se podía ingresar libremente (entrevista a Henry Fernández, exestudiante del INM, Quito, junio 2023).

En tal sentido, una vez ya una vez afuera empezaba la bronca en la Avenida 10 de agosto, entre los estudiantes y los “rayas” [apelativo que usaba reiterativamente el entrevistado A para hablar de los policías]. No todos los estudiantes se quedaban en las manifestaciones, ya con el paso de las horas se veía como disminuía el número de estudiantes. En su mayoría se sumaban los egresados que iban cubiertos sus rostros con la camiseta de Educación Física del colegio. Pero, también se infiltraban los “fierros” y la fuerza de choque de los “chinos”, haciéndose pasar como estudiantes.

Los que estábamos hasta horas de la tarde en las manifestaciones observábamos como los chinos empezaban a tomar el control de la manifestación. Se empezaba a quemar llantas [de donde las sacaban no sé], también, se veía a estudiantes de otras instituciones como el Juan Montalvo. Como se cree en ciertas ocasiones de manera errónea, al Mejía no bajaban los estudiantes de la Universidad Central, ellos se quedaban bronqueando en la Indoamérica con los del Colegio Odilo Aguilar, que era de la UCE mismo. No recuerdo haber visto personas con armas, pero sí con las bombas molotov como era lo costumbre en eso momentos de movilización. Y ahí también ya después de años uno se pone a pensar, ¿los estudiantes de donde iban a sacar la gasolina, la botella de gaseosa y el trapo? Si no sabes prender bien eso te quemas tú mismo. Los que bronqueaban ya en horas de la tarde se enfrentaban cuerpo a cuerpo con los “rayas”, esos ya no eran estudiantes del Mejía (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

No se puede desacreditar la articulación y organización que tienen los chinos al momento de ya bronquear. Ellos sacan a todos sus camaradas y los ubican en espacios estratégicos. Se veía en la bronca a un bajo porcentaje de estudiantes del Mejía, otros eran egresados, pero en su mayoría eran infiltrados de los chinos o estudiantes de otros colegios. Pero, quienes generaban los desmanes no eran los estudiantes del Mejía como tal. En la prensa se leía “Mejía genera

vandalismo en la 10 de agosto”, pero en general no éramos nosotros como tal (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

Dos veces me quedé en las manifestaciones, porque en realidad ya con el pasar de las horas, los estudiantes que éramos del Mejía nos dispersábamos, por distintas razones, una principal tal vez porque éramos niños y el miedo a caer presos o que algo nos ocurra nos generaba un poco de temor. Pero si veía más a los egresados llegar a las manifestaciones, algunos que ya estaban estudiando en la Central y otros que venían de sus trabajos, pero se sumaban en horas de la tarde a las bullas. Ninguno actuaba solo, siempre tienen a su pata o grupo de amigos. (entrevista a Israel Mejía, exestudiante del INM, Quito, junio 2023)

Además, de lo que manifestaban los entrevistados, uno de ellos señaló la molestia que sabía tener cuando él fue parte del Consejo Estudiantil, donde los miembros del PCMLE trataban de adueñarse de la manifestación por medio del uso de sus banderas cuando la prensa realizaba las entrevistas o fotografía a los representantes estudiantiles.

Lo que a mí me molestaba y que hasta les manifesté a los que eran los encargos del PCMLE en el colegio era que cada vez que la prensa llegaba ellos se adueñaban de la bronca y se la atribuían como que fuera de ellos. Recuerdo que vino un medio de televisión a entrevistarme porque era el vicepresidente del Consejo estudiantil y menos de un minuto ya atrás mío estaban chicos con las banderas rojas de la FESE, FEUE, FRIM-J y del PCMLE, cuando en definitiva yo ni pertenecía a ninguna de esas organizaciones. El PCMLE se atribuía como propia la acción colectiva de los estudiantes del Mejía y eso molestaba a cada uno de los representantes estudiantiles que estábamos exponiendo nuestras vidas e integridad al salir a las calles en defensa del país (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

En alusión a lo último que manifestó el entrevistado Aslalema, sobre la defensa del país, a cada uno de los entrevistados se les preguntó como cierre sobre si consideran ¿Qué si los estudiantes del Instituto Nacional Mejía mediante la realización de las acciones colectivas defendían a la educación pública? Manifestaron lo siguiente:

El Mejía tiene un legado histórico que nace de la mano del laicismo ecuatoriano con Eloy Alfaro. Ese hecho de haber sido creados bajo una concepción ideológica del liberalismo o de izquierda como se lo quiera catalogar ha generado que todas las generaciones de estudiantes que hemos sido parte del Instituto Nacional Mejía seamos partícipes de la lucha en contra de las desigualdades que fueron provocadas por los distintos gobiernos de turno. Específicamente en mi periodo de estudiante yo viví el neoliberalismo en todo su esplendor, pero, cuando nosotros nos movilizábamos por la subida del transporte, por lo que eliminaron el subsidio a la

gasolina y al gas no solo luchábamos por eso, sino que de la mano estaba el hecho de proteger y defender a la educación laica de la cual somos los herederos (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

El simple hecho de luchar por la entrega de los carnés estudiantiles que se nos ofreció en el gobierno de Lucio Gutiérrez cuando yo apenas ingresé al colegio, fue una muestra muy representativa de la defensa de la educación. En cosas tan pequeñas se puede visibilizar el rol del Mejía ante la defensa de lo público y de lo laico. No es por nada, pero al ingreso del Edificio Central tenemos los bustos de Eloy Alfaro y de José Mejía Lequerica, como un recuerdo de nuestros antepasados que lucharon por la educación pública y laica. Ese legado hace que cada uno de los estudiantes del Mejía hasta ya siendo graduados y ejerciendo nuestras diversas profesiones tenemos esa conciencia social de la defensa de lo público e irradicando las desigualdades sociales en general (entrevista a Vladimir Obando, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023).

El legado histórico de los procesos revolucionarios como es el caso de las Cortes de Cádiz donde participó José Mejía Lequerica y la revolución liberal de Eloy Alfaro marca de manera positiva a cada uno de los estudiantes que han sido parte de las aulas de clase del Instituto Nacional Mejía. Sus representantes estudiantiles, los estudiantes comunes y corrientes tienen ese símbolo de pertenencia y una formación de la conciencia social desde niños y lo ejecutan de manera consciente en sus profesiones o quehaceres cotidianos, ya con el pasar de los años. La defensa de la educación durante el periodo de estudio que se planteó para esta investigación estuvo determinada por el modelo económico neoliberal que estaba latente a nivel latinoamericano por la llegada de los Chicago Boys a Latinoamérica, especialmente a países que fueron parte del Plan Cóndor.

Los estudiantes del Instituto Nacional Mejía a través de sus representaciones iconográficas, musicales, la banda de guerra, los clubes y su incidencia con los distintos partidos políticos de tendencia ideológica de izquierda ha generado un sentido de protección por lo público en cada uno de sus estudiantes, y eso acotado del nivel de reflexión que sus docentes les fueron inculcando en cada una de sus asignaturas.

#### **4.6. Contraste de la acción colectiva de los estudiantes chilenos en defensa de la educación pública y los estudiantes del Instituto Nacional Mejía**

Es menester comprender que la acción colectiva emprendida por los estudiantes del Instituto Nacional Mejía en defensa de la educación pública no se encontraba aislada de la coyuntura política, social y económica del resto América Latina, específicamente el caso de Chile. En la tesis presentada por Manuel Ansaldo en el 2015 sobre “Jóvenes y política en Chile: Hacia una

comprensión del Movimiento estudiantil chileno desde una perspectiva generacional. El caso de estudiantes activistas durante el período 2005-2014”.

El trabajo académico anteriormente referido menciona que los eventos de protesta estudiantil ocurridos entre el periodo 2005 a 2014 en Chile. Sus hallazgos revelaron no solo nuevas modalidades de acción colectiva y estructuración estudiantil, sino también elementos centrales de las tensiones generacionales que han debilitado el acuerdo social surgido durante la transición a la democracia. Estos aspectos se manifiestan, en última instancia, en la interacción entre la formación de identidades políticas juveniles y los cambios en la cultura política del país.

Pero, la conexión que tiene el movimiento estudiantil de Chile con el movimiento estudiantil del Ecuador, específicamente con los estudiantes del Instituto Nacional Mejía es su similitud en la creación de gremios, federaciones y sindicalismos, como es el caso de que en el siglo XX se creó la Federación de Estudiantes de Chile -FECH- bajo un proceso de construcción política popular antiestatal y federativa. Adicionalmente, surgió a la par la Federación Obrera de Chile, la Asociación de profesores y demás que fueron producto de un proceso de centralización y empobrecimiento de las regiones a raíz del crecimiento del Estado. Para Ansaldo (2015a, 37) “durante la década de los setenta, época de revoluciones y procesos de cambio estructurales alrededor del orbe. Posteriormente, los estudiantes universitarios tuvieron un rol protagónico en el proceso político que llevaría a Salvador Allende al poder en 1970”.

El movimiento estudiantil de Chile, empezó con su trabajo político desde el año 2000 ya que una de las primeras acciones fueron las manifestaciones en contra de las “medidas adoptadas a través de la aplicación de la LOCE, que estaban siendo nocivas (...) además de producir una sociedad segregada y desigual” (Ansaldo 2015a, 28).

En el año 2006, la acción colectiva del movimiento estudiantil de los pingüinos es deslegitimada por Michael Bachelet, que en ese momento era la presidenta de la coalición política “Concertación por la democracia”. Con su accionar se visibilizó que en su mandato presidencial no se iba a dar paso a las reformas planteadas por los gremios estudiantiles. Las manifestaciones y protestas estuvieron más que presentes durante este año. Gómez (2007, 55) manifiesta que se transformó “en una rebelión de la “sociedad civil juvenil” en contra de los mecanismos de mercado que manejan el sistema educativo nacional, y en un serio

cuestionamiento (...) a los gobiernos concertacionistas han actuado en las últimas décadas en materia educativa”.

Según el investigador Leyton Gómez, el pueril accionar de los estudiantes chilenos se convirtió en una rebelión de la “sociedad civil juvenil” en contra de los mecanismos de mercantilización de la educación. Además, de un serio cuestionamiento a las políticas implementadas por el Estado a través de la promulgación de la LOCE que es la base teórica para legitimar el modelo neoliberal chileno. La negativa del gobierno de dar paso atrás todo el modelo neoliberal, los estudiantes tuvieron todas las condiciones para articularse.

Los inicios del movimiento de los pingüinos fueron como por medio de un “movimiento estudiantil” el cual, según Ansaldo (2015b, 32) menciona que:

cuando las movilizaciones y la visibilización del conflicto estudiantil se vieron aun reducidas en su mayoría a un contexto particular como el escolar, aquel año se vivió una convergencia entre estudiantes de diferentes estratos socioeconómicos, escolares universitarios, organizaciones sociales e incluso la misma población, cansada de abusos y de un sistema abiertamente neoliberal que no garantiza una seguridad en casi ninguna de las áreas fundamentales del desarrollo humano.

Ya en la presidencia de Sebastián Piñera, los levantamientos, marchas, paros y movilizaciones obtuvieron mayor legitimidad en la población pocas veces vista. La lucha política de la sociedad civil joven alcanzó altos niveles de aceptación y entrelazada con una serie de demandas y sentimientos de indignación de amplios sectores sociales se habían condensado en una sola frase que se escuchaba al unísono “Educación gratuita y de calidad para todos” y “La educación es un derecho, no un privilegio”. En el 2011 el movimiento estudiantil logró atacar a las bases del neoliberalismo. La movilización venía desde el 2005, y con la llegada a la presidencia de Bachelet, todo lo conquistado por el movimiento estudiantil fue deslegitimado y arrojado, porque la desconexión entre política y sociedad estuvo muy latente en la transición al retorno a la democracia.

De esa manera, “los estudiantes secundarios caminaban en silencio, construyendo lazos de manera imperceptible para la mayoría, ya que ante los ojos del sistema político nacional e incluso desde los movimientos sociales, aun no se constituían como un actor relevante”, salvo excepciones como lo eran los colegios emblemáticos”(Ansaldo 2015b, 40), generalmente de Santiago y específicamente del centro de Santiago. Estas instituciones educativas, en contraste con la mayoría en Chile, poseen una significativa trayectoria política en la historia nacional. Frecuentemente, eran dirigidas por las juventudes de diversos partidos de izquierda,

quienes organizaban manifestaciones y protestas de vez en cuando. Sin embargo, aún no podían ser clasificadas como un movimiento social en el sentido de desafiar constantemente al Estado.

El espacio que alojó este proceso fue el colegio, o las instituciones educativas como plantea Ponce-Lara, “el colegio o liceo es el lugar donde los estudiantes aprehenden la política tanto de manera teórica como práctica, a través de mecanismos tan sencillos y cotidianos como representantes de curso o la directiva del colegio”. Sumado a eso, los establecimientos educacionales estos flujos políticos se dan con más nitidez dentro del colegio, pero fuera del aula, es decir, fuera de los planes curriculares. De esta manera, el colegio como dispositivo normalizador es resignificado por los estudiantes, convirtiéndolo, así como espacio de prácticas políticas, de creación de organizaciones propias y de reforzamiento de identidades colectivas.

## Conclusiones

Durante el desarrollo de este trabajo académico se pudo desenmarañar algunas de las incógnitas políticas y sociales que muchas de las veces se lo han naturalizado “porque toda la vida ha sido así”. Este es el caso de la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía durante el periodo de reformas neoliberales en América Latina y específicamente en el Ecuador. Hablar del Instituto Nacional Mejía, en ciertos espacios de la academia se lo asocia con algo mítico, histórico y netamente político. Pero, su carga histórica como la institución educativa más emblemática de Quito nadie lo puede negar, se habla de los Mejías como agentes de cambio, como los revoltosos, los dañan las calles, los “guambras con conciencia”, los que “si luchan por el pueblo”. Pero, la situación es de si alguna vez alguien se detuvo a pensar por qué era que estos “guambras” de 12 a 18 años salía a las calles a bronquear por las desigualdades sociales.

En este caso esta investigación pretendió analizar e indagar ¿el porqué de la defensa a la educación como un bien público? Y a su vez ¿cómo se activan políticamente los estudiantes del Mejía? Su legado histórico va más allá de un edificio incólume ubicado en la Vargas en pleno corazón del Centro de la ciudad, a pocos metros de lo más recalcitrante de la Iglesia Católica, que es la Basílica del Voto Nacional.

El origen del Instituto Nacional Mejía, data del periodo de la revolución liberal donde Eloy Alfaro da inicio con las reformas al país bajo una marcada tendencia ideológica del liberalismo, donde su principal enemigo eran los conservadores y la Iglesia. Una de las principales problemáticas era el analfabetismo del pueblo ecuatoriano. Por lo cual, era menester la creación de centros educativos que sean gratuitos y lo más esencial desarraigados de cualquier orden religiosa, específicamente ir mermando el poder de la Iglesia Católica en el poder Estatal. Según Ayala (1996, 147) “la formación del nuevo tipo de maestro para los establecimientos laicos fue un serio problema que, luego de sonados fracasos, logró afrontarse dentro del marco de los “colegios normales” destinados a la preparación del magisterio”. Para la preparación del profesorado era necesario fundar institutos o colegios de formación docente, es así como en 1900, José Peralta quien era ministro de Educación en la presidencia de Eloy Alfaro contrató a docentes de nacionalidad estadounidense, quienes iban a ser los encargados de la enseñanza de la Escuela normal de hombres y de la Escuela normal de señoritas de la ciudad de Quito. “El propósito medular de los normales era formar la legión de educadores laicos que necesitaba el país” (Uzcátegui 1981, 87).

Por ese motivo, el 1 de junio de 1898 inicia el funcionamiento del Instituto Nacional Mejía que inicialmente fue concebido para la preparación del profesorado del Ecuador. Su consigna era dar el origen a una educación laica y gratuita, libre de toda intervención de la Iglesia Católica y de los Conservadores. Su creación tuvo grandes inconvenientes y en ciertos aspectos fue visto como una afrenta ante las demás instituciones educativas de las que tenían el control la Iglesia Católica. Su estilo de aprendizaje era totalmente innovador, la escuela nueva llega de la mano de las primeras misiones alemanas que fueron enviadas para realizar el currículo educativo en esta institución educativa. No hay que olvidar que todo proyecto político tiene que perpetuar y propagar sus ideas para que no muera como una simple quimera. Es por eso, que la educación al ser considerada como un “aparato ideológico” como señalaría Althusser, era menester para la perpetuación del proyecto político de Eloy Alfaro. Es por lo que el Instituto Nacional Mejía fue una pieza clave para los liberales, sea para los radicales como para los moderados, porque de esa manera podía manipular las conciencias de las masas de una manera más orgánica.

Para dar continuidad a la formación de docentes laicos, se conformaron las misiones alemanas, en 1914. El ministro encargado de esto fue Luis Napoleón Dillon, que tenía la convicción de generar una educación de calidad en estas escuelas, porque hasta ese momento los Normales eran considerados laboratorios ideológicos como lo expresa Puruncajas (2011, 12) “Los normales se constituyeron en laboratorios no solo pedagógicos sino sociales porque a través de las nuevas metodologías basadas en la condición física, psicológica y de salud de los alumnos como centro de interés se entendía su individualidad afín con su entorno social y cultural”.

Ese rol histórico que ha tenido el Instituto Nacional Mejía sobre ser “un laboratorio pedagógico y social” como lo señala Puruncajas en el párrafo anterior nos permite visibilizar de una mejor manera las dinámicas políticas y los repertorios que ha tenido cada una de las generaciones de estudiantes de esta institución educativa. Una institución que desde su concepción ha estado marcado por la tendencia ideológica de los partidos de izquierda, esos partidos que entre sus estatutos mantiene su lucha de la prevalencia de lo público, de no corporativizar lo estatal.

Es por aquello, que en este trabajo académico nos propusimos el objetivo de indagar y analizar los repertorios de acción colectiva bajo las ideas de Tilly y Tarrow, con el fin de poder contrastarlo con la realidad de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía específicamente en el periodo de las reformas neoliberales, donde varias instituciones

estatales estuvieron en peligro de ser privatizadas, solo por seguir las recetas económicas y orden de poder de los organismos internacionales, como es el caso del FMI, el BM y el BID. La defensa de lo público en el Ecuador va más allá de hablar del IESS o del sistema de salud, la educación también ha sido un punto clave de una posible corporativización y búsqueda de privatizarla para que no exista intervención del Estado.

Es ahí cuando los estudiantes del Instituto Nacional Mejía intervienen de manera directa en los años 90 específicamente en los últimos 5 años del siglo XX y los primeros 5 años del nuevo siglo, del siglo XXI. La inestabilidad política que existía en el país desde la presidencia de Sixto Durán Ballén hasta el nefasto gobierno de Lucio Gutiérrez generó que la acción colectiva y la articulación política de los estudiantes de esta institución educativa. El análisis se lo realiza tomando como referencia los hechos históricos de cuatro periodos presidenciales donde se vio mayoritariamente activa la acción colectiva de la sociedad civil y también, con base en las entrevistas que se pueden efectuar a distintos representantes estudiantiles y miembros de clubes deportivos y académicos que corresponden al periodo de análisis desde 1996 hasta el año 2007. Ponen en juego lo internalizado de valores y movilizan las organizaciones formadas en el espacio de formación cultural y política dentro de los espacios educativos y también los políticamente formales.

El objeto de investigación estuvo determinado por la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía desde el periodo 1996 hasta 2007, y señalando cuatro hitos históricos puntuales para el análisis entre los cuales están las presidencias de: Sixto Durán Ballén, Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez, cada uno de ellos envuelto en un caso de corrupción que rebasa el descontento de la sociedad civil. Por lo cual, en esta investigación fue menester analizar estos hechos bajo la dinámica de la contienda política y de los repertorios (McAdam, Tilly y Tarrow, 2005).

De esta forma, se plantearon varias preguntas de investigación para tener una guía metodológica en la realización de esta investigación como es el caso del objetivo general de la investigación fue: poder crear un modelo analítico que permita determinar cómo se originó, desarrolló y tomó auge la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía y determinar cuál fue el rol que tuvieron los partidos políticos tradicionales de ideología de izquierda y los movimientos sociales que surgieron durante este periodo de tiempo.

Para lo cual, es necesario ir esbozando uno por uno tanto el objetivo general como específicos con base en la teoría que se recopiló y analizó durante la realización de los cuatro capítulos

planteados para este trabajo académico. Determinar cómo se originó, desarrolló y tomó auge la acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía. Para poder responder este objetivo es menester hacer un señalamiento previo ante esta realidad donde, a partir de 1922 los partidos de izquierda como son el caso del Partido Socialista Ecuatoriano y el Partido Comunista Ecuatoriano estuvieron presentes y participando de manera activa en las revueltas del 15 de noviembre, donde los obreros guayaquileños se revelaron ante el gobierno liberal de José Luis Tamayo. Estos partidos tomaron auge debido al nuevo contexto geopolítico que se encontraba viviendo el mundo donde en 1917 triunfa la Revolución Bolchevique y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas -URSS- toma el control político, económico y social este Estado de la mano de Vladimir Lenin.

Es por aquello, que la incidencia de partidos como el caso del PSE y el PCE tienen una incidencia ideológica de la URSS y de las bases teóricas de Carlos Marx y Engels ante la propuesta de la Dictadura del Proletariado y la abolición del Estado. En el contexto ecuatoriano la realidad es distinta, nosotros para el siglo XIX y XX nos encontrábamos en una fase de transición del “feudalismo al capitalismo”, realizando un salto dialéctico de manera abrupta. En Ecuador la tierra seguía siendo la fuente de poder y las grandes fortunas se basaba en la explotación del hombre por el hombre en actividades agrícolas, como era el caso en la región de la costa del Ecuador y en cambio, en la sierra, era un mercado local irrisorio. Después de la llegada del Ferrocarril del Sur o el Ferrocarril de Alfaro los mercados de la sierra y la costa se dinamizan y empieza a nacer un nuevo estrato social que es la clase media, gracias a las innovaciones en el sector del transporte terrestre.

De ese modo es que, a la par de las innovaciones también la educación estuvo presente y entre los centros educativos más emblemáticos se tenía presente al Instituto Nacional Mejía. Pero, específicamente su formación cívica-militar en sus currículos haga que los estudiantes tengan ese fervor por cuidar y proteger a la Patria ante cualquier tipo de ultraje. Tomando como base los repertorios contenciosos donde Tarrow señala que las acciones colectivas en muchos de los casos “no nace de los cerebros de los organizadores, sino que se inscribe y transmite culturalmente” (Tarrow 1997, 50). También se hace alusión a que los repertorios no son simplemente “un conjunto de significados para hacer reclamos también es una formación de significados que aumenta la relación en conflicto” (Auyero 2004, 420). Por lo tanto, si los elementos del repertorio se encuentran definidos tanto por la cultura y los rituales es menester que se genera una innovación para mantener la atención de la sociedad civil. Es por aquello, que entre los docentes más destacados que se encuentran en esta institución encontramos a

Emilio Uzcátegui y a María Luisa Gómez de la Torre, quienes generan ese cambio en la concepción de ver a la Educación como un bien pública y a su vez por la lucha y defensa de esta. Por un lado, Uzcátegui con la creación de la Unión Nacional de Educadores -UNE- y Gómez de la Torre junto a Dolores Cacuango con la creación de las Escuelas Bilingües en el sector de Cayambe. Cada uno de ellos con una tendencia ideológica de izquierda, pero dividida por los partidos políticos que los cobijaba. Así como en 1922 se hablaba del PSE y el PCE, para 1963 se fracciona el PCE en otro brazo político denominado PCMLE. El PCE se lo catalogó como los “revisionistas”, los “troskos” y a los del PCMLE “los chinos”, “los de Mao”. Este conflicto se genera debido a lo acontecido en la URSS entre las nuevas reformas realizadas por Krushev y a su vez la Revolución cultural que llevaba a cabo Mao en China. Los dos polos se extrapolaron hasta tierras ecuatorianas y generó este fraccionamiento. Por lo cual, Uzcátegui era “chino” y Gómez de la Torre “cabezona” terminología que hasta la actualidad se la usa para encasillar a su militancia -que en ciertos momentos se lo emplea de forma despectiva o peyorativa-.

El proceso de fraccionamiento de la izquierda marxista comenzó a tornarse evidente en un clima de persecución a la tendencia comunista, producto de las políticas de intervención estadounidense desplegadas en América Latina con el fin de evitar la reproducción del fenómeno cubano (Agee, 1977, 134).

Si los docentes del INM se encontraban divididos por partidos políticos, pero con una misma tendencia ideológica de izquierda, esto repercutía en los estudiantes que a diario escuchaban sus reflexiones sobre el contexto político, económico y social del país.

Es de esta manera que, cuando pensamos del porqué del activismo del Instituto Nacional Mejía ante la defensa de la educación como un bien público y otros demás sectores, podemos concluir con lo que nos manifestaron los entrevistados para esta investigación “la mayoría de los docentes del Mejía tenían una ideología de izquierda, mencionarte si pertenecían o no algún partido político [...] recuerdo como en las clases había momentos en los que dialogábamos sobre la coyuntura política del país” (entrevista a Diego Aslalema, expresidente del Consejo estudiantil del INM, Quito, junio 2023). Los docentes en cierta parte de manera de titiriteros manejaban los piolines de los estudiantes a su favor, porque para dictar una cátedra es menester tener una tendencia ideológica, pero en el caso de los docentes del INM generaban que se despierte ese interés o esa reflexión desde una visión de la izquierda y rechazando todo lo de derecha. Los docentes y el ambiente en donde se desarrollaban cada uno de los estudiantes sea o no que tuvieran una capital económico, político, cultural y social

generaba en sí una afición y pertenencia por defender lo que era de ellos y tratar de erradicar las desigualdades.

Entre estas situaciones los estudiantes del Mejía tienen una carga histórica solo con el hecho de tener personajes representativos que cursaron por sus aulas como es el caso del Capitán Geovanny Calles, Jorge Enrique Adoum, Jorge Carrera Andrade, Jorge Icaza, Carlos Andrade Marín, Paco Moncayo y Fausto Basantes. Personajes notables que han marcado en la vida ecuatoriana en las distintas ramas de su profesionalización. El hablar del Mejía es poder destacar que han aportado en distintas ramas de la ciencia, academia y política desde su creación y eso genera en los estudiantes a tener ese símbolo de pertenencia por la institución educativa.

Ese sentir donde, muchos de los que pasaron por las aulas del Mejía recuerdan como la imagen de Eloy Alfaro y de José Mejía Lequerica los diferencia de los demás, por esa convicción y sentido de idolatría por las causas sociales, como lo ha hecho su patrono y su fundador. La acción colectiva de los estudiantes del Mejía, como se puede leer en el capítulo 3 inicia desde niños, sea porque tuvieron capital político de sus padres o por la auto preparación en temas políticos. Como lo señalaban tanto Aslalema como Obando, cada uno con una realidad distinta, pero, que terminó conjugándose en una situación de activismo político al momento de tener una incidencia con las dinámicas políticas de los partidos políticos o específicamente con los brazos políticos por medio de los movimientos estudiantiles de izquierda.

Asimismo, la diversidad de estratos sociales al interior de la institución educativa generaba en sí un punto de reflexión, porque palpaban la realidad de cada uno de sus compañeros; unos con ropa de marca, el dinero suficiente para poder comprar su refrigerio en el almuerzo, poder costearse los uniformes y zapatos más caros, tener para comprar los implementos que solicitaban los clubes o la banda de guerra, y al contrario sus compañeros que tenían el dinero justo para su pasaje, “remarle” al amigo la comida para no desfallecer en las horas clase, tener que desarrollar esa viveza criolla para costear sus implementos. Una realidad que les generaba desde niños romper esa burbuja de privilegios y observar de manera participativa la realidad de un pueblo pobre y desigual.

Otra de las formas de activación de la acción colectiva de los estudiantes es por medio de los clubes y la banda de guerra, porque viéndolo desde una perspectiva más sociológica estos centros son germinadores de adoctrinamiento. Pero, un adoctrinamiento más sutil, orgánico

que pasa desapercibido y que se lo ha naturalizado como legítimo. El simple hecho de hablar de una banda de guerra nos remonta a los años bélicos donde el Ecuador debía resguardar su soberanía nacional y que ahora en pleno siglo XX e inicios del siglo XXI sigamos hablando de instrucción militar, de formación marcial es porque el Mejía tiene una concepción y adoctrinamiento más arraigado con lo cívico, con el patriotismo y la defensa. Esto no se ha perdido con el paso de las generaciones, porque como se puede leer en el capítulo 4 los entrevistados hablan de que en la banda de guerra quien los preparaban eran los “antiguos” de la banda, es decir los egresados de años anteriores a los de ellos. Hablamos de una forma de jerarquización y de un posible sometimiento para pertenecer a una banda emblemática y genera un presunto “estatus social”, ante los demás colegios y la sociedad civil en general.

Entre uno de los objetivos específicos de la investigación se planteó sobre: determinar cuál fue el rol que tuvieron los partidos políticos tradicionales de ideología de izquierda y los movimientos sociales que surgieron durante este periodo de tiempo. Al iniciar esta investigación se tenía una vaga concepción sobre la incidencia de los partidos en la vida al interno del INM, pero, con la realización de las indagaciones, de leer archivos de la institución y de haber realizado las entrevistas se puede concluir que los partidos políticos de izquierda tradicionales como el PSE, PCE y especialmente el PCMLE tienen una fuerte incidencia en el INM.

Específicamente el PCMLE al ser un partido político de tendencia ideológica de izquierda necesita ganar espacios de poder en las distintas esferas de la sociedad. Una de estas esferas es la educación, un aparato ideológico que se lo invisibiliza y no se le toma importancia. Se inició con la creación de la UNE un brazo político del PCMLE para agremiar a los docentes del país, luego la creación del MPD un brazo electoral para terciar en la elecciones y poder conquistar el poder por la vía democrática, posteriormente la creación de la JRE el brazo político que agrupa a las juventudes, el GPS el brazo del PCMLE que tiene una vía de conquista del poder de forma violenta y cumpliendo actividades de fuerza de choque ante diversas situaciones; en la educación superior se crea la FEUE, y para de una manera más orgánica aglutinar a las juventudes con distintas tendencias ideológicas se crea la FESE. Por último, uno de tantos movimientos estudiantiles que se han conformado en los distintos centros educativos, pero el que nos interesó para esta investigación fue el FRIM-J el brazo político de las juventudes al interior del Instituto Nacional Mejía.

Los entrevistados manifestaban que en su mayoría cuando fueron estudiantes del INM la mayoría de las reuniones para posiblemente reclutarlos las recibían por parte de los “chinos”.

Ellos realizan un trabajo de hormiga diario en esta institución educativa, donde no pierdes espacios de poder tanto en los docentes como en los estudiantes. El rol que tienen los partidos políticos en el reclutamiento y preparación de los posibles cuadros políticos que pueden terciar en las elecciones de los Consejos estudiantiles, es menester para ellos. Porque tener un espacio de poder en una institución educativa que genera conciencia social en las juventudes y que son posibles votos seguros para los demás brazos políticos que tiene el PCMLE. Es legítimo realizar esto porque los partidos de derecha de igual forma lo hacen, pero de una manera más recalcitrante y páfida cuando ofrecen becas o ayudas económicas y crean a sus cuadros políticos desde la cuna.

Entre la incidencia de los partidos políticos, también se debe destacar que con el repertorio instrumental donde que según McAdam, Tarrow y Tilly los repertorios instrumentales hacen alusión a, “[...] las rutinas repetitivas de las canciones con ambición artística o de los rituales religiosos. Tales performances se agrupan en repertorios, conjuntos de interacciones posibles conocidas que caracterizan a un conjunto particular de actores” (McAdam, Tarrow, y Tilly 2005, 53), permiten a los partidos políticos poder adoctrinar de manera sutil y orgánica. Esto se destaca en todas las representaciones iconográficas que han desarrollado los Mejías como símbolos de pertenencia como es el caso de la caricatura del “JOY” con su respectivo uniforme de los lunes y la cata [resortera], que simboliza la rebeldía de la juventud del INM. De igual manera, las letras de las canciones que tienen una carga política, social y cívica con la institución, que les hace tener ese sentimiento de pertenencia dentro y fuera de las aulas de clase. Se puede afirmar, que hasta después de terminar sus estudios secundarios siguen sintiendo ese fervor y amor por su institución educativa asociada con valores subjetivos como el patriotismo militante que se vio reflejado en el proceso de intervención del Cenepa, donde los estudiantes del Mejía solicitaban poder formar parte de las fuerzas armadas para combatir y defender la patria, ante el intervencionismo extranjero. Otro de los valores subjetivos fue el sentido de dignidad de la ciudadanía y lo público nacional, al desfilar su banda de guerra por las calles de la ciudad de Quito -inicialmente- se vio como un acto de ciudadanía respetable y generador de una “reputación” de lo cívico-militar que proyectaba el Mejía; hablar de ciudadanía y público nacional conjuga enmarcarnos en instituciones educativas fiscales-laicas que inicialmente reflejaban un proyecto político “liberal” que recogía todas las conciencias de clase, las ideologías y cultos sin distinción alguna.

Adicionalmente, uno de los valores que mayoritariamente se halló durante la realización de la investigación fue la defensa de los derechos, que se vio reflejado a lo largo de la investigación

de los cuatro históricos. La defensa de la educación ante las medidas neoliberales impuestas por el gobierno de Sixto Durán Ballén; la lucha ante los hechos de corrupción perpetrados por el gobierno de Abdala Bucaram; el clientelismo y la adopción de medidas económicas neoliberales impuestas por el gobierno de Jamil Mahuad; y la inoperancia del manejo del poder y servidumbre por parte del gobierno de Lucio Gutiérrez ante los distintos organismos económicos como el FMI, BID o Banco Mundial. Cada uno de los hitos permitió observar cómo eran las dinámicas de acción colectiva de los estudiantes del Instituto Nacional Mejía, no podemos enmarcarlos en que solo defendían la educación pública, eso en general estaba inmerso por añadidura. La defensa que ellos generaban en las calles y ese valor de defensa por lo público iba más allá de un solo ámbito de la sociedad, ellos se articulaban para defender a todos los espacios de la sociedad civil ante el intervencionismo de las distintas políticas neoliberales que afectaban a los sectores más vulnerables del país, como era el caso del estrato social medio y bajo. Esos estratos de los cuales provenían las familias de cada uno de los estudiantes defendían a su estrato, a su clase, a su sangre, defendían, al comerciante, al campesino, al jornalero, el señor del transporte público y privado, al artesano y también porque no señalarlo al servidor público, que de una u otra manera es el eslabón más débil al interior del aparataje estatal, como es el caso del oficinista y en esa misma línea del propio docente.

La identidad colectiva fue otro de los valores que se halló a lo largo de la realización de esta investigación, los estudiantes del Instituto Nacional Mejía asumían una identidad colectiva y dejaban de lado los individualismos al momento de articularse para generar acciones colectivas. Este es el caso de que las luchas que se generaban en torno a la defensa de lo público no eran un hecho meramente político, sino al contrario, era social, cultural, gremial, y articulado, que se veía reflejado en las calles, al momento de manifestar su descontento. Hay una dinámica que se suscita en las calles al momento de la movilización en las marchas y en la toma de las calles. Para dar inicio con una movilización, quien actúa inicialmente es el militante-hormiga, el que debe colocar las llantas u objetos que obstaculicen las vías para que se merme el tránsito vehicular, ese militante-hormiga que se encapucha su rostro para no ser reconocido de haber alterado el orden público al incendiar la calzada con llantas y gasolina. Luego de esto toma el protagonismo el pregonero, ese militante que con bandera en mano de la organización que lo cobije llama con canticos a que la gente inicie a colocarse en las calles para dar inicio con la movilización. Posteriormente, encontramos a los líderes plebeyos como lo categoriza Villarreal, esos líderes que movilizan a sus masas por ser ese “líder” carismático

y que tiene “poder” ante sus pares o su colectivo, aquí en este momento es donde se ve el trabajo si el trabajo de los partidos o movimientos políticos al preparar a sus cuadros rindió frutos o no; ese líder plebeyo hace un trabajo previo en las aulas de clase -por tomar solo como referencia al gremio estudiantil- ese trabajo que aunque al interior de los partidos no lo consideren como trabajo de hormiga sí lo es. Por ese líder carismático, con poder y que de una manera es la cara visible de la organización, por ser intelectual, con conciencia de clase y que tiene el don de la palabra aglutina o no a las masas para salir a las calles. El líder plebeyo que llegue a las calles con su grupo o colectivo de adherentes, sean estos convencidos o noveleros, le hace ganar un falso estatus ante los ideólogos de los partidos, ese falso poder que solo les venden para que sigan trabajando y articulándose para los propósitos de la agremiación. El papel de este líder plebeyo es el de motivar, incentivar y conservar a las masas durante la movilización o la toma de las calles con cánticos, con discursos, con alegorías y demás artilugios como un arlequín, su papel es vital para los protagonistas de la movilización, son los ideólogos o los líderes “naturales” que son la cara visible ante los medios de comunicación, los que guían a la masa durante el recorrido de la movilización, son esos cuadros que encabezan la marcha, los que serán los únicos voceros que puedan dirigirse ante las autoridades que deseen dirigirse, son esos personajes que contados son mínimamente de 5 a 8 individuos, que ese momento se articulan y encabezan la lucha, sin importar distinción de sexo, edad, clero o estatus económico, pero, cumpliendo una condición la cual es que sean parte del partido político que convocó a las calles a esa movilización, o si de ser el caso que ese personaje colabore o dé mayor protagonismo a la movilización así no pertenezca a la organización, pero, que sea un sujeto político que se alinee a su posición ideológica.

En ese sentido, hablar de que los estudiantes del Instituto Nacional Mejía se articulaban de manera natural ante la realización de las diversas acciones colectivas como cerrar las vías en la Avenida 10 de agosto se puede decir que inicialmente se lo puede ver ante los ojos de la sociedad civil como algo orgánico, pero no, es una articulación de todo el trabajo realizado por el movimiento o partido político que tiene el interés de tomar el protagonismo ante los distintos medios de comunicación, en el imaginario de la gente que transita por el sitio, y más en el imaginario de esos estudiantes que salen con convicción a las calles y que posteriormente, hablando clientelaramente, serán quienes consuman esos ideales que ese movimiento o partido político les ofrezca, porque ya tendrán en su psique quienes son los “duros para broncear”, “los que defienden al pueblo” o los “que hacen perder clases”.

No podemos afirmar, que todo el trabajo del gremio estudiantil es orgánico, puede ser inicialmente, pero con las distintas condiciones que se presente ante la dinámica de la contienda política en las calles, esa articulación del gremio estudiantil es absorbida por los partidos o movimientos político, y pasan los estudiantes a solo ser la masa que deje ver ese “poderío falso” de ese partido político. De una manera, más vivencial o producto de la observación se trató de esbozar y describir como se generan los ciclos de protesta al entorno de los gremios estudiantiles y demás, donde tienen participación los partidos o movimientos políticos.

Por lo cual, es menester también realizar un señalamiento ante las fases que se generan para la realización de las diversas acciones colectivas donde se ve reflejado a los distintos repertorios que hemos hecho alusión en este trabajo de investigación, los repertorios instrumentalistas, discursivos y contenciosos. Los repertorios discursivos lo vemos activado al momento de la creación de los cuadros políticos que los educan cada uno de los partidos o movimientos políticos para que tengan el “don de la palabra”, para que su disertación sea creíble, llegue y llene a las masas con su discurso para aglutinar o con su arenga para movilizarse, ese discurso que puede ser orgánico en momentos, pero que cumple un objetivo y unas particularidades de cada organización política. Como es el caso de los estudiantes que se adhieren a un partido político que tiene mayores bases conceptuales y teóricas para generar un discurso de “más altura” o el estudiante que discursa porque le nace de su convicción ideológica y lo hace de manera natural sin tanto acartonamiento o temor de falla y defraudar a su organización. Esos discursos orgánicos y pueriles se los puede ver en estudiantes que no militan en partidos políticos o que tengan algún tipo de capital político, pero el discurso más acartonado y selectivo con su léxico y teoría ya se lo puede encontrar en estudiantes con militancia o capital político.

Otro de los repertorios que se evidenció fue el repertorio instrumentalista, este tipo de repertorio que inicialmente nace de la innovación al momento del ciclo de protesta pero que tiene una base o herencia de lo tradicional. El repertorio instrumentalista se lo ve reflejado en las distintas expresiones artísticas, culturales y hasta de rito funerarios que hemos desglosado a lo largo del capítulo 4 de este trabajo académico. Por ejemplo, la utilización de un personaje animado para denotar el respeto al uniforme o que “significa ser Mejía”, es algo nuevo que lo fueron adoptando y adaptando los estudiantes de la institución, que nace de una nueva corriente psicológica educativa donde se menciona que el estudiante aprende más de forma visual y auditiva, antes que solo de forma memorística. En esta misma línea, un instrumento

que ha sido utilizado para generar este tipo de repertorio ha sido la naturalización del uso del sello de la institución educativa en las mochilas de los estudiantes, pero, con una particularidad que se lo adaptó a que este sello esté acompañado de una imagen del “Che Guevara” o sino de algo que simbolice su tendencia ideológica. Así mismo, la creación de una canción donde se habla de lo incólume que es el Instituto Nacional Mejía y la carga política que deja ver su letra y más si al poder escucharla, se puede determinar que la lírica de la canción nace de una canción de la troba, de ese género que ha estado encasillado o enmarcado en la tendencia ideológica de izquierda en América Latina. Y como un aporte a esta investigación y que surgió de una experiencia personal y que la vivenció es el de la innovación en el rito funerario que se efectuó al momento de realizar la despedida de uno de los estudiantes de la institución. Donde se rompió los estereotipos protocolarios que enmarca la sociedad civil, de cómo realizar una ceremonia fúnebre, ver las distintas dinámicas políticas que se llevaron a cabo como el de cerrar las vías para que el féretro pueda transitar, que sus compañeros del partido político o simplemente sus compañeros y amigos carguen su féretro y transiten por las calles con tal de darle el último adiós de una manera digna y altiva se ve reflejado un repertorio instrumentalista donde el *performance* de la muerte tomó otro significado al tener toda esa trayectoria política a quién se le realizaba la despedida funeraria.

Los repertorios instrumentalistas, son los que más se dinamizan en los gremios estudiantiles, y el caso del Instituto Nacional Mejía no queda aislado, esto se genera a que cada generación o camada de estudiantes llega con nuevas ideas, con ideas que están acorde al pensamiento o intereses de sus pares, y muchas de las veces los movimientos o partidos políticos los coartan o merman esas ideas que pueden generar un mejor dinamismo político pero que los ideólogos más antiguos o los que tiene el poder en los partidos o movimientos políticos lo ven como “basura” o no alineados a sus concepciones ideológicas y solo toman repertorios tradicionalistas y ortodoxos que no compaginan con la realidad de las generaciones que desean captar o adherir a sus filas. Esa dinámica genera la deserción de sus adherentes o posibles cuadros porque la mayoría de las actividades son imposición y más que concesos, o mucho peor las ideas de las nuevas generaciones son minimizadas o puestas en tela de duda por ese temor a innovar o fluir con las nuevas ideas que surgen en las generaciones. Es por aquello que algunos de los partidos políticos que se ha hecho alusión en esta investigación han quedado relegadas a una minoría o hasta el punto de ir perdiendo espacios de poder.

El hacer alusión a espacios de poder específicamente en este trabajo académico hacemos referencia a las distintas instituciones educativas, porque como se lo señaló en el capítulo 2, el

sistema educativo es el espacio donde se puede adoctrinar o encontrar las masas que se adhieren o militan con mayor naturalidad con los distintos partidos políticos, al ser centros de formación de estudiantes donde sus mentes son maleables momentáneamente, pero, que en cierto aspecto tiene un rol esencial el docente que está a cargo de su formación. En ese sentido, los espacios de poder en las instituciones educativas se han ido perdiendo debido a la apatía que ahora tiene el gremio de docentes ante la vida política y a su vez eso se transmite a los estudiantes que ellos forman, y esto genera un impacto severo para los partidos políticos que tenían como base esencial para llenar sus filas de estudiantes o docentes comprometidos con las causas sociales y, ahora son mal vistos porque no existe esa innovación en los repertorios instrumentales como se señaló anteriormente, y además, se rompe ese vínculo de educación y política también al tener una legislación severa ante los distintos actos de movilización o revueltas al interior de las instituciones educativas, donde se castiga tanto a docentes como estudiantes con su estabilidad económica por una parte y la otra con su estabilidad académica.

## Referencias

- Aguirre, Manuel. 2019. *Movimientos estudiantiles en América Latina y el Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Althusser, Louis. 1970. "La ideología y los aparatos ideológicos." En *Lenin y la filosofía y otros ensayos del Estado*. Colección Fichas 34. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. <https://lobosuelto.com/wp-content/uploads/2018/10/Althusser-L.-Ideolog%C3%ADa-y-aparatos-ideol%C3%B3gicos-de-estado.-Freud-y-Lacan-1970-ed.-Nueva-Visi%C3%B3n-1974.pdf>.
- Andrade, Pablo. 2009. *Democracia y cambio político en el Ecuador: Liberalismo, política de la cultura y reforma institucional*. Primera edición. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional.
- Ansaldo, Manuel. 2015a. "Jóvenes y política en Chile: Hacia una comprensión del movimiento estudiantil chileno desde una perspectiva generacional. El caso de estudiantes activistas durante el periodo 2005-2014". Tesis para obtener el título de Maestría en Sociología, Quito: FLACSO-EC.
- . 2015b. "Jóvenes y política en Chile: hacia una comprensión del movimiento estudiantil chileno desde una perspectiva generacional. El caso de estudiantes activistas durante el periodo 2005-2014". Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Auyero, Javier. 2004. "When Everyday Life, Routine Politics, and Protest Meet." *Theory and Society* 33 (3/4): 417-41.
- Ayala-Mora, Enrique. 1996. "De la revolución alfarista al régimen oligárquico liberal 1895-1925". En *Nueva Historia del Ecuador*. Vol. 9. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Báez, René. 2010. *Antihistoria ecuatoriana*. Primera edición. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- BID. 2003. *RE-281 evaluación de la estrategia de educación básica del banco*. Washington, DC.: Oficina de evaluación y supervisión.

- Bourdieu, Pierre. 2000. "Comprender". En *La miseria del mundo*, Primera edición. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cordero, Carlos. 2019. "La dolarización: origen, evolución y futuro". En *Dolarización dos décadas después*, primera edición, 241. Quito: Abya-Yala.  
<http://www.congope.gob.ec/wp-content/uploads/2020/01/Vol-1.pdf>.
- Coronel, Valeria. 2022. *La última guerra del Siglo de las Luces. Revolución Liberal y republicanismo popular en Ecuador*. Quito: Editorial FLACSO Ecuador.  
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/153461-opac>.
- Correa, Sandra. 2020. *ECUADOR. Noticia-Política Judicializada. Caso Mochila Escolar*. Quito. [https://www.academia.edu/10658208/ECUADOR.\\_Noticia-Pol%C3%ADtica\\_Judicializada.\\_Caso\\_Mochila\\_Escolar](https://www.academia.edu/10658208/ECUADOR._Noticia-Pol%C3%ADtica_Judicializada._Caso_Mochila_Escolar).
- Daviet, Barbara. 2016. "Investigación y prospectiva en Educación. Documento de trabajo". UNESCO.
- Diario La Nación. 1902. "La escuela nueva en el Instituto Nacional Mejía". *Diario La Nación*, 1902, 6574 edición.
- Erazo, Juan. 2022. *Sapere aude. Detalles del Instituto Nacional Mejía*. Quito: Sociedad de Egresados del Mejía "SEM".
- Freidenberg, Flavia. 2003. *Jama, Caleta y Camello. Las estrategias de Abdalá Bucarám y del PRE para ganar las elecciones*. Primera edición. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional.
- Gadotti, Moacir. 2000. *Historia de las ideas pedagógicas*. México: Siglo veintiuno editores.
- Gamson, William, y David Meyer. 1999. "Marcos interpretativos de la oportunidad política". En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*, Segunda edición, 389-412. Madrid: Ediciones Istmo.
- Gaxie, Daniel. 2015. "Retribuciones de la militancia y paradojas de la acción colectiva". *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico* 9 (2): 131-53.
- Gentili, Pablo. 1998. "El Consenso de Washington y la crisis de la educación en América latina". *Horizonte Sindical*, n.º 10-11.  
[https://www.academia.edu/3875500/El\\_Consenso\\_de\\_Washington\\_y\\_la\\_crisis\\_de\\_la\\_educaci%C3%B3n\\_en\\_Am%C3%A9rica\\_latina\\_1](https://www.academia.edu/3875500/El_Consenso_de_Washington_y_la_crisis_de_la_educaci%C3%B3n_en_Am%C3%A9rica_latina_1).
- Gómez, Juan. 2007. "Chile: 1990-2007. Una Sociedad Neoliberal Avanzada". *Revista de Sociología, Política e Ideología*, , n.º 21, 53-78.
- González, Eduardo. 2012. "El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly". *Ecuador Debate*, 2012.
- GPE. 2016. *Strategic Plan 2016-2020*. Washington D.C: Global Partnership for Education.
- Guerrero, Edwin. 2003. *Historia del Instituto Nacional Mejía. Ciento seis años de educación laica y democrática 2003*. Primera edición. Quito: Instituto Nacional Mejía.
- Hammersley, Martyn, y Paul Atkinson. 2007. *Ethnography: Principles in Practice*. 3era edición. Lóndres: Routledge. [https://www.researchgate.net/profile/Saleh-Shahriar/post/Sharing\\_a\\_Reliable\\_Book\\_on\\_Ethnography/attachment/5e1da7353843b093839b286f/AS%3A847208228339713%401579001590664/download/Martyn+Hammersley%2C+Paul+Atkinson+++Ethnography\\_+Principles+in+Practice-Routledge+%282007%29.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Saleh-Shahriar/post/Sharing_a_Reliable_Book_on_Ethnography/attachment/5e1da7353843b093839b286f/AS%3A847208228339713%401579001590664/download/Martyn+Hammersley%2C+Paul+Atkinson+++Ethnography_+Principles+in+Practice-Routledge+%282007%29.pdf).
- Hidalgo, Lucía. 2011. "El saber de la escolarización neoliberal en el discurso del cambio educativo del Gobierno de Sixto Durán Ballén Período: 1992-1996". Tesis de Masterado, Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Hursh, David. 2016. *The End of Public Schools. The corporate reform agenda to privatize education*. Nueva York: Routledge.

- Hurtado, Edison. 2005. "El oficio de la etnografía política. Dialogo con Javier Auyero". *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, n.º 22, 109-26.
- Inclán, María de la Luz. 2017. "A la sombra de Sidney Tarrow. Conceptos básicos para el estudio de los movimientos de protesta." *Política y Gobierno XXIV* (1): 189-212.
- Instituto de Fomento al Talento Humano. 2021. "Día del estudiante ecuatoriano". Blog. IFTH. 2021. [https://www.fomentoacademico.gob.ec/en-ecuador-se-conmemora-el-dia-del-estudiante-con-buenas-noticias\\_\\_trashed/#:~:text=Cada%2029%20de%20mayo%20se,ingreso%20a%20la%20educaci%C3%B3n%20superior](https://www.fomentoacademico.gob.ec/en-ecuador-se-conmemora-el-dia-del-estudiante-con-buenas-noticias__trashed/#:~:text=Cada%2029%20de%20mayo%20se,ingreso%20a%20la%20educaci%C3%B3n%20superior).
- Instituto Nacional Mejía. 1933. "Boletín del Instituto Nacional Mejía 13 y 14". Instituto Nacional Mejía.
- . 2004. "Prospecto estudiantil de ingreso al Instituto Nacional Mejía". Instituto Nacional Mejía.
- Isch, Edgar. 2008. *Deuda para imponer la política neoliberal en educación. Comisión para la auditoría integral del crédito público*. Quito: Ministerio de Finanzas.
- Joignant, Alfredo. 2012. "Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político". *Revista Mexicana de Sociología*, 2012.
- JRE. 2005. "VIII Congreso Nacional. Documento de Debate de la Juventud Revolucionaria del Ecuador". Juventud Revolucionaria del Ecuador. UGTE.
- Locatelli, Rita. 2018. "La educación como bien público y común. Reformular la gobernanza de la educación en un contexto cambiante". *Perfiles educativos XI* (162): 178-96.
- McAdam, Doug, John McCarthy, y Mayer Zald. 1999. *Movimientos sociales, perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid: Ediciones AKAL.
- McAdam, Doug, Sidney Tarrow, y Charles Tilly. 2001. *Dynamics of Contention*. Cambridge University Press.
- . 2005. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Editorial Hacer.
- McCowan, Tristan. 2016. "Forging Radical Alternatives in Higher Education: The case of Brazil". *The Journal of Educational Alternatives* 5 (2): 196-220.
- Menashy, Franciné. 2009. "Education as a Global Public Good: The applicability and implications of a framework". *Globalisation, Societies and Education* 7 (3): 307-20.
- Méndez, Heinz. 2017. "La presidencia de Abdalá Bucaram y su incidencia en la inestabilidad política del Ecuador durante el periodo de agosto 1996 a febrero 1997". Tesis de pregrado, Quito: Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/11471/1/T-UCE-0010-1866.pdf>.
- Montalván, Edy. 2000. "El FMI como instrumento de la Globalización Hegemónica. Balance de las políticas aplicadas en Ecuador de 1988 a 1996". Tesis de Masterado, Quito.
- Olson, Mancur. 2001. "La lógica de la Acción Colectiva". En *Diez textos básicos de ciencia política*, 203-20. Barcelona: Editorial Ariel.
- Paz y Miño Cepeda, Juan. 2015. "El "Socialismo del Siglo XXI" en Ecuador". Pontificia Universidad Católica del Ecuador. [http://puce.the.pazymino.com/JPYMC-SOCIALISMO\\_SIGLO\\_XXI\\_ECUADOR.pdf](http://puce.the.pazymino.com/JPYMC-SOCIALISMO_SIGLO_XXI_ECUADOR.pdf).
- PCE. 1999. "Boletín anual del Partido Comunista Ecuatoriano".
- PCMLE. 1998. "Programa General y Estatutos. Guía de Reclutamiento". Ediciones de la revolución ecuatoriana ERE. UGTE.
- . 2001. "Proyecto provincial". Comité Provincial de Pichincha. UGTE.
- . 2002. "Proyecto provincial". Comité Provincial de Pichincha. UGTE.
- Pérez, Alfredo. 1933. "Boletín del Instituto Nacional Mejía 7 y 8". Instituto Nacional Mejía.

- Pirker, Kristina. 2017. *La redefinición de lo posible. Militancia política y movilización social en El Salvador (1970 a 2012)*. Primera edición. Ciudad de México: Contemporánea. Sociología.
- Revista Ad Astra, 2004. 2004. "Centenario de la Batalla de Pichincha". Instituto Nacional Mejía.
- Rivera, Fredy. 2003. *Análisis de las Políticas y Programas Sociales en Ecuador*. Documentos de Trabajo 167. Lima: OIT/Oficina Regional para las Américas/Programa IPEC Sudamérica.  
<https://www.ilo.org/ipecinfo/product/download.do?type=document&id=7077>.
- Rodríguez, Alfonso. 2007. "Globalización de la política pública: mediación neoliberal en Colombia, política económica, 1990-2006". *Ciencia política*, n.º 4, 122-50.
- Saad, Pedro. 2005. *La caída de Lucio: corajudos, jóvenes y forajidos*. Quito: El Conejo.
- Steinberg, Marc. 2002. "El clamor de la multitud: repertorios de discurso y acción colectiva entre los tejedores de seda de Spitalfields en el Londres del siglo XIX". En *Protesta Social*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Tarrow, Sidney. 1997. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- . 1998. *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. 2da edición. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 1999. "Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales". En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*, Segunda edición, 71-99. Madrid: Ediciones Istmo.
- . 2002. "Ciclos de acción colectiva: entre los momentos de locura y el repertorio de constestación". En *Protesta social. Repertorios y ciclos de la acción colectiva*, 2da edición, 99-241. Barcelona: Editorial Hacer.
- . 2011. *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- . 2012. *El Poder en Movimiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Terán, Rosemarie. 2017. "Laicismo y educación pública en el discurso liberal ecuatoriano (1897-1920): una reinterpretación". *Historia Caribe* XII (30): 81-105.  
<https://doi.org/10.15648/hc.30.2016.4>.
- Tilly, Charles. 1978. *From Mobilization to Revolution*. Primera edición. Nueva York: Random House. <https://voidnetwork.gr/wp-content/uploads/2016/09/From-Mobilization-to-Revolution-by-Charles-Tilly-1.pdf>.
- . 2002. "Protesta social: repertorios y ciclos de la acción colectiva de 1995" En *Protesta Social*, 320. Barcelona: Editorial Hacer.
- . 2005a. "La democratización mediante la lucha". *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 2005.
- . 2005b. "La democratización mediante la lucha". *Sociológica* 20 (57): 35-59.
- Touraine, Alain. 1993. *La voix et le Regard. Sociologie des mouvements sociaux*. París: Librairie générale française.
- UNE. 2013. "Propuesta de Educación para la emancipación". Unión Nacional de Educadores.  
<https://creandopueblo.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/10/educacionemancipacion-php.pdf>.
- UNESCO. 1990. "Declaración mundial sobre educación para todos". UNESCODOC.  
[https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127583\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127583_spa).
- . 2015a. "Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción". UNESCO.  
[https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa).

- . 2015b. *Replantear la educación: ¿hacia un bien común mundial?*. París: UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>.
- . 2017. "Seis maneras de asegurar que la educación superior no deje a nadie atrás." UNESCO.
- . 2022. "Información sobre opciones que ofrece el sistema educativo para la inclusión educativa en Ecuador". Blog. Eunesco. 2022. <https://es.unesco.org/fieldoffice/quito/inclusion/la-educacion-es-el-camino#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20es%20un%20derecho,precautar%20su%20aprendizaje%20y%20bienestar>.
- Uzcátegui, Emilio. 1986. *Política Educativa*. Quito: Editorial ENA.
- Vásconez, Miguel, Rubén Luna, Jennifer Rojas, y Viviana Quito. 2023. "Los cambios en la política educativa en América Latina a finales del siglo XX: retos en el siglo XXI". *REVISTA MAMAKUNA*, n.º 20, 105-16.
- Vega, Julio. 1938. *Bosquejo de una Política Educativa*. Santiago de Chile.
- Vidal, Susan. 2021. "29 de mayo: día del estudiante ecuatoriano". Blog. PULSO. 29 de mayo de 2021.
- Villareal, José, dir. 2022. "Conferencia: Convertirse en un líder plebeyo". MP4. *Maestría en Sociología Política*. Quito. <https://www.facebook.com/SociologiaPoliticaFLACSO/videos/conferencia-convertirse-en-un-1%C3%ADder-plebeyo-jos%C3%A9-antonio-villareal-vel%C3%A1squez/858763271924640/>.